



Bien Común

año XXXI / número 357 / diciembre 2024

2024
EN RETROSPECTIVA

Jonathan Chávez Nava / Edmundo Esquivel

Reflexión

Jacques Maritain: Pensador esencial
para el humanismo político

Juliana R. Hernández Quintanar

Reseña

Efraín González Luna: los fundamentos
del humanismo político

Javier Brown César





La referencia en información bien hecha.

COLABORADORES

- **Javier Brown César.** Maestro en Administración Pública y Política Pública por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
- **Felipe Calderón Hinojosa.** Presidente de la República 2006 – 2012.
- **Jonathan Chávez Nava.** Licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México, maestrante en Derecho Electoral en la Escuela Judicial Electoral del TEPJF y Secretario de Estudios y Análisis Estratégicos del PAN Estado de México.
- **Edmundo Francisco Esquivel Fuentes.** Estudió Matemáticas Aplicadas y Computación, es Licenciado en Derecho, TSU en Seguridad Pública y Maestrante en Ing c.o. en Ciencia de Datos, analista en tema de seguridad, y Regidor con la Comisión de Prevención social de la violencia y el Delito en Nezahualcóyotl, Estado de México.
- **Juliana R. Hernández Quintanar.** Licenciada en Derecho y Ciencia Política. Maestra en Administración Pública Estatal y Municipal y Doctoranda en Derecho. Ha ejercido cargos en la Administración pública gubernamental y municipal en Querétaro. Actualmente es Diputada Local por el Distrito 5 en el estado de Querétaro.
- **Ramiro Rivera Molina.** Doctorado en jurisprudencia, con diplomado en derecho constitucional y, un máster en derecho parlamentario de la UCM. Ha sido edil, varias veces legislador, vicepresidente del Congreso ecuatoriano, autor de algunos libros y artículos. Columnista de El Universo de Guayaquil y El Comercio de Quito.

Editorial 4

Centrales

El sexenio de Andrés Manuel López Obrador: 5
una mirada crítica
Jonathan Chávez Nava

Reconocer, dignificar y resignificar a las policías municipales: 15
el reto de convertirlas en agentes de paz
Edmundo Esquivel

Última mirada hacia el 2024, 23
el camino hacia la reconstrucción
Asociación Nacional de Alcaldes

Reflexión

Jacques Maritain: Pensador esencial 33
para el humanismo político
Juliana R. Hernández Quintanar

Ficha Analítica

Cuando el presupuesto mata 51
Fundación Rafael Preciado Hernández

Archivo

Acción Nacional: Doctrina precisa, organización 54
permanente, afirmación resuelta.
Entrevista a Manuel Gómez Morin
Diego Tinoco Ariza

Necesidad de una Doctrina Política 63
Partido Acción Nacional

La Promoción y la Doctrina de Acción Nacional 66
Felipe Calderón Hinojosa

Nota Internacional

El totalitarismo 75
Ramiro Rivera Molina

Reseña

Efraín González Luna: los fundamentos 79
del humanismo político
Javier Brown César



Presidente
Jorge Romero Herrera

Secretaria General
Karen Michel González Márquez

Tesorera Nacional
Itzel Abigail Arellano Cruces



Director editorial
Jonathan Sánchez López Aguado

Corrección, diseño y formación
José Luis Torres Vargas

Gobierno y Bien Común

Es editada por el Partido Acción Nacional.
El tiraje es de 1,500 ejemplares.

La revista **Gobierno y Bien Común** refrenda su compromiso con una cultura plural y democrática, abre espacio a otros analistas interesados en expresar sus puntos de vista sobre tópicos de actualidad para la sociedad mexicana.

Los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Los anuncios que aparecen en esta revista son resultado de convenios de intercambio no lucrativos establecidos con los interesados

Publicación indizada en CLASE.
Certificado de licitud de título: 9152.
Certificado de licitud de contenido: 6405.

Reserva: 04-2016-091418224300-102
ISSN 1870-0438

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación por cualquier medio sin la autorización del editor, excepto para uso académico, con la cita completa de la fuente.
No se devuelven originales.

Impreso en:

Ediciones BOB.
Chimalpopoca No. 21B
Barrio de Zapotla
Iztacalco
C.P. 08610
México,
CDMX.
Tel.: 55 57 59 68 68

Correspondencia:

Revista **Gobierno y Bien Común**
Av. Coyoacán 1546
Col. Del Valle
C.P. 03100
Benito Juárez
Ciudad de México

www.pan.org.mx

Franquicia postal FP-PP-PAN-09-DF-2016

Publicación mensual del





La referencia en información bien hecha



El 2024 ha sido un año de profundos desafíos y lecciones importantes para México, las entidades federativas y sus municipios. Los temas de seguridad, corrupción, salud y gobernanza marcaron el pulso de nuestro país, recordándonos que el camino hacia el bienestar común exige más que buenas intenciones: demanda acciones concretas, compromiso y, sobre todo, el fortalecimiento de las instituciones para que sean más cercanas a la ciudadanía.

En esta edición de Bien Común, analizamos el papel esencial de las policías municipales, quienes, a pesar de enfrentarse a recursos limitados y falta de reconocimiento, son el primer contacto de seguridad pública con los ciudadanos. La dignificación de su trabajo, con mejores salarios, capacitación y condiciones de trabajo, es una tarea urgente para transformar a los policías en verdaderos agentes de paz y constructores de cohesión social. La experiencia demuestra que invertir en las fuerzas policiales locales mejora no sólo la percepción ciudadana, sino también la efectividad y confianza en las autoridades.

Este año también estuvo marcado por la incertidumbre económica y social. La estrategia de seguridad nacional mostró fallas estructurales, dejando un saldo doloroso de más de 193.000 homicidios durante el sexenio. La violencia y la extorsión continúan golpeando a las comunidades más vulnerables, mientras que los casos de corrupción, como el escándalo de SEGALMEX, evidenciaron una preocupante falta de rendición de cuentas y transparencia.

En el ámbito de la salud, millones de mexicanos quedaron desprotegidos tras el desmantelamiento del Seguro Popular y la implementación fallida del INSABI. La pandemia expuso las fragilidades de nuestro sistema sanitario. La expectativa de vida disminuyó significativamente, reflejando la necesidad urgente de políticas públicas que prioricen el bienestar de la población.

A medida que cerramos este año, en Bien Común renovamos nuestro compromiso con el análisis, la crítica propositiva y la búsqueda de soluciones para los problemas que aquejan a nuestra sociedad. Que esta temporada navideña sea una oportunidad para reflexionar, renovar esperanzas y fortalecer los lazos que nos unen como sociedad. Desde el equipo de Bien Común, les deseamos paz, salud y prosperidad. ¡Felices fiestas y un próspero Año Nuevo!

El sexenio de Andrés Manuel López Obrador: una mirada crítica

Jonathan Chávez Nava

El único hombre que tiene 'vocación' para la política es aquel que tiene la certeza de que su espíritu no se quebrará si el mundo, mirado desde su punto de vista, resulta demasiado estúpido o ruin para aceptar lo que él desea ofrecerle, y que, ante toda esa obstinación, pueda seguir diciendo: ¡Incluso así! A pesar de todo.

Max Weber.

El pasado 2 de octubre del 2024, nuestro país inauguró una nueva etapa en su historia política, por primera vez una mujer ha tomado el cargo de la Presidencia de la República, lo que marca un paradigma que definitivamente cambiará el rumbo del destino de México.

A través de una votación abrumadora, Claudia Sheinbaum accedió al más alto cargo político dentro de nuestro sistema, sucediendo en el cargo a Andrés Manuel López Obrador quien, luego de 6 años en el poder, deja la presidencia para, según su propio dicho, retirarse a su rancho a escribir un libro y no intervenir más en la vida política de México.

A pesar de lo que sus seguidores aseguran, López Obrador ha dejado una larga estela de promesas incumplidas, trabajos

a medias, grandes decepciones entre no pocos ciudadanos, tareas sin terminar, responsabilidades que nunca asumió y hoy en día, aunque se va con una alta aprobación, muchos mexicanos sienten que les quedó a deber.

Como todo líder carismático, y en este caso, populista, López Obrador basó sus políticas públicas en su capacidad de hechizar al ciudadano, su retórica mantuvo en una esfera a la mayoría de la población, provocando con ello una contención extraordinaria de las negativas verdades de la vida cotidiana de los habitantes del México actual: inflación, falta de empleo, inseguridad, escasez de servicios públicos, derrumbamiento del sistema de salud, entre otros problemas que abordaremos a continuación.

Desafortunadamente, para la ciudadanía, la necia realidad llegará, ya que al desaparecer el líder populista la verdad saldrá a flote y quienes pagarán las consecuencias serán nuestras familias y, en un futuro cercano, nuestros hijos, quienes absorberán el golpe que les llegará en el momento menos esperado.

En la época actual es usual que se juzgue a un funcionario más por la estridencia de su discurso, por la popularidad entre el votante, por el escándalo que genera, que por las acciones medibles que pudieran representar un cambio en la sociedad, y ese es, precisamente, el objetivo de este análisis: llevar a cabo un estudio de algunos de los temas más representativos de este gobierno.

Se dice que alguna vez el General Napoleón Bonaparte dijo que para entender a un hombre debes de entender cómo era su mundo cuando tenía 20 años, en 1973 López Obrador cumplió esa edad y gobernaba Luis Echeverría, expresidente que sentaría las bases para que el gobierno de su sucesor, José López Portillo, implementara una política económica denominada “nacionalismo económico”.

Y precisamente con este antecedente, es que López Obrador definió su estilo de gobierno, este ejemplo de los años setenta del siglo pasado cobró factura en un sinnúmero de temas durante su presidencia, son realmente sorprendentes las similitudes en los estilos de gobernar, a pesar de que siempre se dijo adversario del priismo más rancio y anquilosado.

Corrupción

Comenzaré con un caso que fue emblemático y que puso en jaque al presidente, ya que muy pocos habrían esperado que uno de los primeros casos de corrupción que salieron a la luz pública, o al menos un fuerte conflicto de intereses, como lo fue la llamada “Casa Gris”, en alusión a uno de los casos de

corrupción más famosos del sexenio de Enrique Peña Nieto la “Casa Blanca”, en donde el hijo mayor de López Obrador ocupó de forma gratuita una mansión, propiedad de la empresa Baker Hughes a la cual el gobierno encabezado por su padre le otorgó contratos por más de 600 millones de pesos, lo cual nunca fue debidamente investigado y con el paso de los días quedó atrás.

Los casos de tráfico de influencias de los hijos del expresidente fueron bastante sonados durante prácticamente todo su gobierno, la lista es larga y va desde recomendaciones de amigos para que les otorgaran contratos de diversas modalidades, presiones indebidas para que a empresas amigas les concedieran contratos millonarios de todo tipo, colocación de personas cercanas a ellos en áreas en donde se manejaban recursos públicos, como tesorerías o secretarías de administración, hasta colocar a su gente de confianza en candidaturas para acceder a más y más recursos públicos, sin embargo, y a pesar de que era un secreto a voces, nunca fueron investigados o bien, las investigaciones eran realizadas por personal impuesto por el propio expresidente.

Seguridad

La principal tarea de un gobernante es garantizar la seguridad de sus gobernados, en cualquier sistema político este tema es primordial para que el ciudadano tenga la garantía de que está protegido y que su familia podrá desarrollarse en un entorno pacífico, durante años el expresidente López Obrador atacó con fiereza a sus antecesores por los niveles de inseguridad que no habían podido controlar y desde el primer día de su mandato echó a andar la estrategia: “Abrazos, no balazos”.

La intención de este nuevo método era que se atacaran las causas sociales por las que una persona se unía a las filas del crimen, desde la pobreza extrema hasta la falta de

López Obrador ha dejado una larga estela de promesas incumplidas, trabajos a medias, grandes decepciones entre no pocos ciudadanos, tareas sin terminar, responsabilidades que nunca asumió y hoy en día, aunque se va con una alta aprobación, muchos mexicanos sienten que les quedó a deber

oportunidades educativas, sin embargo, esta estrategia resultó claramente fallida y ha dejado estragos en prácticamente todos los núcleos sociales de nuestro país.

Hoy en día se calcula, de acuerdo con los datos oficiales del propio gobierno de Morena, a través del Secretariado Ejecutivo de Seguridad Pública, que más de 197,000 personas, han fallecido a causa de la inseguridad, esta cifra es la más alta de todos los tiempos, lastimosamente no sólo son números, son vidas perdidas, futuros eliminados, familias sin un futuro en paz, personas que han quedado abandonadas a su suerte, niños que se han quedado solos, niños que han quedado en el limbo del abandono, familias destruidas que nunca recuperarán a ese ser querido que perdieron en esta vorágine de violencia, abrazos que nunca estarán presentes, balazos que siguen atormentando a nuestra sociedad.

Hoy el país vive en una inseguridad total, para muestra tenemos dos capitales secuestradas por el miedo, Culiacán y Chilpancingo viven un toque de queda impuesto por la delincuencia organizada, en el primer caso, la gente no sale de sus casas por los enfrentamientos entre dos grupos del crimen que se han vuelto imparables gracias a la protección gubernamental; en el segundo caso por el asesinato del alcalde recién electo y de quien su cuerpo apareció decapitado luego

de ser secuestrado por un grupo de hombres fuertemente armados.

Este tipo de lugares abundan en la República Mexicana, municipios en donde los niños ya no pueden salir a jugar a las calles por el riesgo de ser alcanzados por una bala de algún delincuente, familias enteras ya no pueden salir a disfrutar un paseo por temor de quedar atrapados en algún fuego cruzado que les cueste la vida, hoy existen éxodos por todo el territorio nacional, pueblos fantasma en donde la delincuencia ha establecido sus bases, lugares que se han vuelto solitarios sepulcros, tumbas colectivas en donde la muerte acecha en cualquier momento del día, fosas comunes clandestinas en donde la vida ya no tiene valor.

Estos casos son sólo una pequeña muestra de lo que pasa en la mayoría de los estados en donde el gobierno de López Obrador no quiso contener a los grupos de delincuentes, con el pretexto, de no revivir la guerra contra el narcotráfico de Felipe Calderón, no los combatió y dejó crecer el problema y, en consecuencia, que tomara aún más fuerza.

Gracias a esto el Estado mexicano se encuentra totalmente rebasado por la inseguridad, existen zonas del país que son totalmente controladas por el crimen organizado, lugares en donde se imponen precios a los productos, se controla el comercio, el transporte público, se imponen candidatos,

se designa a los directores de Seguridad Pública y en donde estos grupos imponen la ley del más fuerte y ya han creado pequeños estados dentro del estado.

Debido a esta grave problemática los presidentes anteriores se vieron en la necesidad de apoyarse en el ejército para vigilar las calles y para que, con su fuerza, tecnología y armamento apoyaran a las dependencias de seguridad pública que no tenían la capacidad de luchar contra los grupos del crimen organizado que asolaban y controlaban partes del territorio nacional.

Durante estos sexenios, López Obrador fue un duro crítico contra estas políticas y prometía, plácidamente, que, si él llegaba al poder, esta situación se acabaría. Su estrategia fue asegurar que el ejército no debía realizar tareas de seguridad pública y que en su mandato esta situación tendría fin.

Desafortunadamente, al llegar al poder, como otras tantas, dejó a un lado esta promesa y contrario a los que todos los defensores de los derechos humanos esperaban, entregó a las fuerzas armadas no sólo las tareas de seguridad pública, sino de diversos ámbitos de la Administración Pública, que van desde la construcción de obras emblemáticas hasta el sistema de salud pública.

Al día de hoy, y luego de que Morena aprobase en el Congreso de la Unión la incorporación de la Guardia Nacional al ejército, el país está plenamente militarizado, con unas fuerzas armadas sin la capacitación debida en derechos humanos, en donde sus soldados están entrenados para enfrentamientos directos y no para aplicar los protocolos que protejan al ciudadano y en donde, como ha sucedido en varios estados, seguramente el uso de la fuerza letal seguirá usándose sin la más mínima consideración de la protección de la vida de los ciudadanos.

En este sentido, López Obrador ha dejado a los mexicanos un problema muy serio, la historia no miente, en todos aquellos sistemas

en donde se le da una fuerza de este nivel a las fuerzas armadas es sumamente difícil que haya una autocontención y no dejarse llevar por el canto de las sirenas que representa tener un poder prácticamente absoluto, este escenario ya se ha vivido en muchos países del orbe, hoy estamos en riesgo de que el gobierno civil no tenga la fuerza coercitiva que todo Estado de derecho necesita y de que el ejército asuma un poder que nadie le dio en las urnas.

Programas sociales

Un tema recurrente de este gobierno fue el uso de los programas sociales para fines electorales, en donde la mayoría de estos recursos fueron entregados sin reglas de operación y sirvieron como dádivas para la estructura de operación, detección y movilización electoral de Morena, y en donde a pesar de que se destinó para este rubro, las cifras, si bien es cierto no son malas, tampoco podemos decir que el número de personas en situación de pobreza se redujo radicalmente, ya que pasó de 51.9 millones en 2018 a 46.8 millones según el dato confiable más reciente.

Sin embargo, este número no se redujo gracias a las políticas públicas y económicas del gobierno, sino que esta reducción fue debida a las remesas que día con día envían nuestros connacionales a sus familias; por cierto, un tema del que el gobierno se enorgullecía, pero que contrario a lo que se decía desde el poder, la realidad es que las remesas son un pésimo indicador económico, ya que sólo denota que el gobernante no tuvo la capacidad de generar las condiciones para que los mexicanos no tengan la necesidad de buscar mejores oportunidades lejos de su país.

Crecimiento económico

El crecimiento económico fue uno de los temas más preocupantes durante este sexenio. Según la promesa inicial del expresidente

López Obrador definió su estilo de gobierno, este ejemplo de los años setenta del siglo pasado cobró factura en un sinnúmero de temas durante su presidencia, son realmente sorprendentes las similitudes en los estilos de gobernar, a pesar de que siempre se dijo adversario del priismo más rancio y anquilosado

“el país crecería a niveles del 6% anual”, sin embargo, en los 6 años de su gobierno se creció en un 4.94%, el dato más bajo desde el sexenio de Miguel de la Madrid, es decir, desde hace más de 35 años.

Salud

Sin lugar a dudas, uno de los momentos más difíciles para nuestro país, no sólo durante el sexenio, sino de la historia moderna, fue la pandemia de COVID-19, en donde, si bien es cierto, fue un problema a nivel mundial y que tomó por sorpresa a todos, también lo es que, según la mayoría de los especialistas de renombre en materia de salud, fue pésimamente manejada por el presidente y su equipo, toda vez que sus decisiones muchas veces fueron tomadas por apasionamientos y creencias personales y no por consejo de científicos y expertos en la materia.

Debido a lo anterior, el número de muertes fue de los más altos a nivel mundial. Según las cifras del INEGI, los fallecidos registrados por COVID-19 en actas de defunción fueron de más de 511 mil personas fallecidas, ¡así es! ¡Más de medio millón de muertes! El mayor número de fallecidos desde la revolución mexicana, por si estos datos fueran pocos, una Comisión de Expertos

Independiente, conformada por científicos de renombre y expertos en este tipo de pandemias asegura que el exceso de mortalidad, es decir, las muertes que no se esperaban, nos dan la triste cifra de más de 808 mil muertes.

Este exceso de mortalidad se da principalmente por las personas fallecidas por la enfermedad, pero también por la mala atención a otros padecimientos que el virus potencializaba, por la mala calidad de los servicios de salud, por falta de medicamentos, por mala gestión administrativa en los centros de salud, la saturación en los centros médicos y algunos otros efectos secundarios atribuibles a la enfermedad.

Hablando de salud, otro problema que el expresidente, no sólo no mejoró, sino que empeoró, fue la situación de nuestro sistema de salud, en donde, según CONEVAL, la población sin acceso a la salud pasó de 20.1 millones a 50.4 millones, esto, debido a una pésima decisión, se desapareció el Seguro Popular y se instauró el llamado INSABI, sistema que pocos días antes de terminar el sexenio fue desaparecido por ineficaz e ineficiente.

No se puede ignorar la situación de crisis que generaron sus propias decisiones, ya

El Estado mexicano se encuentra totalmente rebasado por la inseguridad, existen zonas del país que son totalmente controladas por el crimen organizado, lugares en donde se imponen precios a los productos, se controla el comercio, el transporte público, se imponen candidatos, se designa a los directores de Seguridad Pública y en donde estos grupos imponen la ley del más fuerte y ya han creado pequeños estados dentro del estado

que, en el afán de imponer medidas sin estudios o análisis previos, se impusieron estrategias, como por ejemplo, la compra consolidada de medicinas sin prever las dificultades que esto generaría, como el caso –de todos conocido– en donde los niños con cáncer se quedaron sin medicamentos lo que provocó que en muchos casos su padecimiento se agravara; el de la creación de una mega farmacia para concentrar los medicamentos que resultó un verdadero fiasco; o la situación en los diversos Institutos de especialidades en donde la atención al público y las citas disminuyeron de una forma impresionante.

Contrario a lo que sostenía el expresidente, hoy no estamos mejor que Dinamarca, por citar algunos ejemplos que así lo acreditan: la falta de medicamentos; el costo extra que cada familia asume cada que uno de sus integrantes se enferma; la falta de consultas en muchos centros médicos que no cuentan con especialistas; y la mala calidad en la gran mayoría de los servicios de salud otorgados por el gobierno federal.

Nuevo aeropuerto Felipe Ángeles y venta de avión presidencial

El tema de la construcción del nuevo aeropuerto para atender la gran demanda de vuelos de la Ciudad de México fue otro de los

grandes temas polémicos del sexenio que terminó. Luego de una serie de acusaciones de corrupción de parte de funcionarios de gobiernos priistas, en donde presuntamente se habían hecho de los terrenos alledaños en donde se construiría la terminal de Texcoco y de estudios de ingeniería civil en donde se determinó que la zona no era apta para una infraestructura de este tipo, por estar ubicada en una zona lacustre, este aeropuerto fue cancelado con todas las pérdidas económicas que eso representó y que según analistas representan un aproximado de 332 mil millones de pesos.

Transcurría el mes de octubre del año 2019 cuando se anunció que el nuevo aeropuerto en realidad sería una ampliación de una base militar ubicada en Santa Lucía con un costo aproximado de 75 mil millones de pesos, se terminó la construcción y se inauguró el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA); sin embargo, los sobrecostos fueron impresionantes y, además no aclarados, teniendo un costo total de más de 116 mil millones de pesos, lo que sumado a los 332 mil de pérdidas del de Texcoco, suman la impresionante cifra de, aproximadamente, 450 mil millones de pesos.

Ya que estamos analizando el rubro aeronáutico, aprovechemos para recordar la célebre historia de la venta del avión

presidencial, uno de los más grandes engaños que un gobernante le ha hecho al pueblo de México: la rifa del avión presidencial.

Luego de que el gobierno de Felipe Calderón hiciera la compra de un nuevo avión que se integraría a la flotilla del gobierno mexicano como el avión presidencial, los opositores en ese momento acusaron que el costo estaba fuera de toda proporción, ya que había ascendido a más de 200 millones de dólares, nunca usado por Calderón fue entregado prácticamente nuevo a Enrique Peña Nieto.

Debido a esto, desde la campaña para acceder a la Presidencia, López Obrador lo retomó como un tema recurrente y les prometió a los mexicanos que lo vendería y recuperaría el costo devengado por sus antecesores, con lo que no contaba es que no sería tan fácil como lo había prometido y que ninguna empresa de aviación comercial o de carga le interesaría, debido a las adecuaciones que le realizaron y adaptaron para el uso presidencial por parte de la empresa Boeing.

Luego de varios meses sin lograr su cometido, el expresidente tuvo una ocurrencia fenomenal y echó a andar la venta de boletos para una rifa, este concurso tuvo como finalidad juntar el dinero suficiente para entregar premios a unos cuantos ciudadanos, pero al final no tuvo nada que ver con el avión en cuestión y el gobierno mexicano terminó vendiendo la aeronave al gobierno de Tayikistán en 92 millones de dólares, es decir con una pérdida aproximada de 108 millones de dólares.

SEGALMEX

Un escándalo más fue el acontecido con el área denominada Seguridad Alimentaria Mexicana más conocida como SEGALMEX, un área del gobierno federal que controlaría las funciones que tenían las desaparecidas LICONSA y DICONSA, donde Ignacio Ovalle, un personaje oscuro, quien ya había sido acusado de corrupción en gobiernos priistas

y quien sólo por el hecho de ser amigo del expresidente, realizó uno de los más grandes fraudes de la historia de nuestro país: La estafa maestra de la 4T.

Este personaje, muy cercano del expresidente desvió recursos, según la Auditoría Superior de la Federación y Mexicanos contra la Corrupción, por casi 12,000 millones de pesos a través del otorgamiento de contratos multimillonarios al Partido Movimiento Ciudadano y a empresas denominadas como fachada que construían desarrollos inmobiliarios de lujo.

Si bien es cierto, que algunos funcionarios de niveles medios y bajos fueron investigados, detenidos y acusados por este caso, también lo es que en el caso de Ignacio Ovalle no se abrió investigación alguna por el simple hecho de ser amigo de López Obrador, quien lo ha defendido a capa y espada cada que es cuestionado sobre el tema, lo que representa uno de los casos más graves de impunidad y corrupción de su sexenio.

Por razones de espacio no puedo abordar más temas, pero es sabido que distintas problemáticas durante este gobierno quedaron sin resolverse, pero se han ido borrando con el transcurso del tiempo y sobre todo con la estrategia de negación, de repartir culpas a los anteriores gobiernos sin asumir la responsabilidad de su gestión.

Tren Maya, Dos Bocas, precio de la gasolina y Ayotzinapa

Entre estos temas que no abordaré a detalle, pero que quedarán plasmados en este pequeño análisis se encuentran los sobrecostos del Tren Maya, que para estas fechas ya han consumido más de medio billón de pesos, es decir, pasó de un presupuesto inicial de 156 mil millones de pesos a más 511 mil millones de pesos, de acuerdo con datos reportados por el Instituto Mexicano para la Competitividad, excesos que el Gobierno Federal nunca ha aclarado.

Aunado a lo anterior y debido a las obras sin estudios de impacto medioambiental, se ha cometido uno de los más grandes ecocidios del continente en todos los tiempos, ya que según expertos y activistas en el tema, se ha destruido el hábitat de miles de especies de flora y fauna, se han destruido cenotes, acuíferos y según datos de la Organización Sélvame del Tren, en Quintana Roo han derribado más de 10 millones de árboles.

Hablando de sobrecostos, uno de los más impresionantes ha sido el que sucedió en las obras de la construcción de la refinería de Dos Bocas, otra obra emblemática del expresidente López Obrador, ya que de un presupuesto proyectado de 8 mil millones de dólares, es decir 134 mil millones de pesos, el costo que se ha devengado hasta el momento es de casi 16 mil millones de dólares, es decir un aproximado de 271 mil millones de pesos.

Lo peor, en este caso, es que todo el proceso de construcción ha estado viciado por diversos problemas, que van desde contratos por adjudicación directa a diversos contratistas, por decir lo menos, sospechosos, ya que todo parece indicar que se le dieron a amigos de los hijos del expresidente que se han convertido en los nuevos millonarios mexicanos, hasta retrasos, simulaciones, inauguraciones ficticias y sobre todo, sin producir una sola gota de gasolina.

Y hablando de gasolina, una de las promesas más conocidas de López Obrador fue aquella en donde se comprometió a que la gasolina iba a bajar de precio y a mantenerse en los 10 pesos por litro, sin embargo, dependiendo de la zona geográfica, ha llegado a costar hasta en 25 pesos por litro, lo que impacta directamente en el bolsillo de los que menos tienen, ya que a pesar de que tal vez muchos no cuenten con vehículo, los precios de las mercancías siguen en aumento, lo que implica una afectación directa a la economía familiar.

Otro de los pendientes más importantes que dejó López Obrador, es la resolución del asunto de la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la escuela normal de Ayotzincapa en Guerrero, ya que lejos de resolver el asunto lo enredó aún más y en su afán de proteger al ejército, traicionó flagrantemente la confianza que los padres de los jóvenes desaparecidos depositaron en él; hoy en día el expresidente, sin ser juez, exoneró de toda responsabilidad a las fuerzas armadas, un manto de impunidad ha rodeado el caso, una sola cosa es definitiva, los 43 estudiantes siguen sin aparecer.

Son muchos temas que dejó pendientes el expresidente López Obrador y vale la pena recordarlos, sin afán de sólo señalar, sino de que la ciudadanía tenga conocimiento sobre lo que se hizo y lo que se dejó de hacer, la oposición desde sus distintas trincheras tiene que tener la capacidad para ofrecer al electorado opciones para resolver los pendientes, no se trata sólo de decir qué está mal, el objetivo de todos debe ser encontrar las soluciones que permitan que México sea un mejor lugar para vivir.

Estamos viviendo lo que parece será una época gris en nuestro país, el partido en el poder ha tomado el control de dos de los poderes que componen al Estado mexicano, el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo, desafortunadamente, tienen la intención de apoderarse del Poder Judicial incluso por medios ilegales y sin respetar las normas que dan certeza jurídica a los ciudadanos, hemos visto cómo, día tras día, violan las suspensiones de actos que han dictado diversos jueces a lo largo y ancho de la República, algo que no habíamos vivido en nuestra democracia moderna.

Hasta el momento la mayoría oficialista ha aprobado la incorporación de la Guardia Nacional a las fuerzas armadas, militarizando así la seguridad pública de nuestro país, han aprobado darle facultades excesivas a la

El crecimiento económico fue uno de los temas más preocupantes durante este sexenio. Según la promesa inicial del expresidente “el país crecería a niveles del 6% anual”, sin embargo, en los 6 años de su gobierno se creció en un 4.94%, el dato más bajo desde el sexenio de Miguel de la Madrid, es decir, desde hace más de 35 años

presidenta del INE para que el Consejo General ya no tenga influencia en las decisiones de las áreas del mismo organismo, han aprobado la Reforma Judicial que le dará el control del único poder que hacía contrapeso al poder excesivo del partido gobernante.

Lo que viene es mantener el control de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos reeligiendo a su presidenta María del Rosario Ibarra Piedra, impuesta por Morena, quien durante todo su mandato se ha dedicado a proteger al Gobierno Federal, no ha realizado sus funciones para proteger a los ciudadanos, considerándose la peor aliada de los organismos protectores de los derechos humanos en toda la historia del organismo.

Hoy se sabe que López Obrador tendrá un retiro dorado, se va a su rancho ubicado en Chiapas, no sin antes que su gobierno haya invertido más de 2 mil millones de pesos en obras alrededor de la zona donde se encuentra su propiedad para comodidad del expresidente, quien tendrá un hospital con un costo aproximado de 686 millones de pesos, en un radio de aproximadamente 4 kilómetros se construyeron obras de todo tipo, desde los servicios públicos básicos como jardines, parques, calles, alumbrado público, hasta obras de nivel medio como una oficina del Tren Maya, un plantel del Instituto Politécnico

Nacional e incluso, una estación del Tren Interoceánico, un retiro absolutamente lejos de la austeridad republicana que les impuso a los mexicanos.

La presidenta Claudia Sheinbaum tendrá una labor titánica, acostumbrada a vivir a la sombra del expresidente tendrá ante sí una tarea imponente, el carisma no se hereda ni se transmite, recibe un país con muchos problemas, con una deuda interna no vista en muchos años, con una deuda externa demasiado elevada y con déficit financiero que no le permitirá emprender grandes proyectos, sin el carisma del expresidente tendrá que llevar a cabo otras estrategias de convencimiento para que la ciudadanía siga confiando en el gobierno de la 4T.

Por otro lado, el Partido Acción Nacional tiene ante sí el reto más grande de toda su historia, para lograr una victoria tendrá que construir una propuesta viable, enfocada a todas las bases sociales de nuestro país, lejos de fanatismos y de pretenciosa superioridad moral, basada en la tolerancia con todos los estratos sociales que componen nuestro México, sin posiciones intransigentes, buscando el bien común, la eliminación de la desigualdad, la extinción del sufrimiento y, sobre todo, creando políticas sociales que busquen que nuestras familias tengan una mejor calidad de vida. **B**

Para tomar en cuenta:



1. **Corrupción y falta de investigaciones:** Los casos de corrupción durante el sexenio, como “La Casa Gris” y el escándalo de SEGALMEX, señalaron tráfico de influencias y desvío de recursos por parte de familiares y cercanos al presidente. Estas situaciones no fueron debidamente investigadas.



2. **Fracaso de la estrategia de seguridad:** La política de “Abrazos, no balazos” resultó ineficaz, dejando un saldo de más de 197,000 muertes atribuidas a la inseguridad. Además, el país enfrenta una militarización creciente que ha generado críticas y preocupaciones sobre derechos humanos.



3. **Crecimiento económico insuficiente:** A pesar de las promesas de crecimiento del 6% anual, el sexenio apenas alcanzó un 4.94% acumulado, el nivel más bajo en más de 35 años, mostrando una falta de estrategias efectivas en materia económica.



4. **Manejo de la pandemia y crisis en el sistema de salud:** Factores como misoginia, consumo de alcohol y drogas, celos, odio, y la percepción de las mujeres como propiedad contribuyen a estos crímenes, según Diana E.H. Russell.



5. **Proyectos emblemáticos con sobrecostos y controversias:** Obras como el Tren Maya y Dos Bocas enfrentaron sobrecostos significativos y problemas de gestión, mientras que el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA) fue criticado por su viabilidad y costos no aclarados.



6. **Problemas no resueltos y casos emblemáticos:** La desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa sigue sin esclarecerse, con decisiones que parecieron proteger al ejército y traicionar la confianza de los padres de las víctimas.



7. **Impacto ambiental por obras faraónicas:** El Tren Maya fue asociado con uno de los mayores ecocidios en el continente, afectando miles de hectáreas de flora y fauna, cenotes y acuíferos, sin una evaluación ambiental adecuada.



8. **Deterioro del equilibrio institucional:** El control de Morena sobre los poderes Ejecutivo y Legislativo, y las reformas judiciales para aumentar su influencia, han generado preocupación sobre la independencia de las instituciones y el respeto al Estado de derecho.

Reconocer, dignificar y resignificar a las policías municipales: el reto de convertirlas en agentes de paz

Edmundo Esquivel

Introducción

Cuando la construcción de paz se entiende de manera reductiva únicamente a una ausencia de guerra o conflicto, es fácil dar como respuesta el descrédito desde el pulpito político, o una respuesta emergente de demostración de fuerza, militarización del espacio público o peor aún de reparto de dádivas para apaciguar el sentir social, pero que no resuelven de fondo el problema, pues suelen ser respuestas sin estrategia.

El Estado mexicano ha sido rebasado por las conductas criminales y la normalización de la violencia –en particular por la delincuencia organizada– que ha ido penetrando estructuras, incluso de gobierno, y bajo conceptos sociológicos ganando crédito social. La limitada capacidad de reacción del

ejecutivo federal ha provocado reacciones internacionales con amenazas intervencionistas y con falsos nacionalismos que pretenden sostener la política de abrazos, no balazos.

Un nuevo gobierno, al frente la primera presidenta, permite reflexionar y plantear un nuevo horizonte en materia de seguridad pública y poner en la opinión pública la pregunta ¿a quién debemos abrazar y con quien nos debemos abrazar?

La transformación de la sociedad pospandémica y en un contexto de macroglobalización que ha roto fronteras y ha promovido fuertes hacinamientos y concentraciones humanas en el espacio urbano, ha implicado mayores esfuerzos para mantener contextos de paz y tranquilidad ya no digamos de seguridad –Seguridad entendida en sus múltiples

dimensiones, de estar y sentirse seguro (*safety and Security*)¹ Es imperativo, pues, replantear las bases de nuestra política de seguridad pública, comenzando por reconocer el papel central de los municipios. ¿Cómo podemos fortalecer a esta primera línea de contacto con la ciudadanía para convertirla en el eje de una verdadera transformación social?

Los municipios enfrentan una paradoja preocupante: son la estructura más cercana a las necesidades de la población, pero la más débil en términos de recursos, capacidades y respaldo institucional. La percepción generalizada de inseguridad en las calles, la falta de servicios básicos y la corrupción tienen su punto de impacto inicial en la autoridad local, la cual, en muchos casos, carece de las herramientas necesarias para responder eficazmente.

La construcción de paz, entendida no sólo como la ausencia de violencia, sino como la presencia de condiciones que permitan una vida digna, debe tener a los municipios como su piedra angular. Sin embargo, las políticas federales han apostado históricamente por enfoques centralizados, dejando a los gobiernos locales relegados a un papel secundario. Esto no solamente limita su capacidad de acción, sino que profundiza el descontento ciudadano y fomenta la desconfianza hacia las instituciones.

La vulnerabilidad municipal y sus cuerpos policiales

La violencia no es sólo un problema de criminalidad, sino también de desigualdad estructural y abandono institucional. Las cifras son claras: en muchas localidades, los municipios no cuentan con policías profesionales suficientes, y aquellos que están en funciones carecen de capacitación adecuada

y equipamiento moderno, falta de reconocimiento y salarios dignos. Mientras tanto, la delincuencia organizada encuentra en estas zonas un terreno fértil para su expansión, ofreciendo recursos, protección y hasta servicios que las autoridades no pueden garantizar.

Además, los presidentes municipales, que deberían ser los principales gestores de la paz social en sus comunidades, se enfrentan a un doble reto: atender demandas inmediatas de la población y navegar en un sistema federal que no prioriza el fortalecimiento de sus capacidades. Los fondos etiquetados para seguridad son limitados y, en algunos casos, insuficientes para cubrir las necesidades básicas. Incluso la reciente reforma al artículo 21 constitucional, que otorga mayores atribuciones a la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (SSPC), deja al descubierto la falta de claridad sobre cómo esta medida impactará positivamente en el ámbito local, pues parecería, nuevamente, sólo dotar de atribuciones a la nueva super secretaría Federal de Seguridad, en espera de que las leyes secundarias establezcan salvaguardas democráticas, que impidan que se utilicen las herramientas para espiar opositores y periodistas y en su caso, dotar de capacidades técnicas a las autoridades locales.

Pero regresemos a estas (las autoridades locales), el contexto actual pone de manifiesto la enorme responsabilidad que enfrentan las administraciones locales. Según cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, en lo que va de 2024 se han registrado 1,840,279 delitos en el país, de los cuales el 96% son del fuero común. En el Estado de México, la situación es aún más marcada: de los 317,926 delitos reportados, el 99% corresponde al fuero común.

¹ Kessler, Gabriel. El sentimiento de inseguridad 2006.

Tipo de delitos	Total, nacional	Porcentaje nacional	EdoMex	% Edomex
Fuero común	1,774,279	96%	313,604	99%
Fuero federal	66,000	4%	4322	1%
Total	1,840,279		317,926	

Fuente: Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública con corte 15 de noviembre de 2024.

Es ahí donde surge nuevamente la interrogante, sobre qué autoridad es la competente de atender, prevenir y erradicar los delitos del fuero común, la estrategia nacional planteada por la presidenta Sheinbaum sostiene como uno de sus 4 ejes fundamentales el fortalecimiento de la Guarda Nacional, si los delitos del fuero común son de competencia municipal y estatal, es esta la realidad, deja claro que son las policías municipales y estatales quienes deben liderar, tener la capacidad y competencias necesarias para atender estos delitos. No obstante, los municipios a los que se deben enfrentar retos estructurales que dificultan su capacidad para responder de manera efectiva.

El papel de las policías municipales: más allá de las cifras

En cualquier institución de servicios, el actor principal es su personal. En el caso de las corporaciones policiales municipales, el policía no sólo es un servidor público: es un pilar de la seguridad y la construcción de paz. Ser policía requiere una vocación de servicio única, un profundo sentido del deber que, en muchos casos, los lleva a arriesgar la vida para proteger a otros. Este compromiso está guiado por un conjunto de valores que se traducen en empatía hacia las víctimas y los sectores vulnerables, así como en la capacidad de enfrentar las expresiones más crudas de violencia.

Estos policías existen en todas las corporaciones, incluso en aquellas afectadas

por la corrupción institucional. Sin embargo, el contexto en el que operan está lejos de ser favorable. Ser policía no es una carrera elegida por riqueza ni privilegios; para muchos, es un llamado al servicio que, en municipios particularmente violentos, puede parecer una decisión suicida.

A nivel institucional, la precariedad económica define la realidad de las policías municipales. Más del 50% de los oficiales gana entre 7,000 y 10,000 pesos mensuales, muy por debajo del salario digno propuesto por el SESNSP (Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública) y la CONASAMI (Comisión Nacional de Salarios Mínimos del Congreso Federal) en 2023 un salario digno para policías que represente un ingreso suficiente para que los policías, así como sus familias, cuenten con lo mínimo necesario para asegurar una vida digna.² Además, muchos de ellos enfrentan condiciones laborales deficientes: horarios disfuncionales como las jornadas 24x24, falta de prestaciones y estructuras autoritarias. Estas limitaciones son especialmente preocupantes cuando se considera que deben hacer frente no sólo a delitos comunes y conflictos vecinales, sino también a grupos delictivos altamente organizados, mejor armados y con tecnologías superiores.

² Fuente: <https://www.gob.mx/sesnsp/documentos/salario-digno-para-policias-en-mexico>.

Municipio	Policia	Oficial	Suboficial	Policia 1ro	Policia 2do	Policia 3ro
Ecatepec	13,292	28,188	23,724	22,561	18,778	15,773
Tepotzotlan	12,663	20,513	18,859	21,978	18,315	15,203
Tlalnepantla	16,667	22,185	21,872	21,288	17,895	15,528
Atizapan	15,000	26,478	24,089	20,000	15,323	12,769
Coacalco	14,400	21,129	17,607	23,968	12,893	10,597
Nicolas Romero	7,800	25,600	21,300	22,200	17,709	14,758
Zumpango	10,875	20,702	18,500	18,093	15,748	13,102
Tultitlan	14,105	20,152	18,159	15,837	14,106	14,106
Cuautitlan Izcalli	10,026	29,659	19,769	25,903	16,915	12,378

Fuente: Cuanto ganan los policías en el Estado de México. Elaboración propia con información de consultas de información a través de plataforma de transparencia diciembre de 2023.

Sueldo digno para los policías

ENTIDAD	Salario Digno estimado mensual (pesos de enero 2024)		ENTIDAD	Salario Digno estimado mensual (pesos de enero 2024)	
	ENOE 2020 1T			ENOE 2020 1T	
Aguascalientes	\$17,862.30		Morelos	\$15,604.53	
Baja California	\$20,090.71		Nayarit	\$15,323.78	
Baja California Sur	\$20,067.12		Nuevo León	\$15,586.49	
Campeche	\$17,674.36		Oaxaca	\$13,562.31	
Chiapas	\$13,129.22		Puebla	\$14,962.46	
Chihuahua	\$13,920.31		Querétaro	\$15,428.27	
Ciudad de México	\$17,630.51		Quintana Roo	\$21,679.28	
Coahuila de Zaragoza	\$17,980.25		San Luis Potosí	\$13,488.27	
Colima	\$17,049.44		Sinaloa	\$17,631.54	
Durango	\$15,785.57		Sonora	\$17,409.61	
Guanajuato	\$13,554.52		Tabasco	\$17,359.60	
Guerrero	\$14,005.08		Tamaulipas	\$19,406.88	
Hidalgo	\$14,806.69		Tlaxcala	\$14,822.31	
Jalisco	\$19,763.37		Veracruz	\$10,626.65	
México	\$19,224.92		Yucatán	\$16,021.15	
Michoacán	\$15,311.46		Zacatecas	\$17,783.55	
			Nacional	\$16,668.45	



Fuente: Elaboración de la Conasami con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) al primer trimestre de 2020 ; de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2018; INPC

Atender las necesidades mínimas de los ciudadanos uniformados (los policías) serán vital para las nuevas administraciones, pues ellos cumplen un papel fundamental en la construcción de paz, ya que son el servidor público más cercano a ciudadanía.

El reto del México urbano y sus policías

La realidad de las policías municipales no puede entenderse sin observar las transformaciones que ha vivido el país. En las últimas dos décadas, México ha pasado de ser predominantemente rural a tener el 70% de su población en zonas urbanas. Este crecimiento ha dado lugar a 90 zonas metropolitanas, caracterizadas por procesos desordenados

de expansión. Se han creado áreas residenciales densamente pobladas, unidades habitacionales con pequeños departamentos alejados de los centros de trabajo y con servicios públicos insuficientes, como agua, drenaje y luz.

Estos entornos urbanos generan nuevos conflictos sociales, desde disputas vecinales hasta tensiones derivadas de la falta de recursos. En este contexto, las comunidades demandan un modelo de policía adaptado a estas realidades: un modelo que priorice competencias en mediación, resolución de conflictos y acompañamiento a las víctimas. Es aquí donde cobra sentido el **Modelo Nacional de Policía y Justicia Cívica**, diseñado

La violencia no es sólo un problema de criminalidad, sino también de desigualdad estructural y abandono institucional. Las cifras son claras: en muchas localidades, los municipios no cuentan con policías profesionales suficientes, y aquellos que están en funciones carecen de capacitación adecuada y equipamiento moderno, falta de reconocimiento y salarios dignos

para responder a las necesidades del entorno urbano y fomentar la proximidad entre los cuerpos policiales y la ciudadanía. Sin embargo, estas demandas recaen sobre un cuerpo policial frecuentemente desgastado y cuestionado, lo que representa un desafío monumental para su implementación efectiva y sostenida.

Cómo construir seguridad con herramientas limitadas

Frente a este panorama, surge una pregunta clave: ¿con qué herramientas y estrategias pueden las policías municipales responder a estos retos? No es posible ir al supermercado y “solicitar” 2 policías honestos; 3 comandantes con formación y disciplina; 4 cadetes capacitados, etc., valga la analogía, las corporaciones y sus presidentes municipales deben trabajar con los recursos humanos heredados y con años de desatención institucional.

En muchos municipios, como ya se dijo, los policías no reciben ni siquiera un salario equivalente al mínimo necesario para una vida digna. Además, los esquemas laborales actuales, lejos de incentivar la excelencia, desgastan física y emocionalmente a los oficiales. En este contexto, es poco realista esperar que todos los policías cumplan con las altas expectativas ciudadanas.

Más allá de la precariedad: el llamado a la acción

Aunque las condiciones actuales de las policías municipales son desalentadoras, en México existen, a nivel local, buenas prácticas que estoy seguro se pueden replicar, prácticas que sirvieron de ejemplo para la construcción del modelo nacional, esfuerzos como los de las policías de Nezahualcóyotl, de Chihuahua, Querétaro, Morelia, Escobedo, Nuevo León o ya más recientes como la de Cuautitlán Izcalli demuestran que invertir en la dignificación policial no sólo transforma la percepción ciudadana, sino que también refuerza las capacidades institucionales. En este municipio, las mejoras salariales y el fortalecimiento de prestaciones han llevado a un aumento del 227% en la percepción de efectividad policial y del 288% en la confianza hacia la policía, según la Encuesta Nacional de Seguridad Urbana (ENSU). Estos resultados subrayan que dignificar el rol del policía es una estrategia fundamental para enfrentar los desafíos de la seguridad local.

La clave está en dotar a los policías de herramientas adecuadas para responder a las necesidades de su entorno. Esto incluye inversiones estratégicas en formación, tecnología y bienestar que no únicamente fortalezcan su capacidad operativa, sino que también

los posicionen como agentes efectivos de cambio y paz.

Capacitación: un pilar indispensable para la transformación

Uno de los grandes retos para los próximos gobiernos municipales será garantizar que los policías cuenten con las herramientas y capacidades necesarias para abordar la complejidad de su función. Tradicionalmente, las capacitaciones se han enfocado en habilidades operativas como el manejo de vehículos y armamento o el uso de la fuerza. Sin embargo, los datos del SESNSP evidencian que sólo

el 12% de los delitos corresponden a lesiones culposas, el 8% a violencia familiar y el 5% a fraudes, lo que refleja una realidad donde las necesidades no siempre implican el uso de armas o fuerza.

En este contexto, resulta imprescindible que los cuerpos policiales desarrollen competencias en mediación de conflictos, proximidad y prevención social del delito. Estas habilidades son cruciales para abordar problemas cotidianos antes de que escalen a delitos mayores, demostrando que el actuar policial debe centrarse tanto en la prevención como en la resolución pacífica de conflictos.

Tipo de delito	Subtipo de delito	Modalidad	Total	Porcentaje
Otros delitos del Fuero Común	Otros delitos del Fuero Común	Otros delitos del Fuero Común	59549	19%
Lesiones	Lesiones dolosas	Con otro elemento	36854	12%
Violencia familiar	Violencia familiar	Violencia familiar	23730	8%
Fraude	Fraude	Fraude	15366	5%
Robo	Otros robos	Sin violencia	14525	5%
Daño a la propiedad	Daño a la propiedad	Daño a la propiedad	13726	4%
Robo	Robo a transeúnte en vía pública	Con violencia	12691	4%
Robo	Robo de vehículo automotor	Robo de coche de 4 ruedas Con violencia	10244	3%
Robo	Robo de vehículo automotor	Robo de coche de 4 ruedas Sin violencia	7934	3%
Robo	Robo a negocio	Con violencia	7547	2%
Robo	Robo a negocio	Sin violencia	7237	2%
Lesiones	Lesiones culposas	En accidente de tránsito	7030	2%
Robo	Robo en transporte individual	Sin violencia	6115	2%
Robo	Robo de vehículo automotor	Robo de motocicleta Sin violencia	5963	2%
Otros delitos que atentan contra la libertad personal	Otros delitos que atentan contra la libertad personal	Otros delitos que atentan contra la libertad personal	5483	2%
Robo	Robo a casa habitación	Sin violencia	5242	2%
Robo	Robo de vehículo automotor	Robo de motocicleta Con violencia	4507	1%
Robo	Otros robos	Con violencia	4247	1%
Abuso sexual	Abuso sexual	Abuso sexual	4232	1%

Fuente: Acumulado Enero- octubre. Delitos del Fuero Común. Secretariado Ejecutivos del Sistema Nacional de Seguridad Pública con corte 15 de noviembre de 2024.

El Estado mexicano ha sido rebasado por las conductas criminales y la normalización de la violencia –en particular por la delincuencia organizada– que ha ido penetrando estructuras, incluso de gobierno, y bajo conceptos sociológicos ganando crédito social. La limitada capacidad de reacción del ejecutivo federal ha provocado reacciones internacionales con amenazas intervencionistas y con falsos nacionalismos que pretenden sostener la política de abrazos, no balazos

El reto de los nuevos gobiernos: policías como agentes de paz

El verdadero desafío para los próximos gobiernos municipales será transformar a los cuerpos policiales en garantes de seguridad y paz. Esto implica reconocer al personal uniformado no sólo como agentes de la ley, sino como individuos con derechos y un potencial inexplorado para ser agentes de cambio positivo en sus comunidades.

La seguridad local no se limita al combate del crimen; incluye también el fortalecimiento de la cohesión social a través de la empatía, el respeto y la autoridad moral de los policías. Esta visión renovada requiere que los alcaldes venideros impulsen políticas que integren dignificación, formación y derechos laborales como base para construir instituciones policiales más humanas, eficaces y comprometidas con su entorno.

Conclusión

El reto que enfrentan los próximos gobiernos municipales es profundo y crucial: transformar a las policías municipales en verdaderos agentes de paz, capaces de garantizar no

sólo la seguridad, sino también la cohesión social y el bienestar comunitario. Para lograr esto, es imperativo reconocer, dignificar y re-significar el trabajo policial, brindando a los agentes las herramientas, la formación y el respeto que necesitan para desempeñar su labor con eficacia y humanidad. La seguridad no debe ser vista exclusivamente como una respuesta al crimen, sino como un proceso integral que requiere del compromiso de los policías con la comunidad, la mediación de conflictos y la prevención social del delito.

Es hora de invertir en las personas que componen las fuerzas policiales, pues su bienestar y preparación son la clave para enfrentar los nuevos retos urbanos y sociales. Los próximos gobiernos municipales tienen en sus manos la oportunidad de construir instituciones policiales más justas, eficaces y respetuosas, transformando a los policías en agentes de cambio positivo y verdadera paz social. La responsabilidad recae sobre los líderes locales para que, más allá de los números y las estadísticas, sus cuerpos policiales sean un reflejo de la dignidad humana y el compromiso con la seguridad de todos. **B**

Para tomar en cuenta:



1. **Reconocimiento de las policías municipales:** Las policías municipales son el primer contacto con la seguridad pública, enfrentando desafíos como recursos limitados, precariedad laboral y falta de reconocimiento institucional.



2. **Impacto de la violencia en municipios:** La delincuencia organizada y la violencia afectan especialmente a los municipios, debido a la falta de policías profesionales, capacitación insuficiente y salarios bajos.



3. **Desafíos estructurales:** Los municipios son vulnerables porque, aunque son el nivel de gobierno más cercano a la población, son los más débiles en términos de recursos y capacidades para garantizar la seguridad.



4. **Importancia de la dignificación policial:** Invertir en mejores salarios, condiciones laborales y reconocimiento social puede mejorar significativamente la percepción ciudadana y la eficacia policial.



5. **Capacitación como pilar fundamental:** Es necesario formar a los policías en mediación de conflictos, resolución pacífica de disputas y prevención social del delito, no sólo en el uso de la fuerza.



6. **Adaptación al contexto urbano:** El crecimiento urbano y la complejidad social requieren que los policías tengan habilidades específicas para resolver conflictos vecinales y urbanos de manera pacífica.



7. **Casos de éxito a nivel local:** Experiencias en municipios como Nezahualcóyotl, Chihuahua y Cuautitlán Izcalli muestran que la dignificación policial puede aumentar la confianza y efectividad de las fuerzas policiales.



8. **Compromiso de los gobiernos municipales:** Los nuevos gobiernos tienen la responsabilidad de invertir en las fuerzas policiales, garantizando su bienestar y formación para convertirlas en verdaderos agentes de cambio y paz social.

Última mirada hacia el 2024, el camino hacia la reconstrucción

Asociación Nacional de Alcaldes

Finalmente, ha concluido una de las eras más oscuras para México, el paso del gobierno de Andrés Manuel López Obrador dejó a una nación con más pendientes que metas cumplidas; la retórica fue la herramienta que permitió a Morena consolidarse y la capitalización de las necesidades de la sociedad mexicana fue el elemento faltante para asegurarse un sexenio más en el poder.

Bajo el pretexto del “pueblo bueno” se deja fuera a grandes sectores poblacionales, situación señalada no sólo por quienes conformamos la oposición, sino también por diversos expertos, quienes han apuntado que su estrategia principal ha sido la de demeritar cualquier acción o dicho que corra en contra de lo que el gobierno oficialista establece, descartando de inmediato cualquier opinión, solicitud e incluso apoyo que no comulgue con los “principios” morenistas. Todo esto se ha desembocado en una centralización de

los recursos y la gestión de estos, y al mismo tiempo, ha generado una de las mayores segregaciones entre órdenes de gobierno y entre la sociedad misma.

Los resultados de la administración, recién finalizada, fueron diversos, sobre todo porque la popularidad de López Obrador de alguna forma logró encubrir con “otros datos” la realidad que se experimentaba en México. Sin embargo, los resultados que han quedado tras su salida nos muestran el panorama real sobre el que se cierra el 2024 y sobre el que habrá que trabajar en los próximos años.

Seguridad

Mucho hemos compartido en esta materia, debido a su impacto directo con la sociedad mexicana, sobre todo porque este rubro refleja la situación prevaleciente de zozobra e inseguridad que experimentamos, lo que es un reflejo de cómo se encuentran otros

aspectos, como los derechos humanos, la prevención delictiva e incluso la calidad de vida de nuestras alcaldías y municipios.

Esta área ha sido una de las más afectadas por la administración anterior, pues, lejos de su discurso de no militarizar al país la estrategia de instaurar una Guardia Nacional consolidó el apoderamiento de las fuerzas armadas por parte del gobierno federal, alejándose totalmente de la pacificación del país y atención a las víctimas de delito. Las dificultades estructurales y operativas que mostraron desde su fundación no fueron corregidas ni superadas, por el contrario, se fueron agudizando conforme el sexenio avanzaba, mermando su operación en su lucha contra el crimen organizado y la violencia.

Recordemos que una de las primeras proposiciones que se hizo en el tema, era que su presencia no sería permanente entre las comunidades, sino transitoria y de apoyo para los elementos estatales y locales, lo cual no se respetó hasta ahora, incluso después de los importantes señalamientos que se hicieron respecto a que no se trataba de una corporación de carácter civil, y sus deficientes resultados, llegaron a enfrentar serias acusaciones de: violación de derechos humanos, impunidad, opacidad en la distribución de tareas, incremento en los índices de desconfianza hacia las autoridades militares, y la usurpación de facultades.

La defensa de esta fallida estrategia siempre se sustentó en el combate de la corrupción interna entre las corporaciones policiales, sin embargo, no sólo no produjo los resultados esperados, sino que dio pie al sexenio más violento que ha experimentado México en su historia moderna con cerca de 200 mil decesos. Esta incapacidad por mantener la paz en la nación fue denunciada en múltiples ocasiones, pues los elementos nunca estuvieron capacitados en temas específicos, como el manejo de investigaciones, situaciones de seguridad estatal o local,

derechos humanos y protección de víctimas, entre otros.

El enfoque integral que alguna vez se le quiso adjudicar a la Guardia Nacional jamás fue concretado en la realidad, abonando al incremento de los índices delictivos, la poca rehabilitación y recuperación de zonas rojas, así como el debilitamiento de las agencias de seguridad pública en los órdenes estatales y locales, generando con ello también un estado de inseguridad persistente. Así pues, para despedir al 2024, las cifras oficiales nos indican que, el sexenio morenista concluye con 193 mil 619 homicidios.

En este sentido, de acuerdo con el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), la situación delictiva tuvo sus cifras más alarmantes en los siguientes delitos:

- En el delito de extorsión, desde el inicio del gobierno de López Obrador, hasta septiembre de 2024, se registraron 57 mil 494 víctimas, (ilícito que despuntó en la pandemia a través de medios digitales).
- El delito de narcomenudeo cerró el sexenio con un total de 480 mil 63 carpetas de investigación.
- El delito de trata y desaparición de personas, hasta el corte del mes de septiembre, registró a 51 mil 703 personas (con un aproximado de 24 personas por día).
- El delito de violencia familiar cerró su registro con 1 millón 65 mil 445 carpetas de investigación.
- El delito de feminicidio registró la muerte de más de 20 mil mujeres por razones de género y cerca de 6 mil se registraron como feminicidios.

Como podemos observar, la pacificación del país no fue posible y deja una base preocupante para la nueva administración; sumado a

Bajo el pretexto del “pueblo bueno” se deja fuera a grandes sectores poblacionales, situación señalada no sólo por quienes conformamos la oposición, sino también por diversos expertos, quienes han apuntado que su estrategia principal ha sido la de demeritar cualquier acción o dicho que corra en contra de lo que el gobierno oficialista establece

ello, hay que tener presente que el tema de inseguridad también se refleja en el temor a denunciar por recibir alguna represalia por parte de los delincuentes, quedando además los datos inconclusos por las cifras negras y la opacidad en la información.

Para concluir con el tema, cifras oficiales muestran que, del 1 de diciembre de 2018 al cierre del gobierno de López Obrador, los homicidios en el país crecieron 45.8% más que el total de homicidios registrados al término del gobierno de Enrique Peña Nieto.

Salud

En esta materia también queda una gran deuda. Recordemos que se llegó a decir en el sexenio anterior que México tendría un “sistema de salud comparable al de Dinamarca”, desafortunadamente esta promesa quedó lejos de ser cumplida. Hasta septiembre del año en curso, alrededor de 50 millones de mexicanos no contaban con ningún servicio de salud, y su único acceso a insumos o asistencia médica fue a través de instituciones privadas; en la misma inercia negativa, las cifras de vacunación se desplomaron, se incrementó el número de muertes maternas y la esperanza de vida disminuyó significativamente.

Con ello, no sólo se incumplió la promesa de un sistema de salud de primer nivel, sino que se provocó la generación de un retroceso de enormes proporciones que tomará mucho tiempo superar. Aun en 2018, una cobertura mayor de los servicios integrales de salud parecían una realidad posible, el Seguro Popular contaba con 52 millones de mexicanos afiliados y 42 millones más contaban con afiliación a alguna de las diferentes instituciones de seguridad social, dejando a 20 millones de personas sin seguridad social, reto que pudo atenderse sin lugar a duda. Lamentablemente, desde el 2019 el gasto público para la salud no tendría ningún incremento significativo; es más, año con año se hacen mayores recortes presupuestarios, fomentando el abandono y desmantelamiento del sistema completo.

Otro de los grandes pendientes que quedaron se ve reflejado en el desabasto de medicamentos, la estrategia de centralización que también se impulsó en esta área terminó por perjudicar principalmente a los procesos de adjudicación, gestión y logística, demostrando que la falta de comunicación y coordinación solamente consiguió fracturar la operación de las instituciones públicas, IMSS, ISSSTE e IMSS-Bienestar, desencadenando

La defensa de esta fallida estrategia siempre se sustentó en el combate de la corrupción interna entre las corporaciones policiales, sin embargo, no sólo no produjo los resultados esperados, sino que dio pie al sexenio más violento que ha experimentado México en su historia moderna con cerca de 200 mil decesos

multiplicidad de esfuerzos, ineficiencias, sobrecostos y desabastos.

Diversos expertos señalaron que desde el primer año de gobierno de Andrés Manuel López Obrador, las instancias se quedaron sin suministros, medicamentos y herramientas básicas para operar, incluso en los centros locales, no se diga de medicamentos para padecimientos mentales o especializados.

Una vez más, el egoísmo cegó los procesos de una estrategia real con metas alcanzables y destruyó un sistema que ya se encontraba cerca de garantizar el acceso universal a salud. En este sentido, el cierre de la administración saliente nos deja con los siguientes estragos:

- La expectativa de vida después de la pandemia de Covid-19, es actualmente de 75.4 años, cuando el promedio es 80.7 para los otros países que pertenecen a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
- En México, las familias en promedio destinan 41% de su gasto total a la atención de salud cuando el promedio en los países de la OCDE es de 21%, lo cual representa la mayor cantidad en la historia de México reflejándose con la cantidad de farmacias y consultorios de farmacias

privados que son visitados diariamente por la población.

- De igual forma, el promedio del gasto de salud en todo el sexenio fue equivalente al 5.5% del Producto Interno Bruto (PIB), lo cual nos posiciona como uno de los países más bajos de la OCDE.
- El sistema de vacunación, antes del 2018 en menores de edad estaba por encima del 90.0%, al cierre de este periodo administrativo apenas alcanza un 42.6%; con lo que podemos observar que también se terminó con la red de vacunación que ya estaba establecida, encaminando al país a enfermedades que ya estaban erradicadas.
- Desaparecieron la cobertura que el Seguro Popular ya había alcanzado y lo transformaron en el INSABI, el cual fracasó por la opacidad y la corrupción que no le permitió operar en más de 3 años, posteriormente con el IMSS Bienestar, la situación no ha mejorado y aún sigue sin atender enfermedades catastróficas, cáncer infantil y decenas de enfermedades que el Seguro Popular sí cubría.

Medio ambiente

En el último sexenio experimentamos un desinterés muy fuerte en materia ambiental,

los resultados comprometen el futuro del país porque se ha seguido apostando con insistencia en energías fósiles y la construcción de los megaproyectos del Tren Maya y el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec.

En este sentido, actualmente solo el 30.0% de la energía que produce la Comisión Federal de Electricidad proviene de energías sustentables, lo que ha provocado que México se mantenga en el incumplimiento de los acuerdos internacionales en este rubro; de seguir con esta tendencia, el llamado compromiso de París, previsto a cumplirse en el 2026, será imposible de alcanzar.

Diversos expertos han señalado a México por la disminución que se ha hecho al Fondo de Cambio Climático, desde 2021, y la disolución del Instituto Nacional de Cambio Climático, bajo el falso argumento de eficientar las responsabilidades y los recursos a través de otras instituciones o secretarías; dejando de manifiesto el poco interés de incrementar el uso de energías sustentables y la poca importancia que representa el cumplimiento de los convenios internacionales en esta materia.

Economía

Este ramo tan esencial para el país igualmente queda con un fuerte atraso, sobre todo considerando que el sexenio de López Obrador presentó los crecimientos más bajos en la historia reciente del país, los expertos apuntan que el crecimiento promedio del PIB en el periodo de López Obrador fue de 0.9%, siendo el más bajo desde el gobierno de Miguel de la Madrid, inferior también al 1.9% que creció en promedio en el mandato de Enrique Peña Nieto.

Sobre esta línea, es importante señalar que el incremento fue menor al 2.6% promedio, estimado en los Criterios Generales de Política Económica del 2019, y quedó muy por debajo del 4.0% promedio prometido por el

expresidente. Es verdad que la pandemia que experimentamos, provocó en el orden mundial una baja en la dinámica económica, sin embargo, las malas decisiones del gobierno federal, tales como la nula promoción de empleos y espacios para el sector privado, así como la poca implementación de estímulos fiscales, contribuyeron al desaceleramiento de la recuperación económica.

Igualmente, este escenario se vio afectado por la llamada "política de austeridad", la cual redujo el gasto público de inversión, limitando el efecto potenciador que este tiene sobre la economía nacional. Al respecto, se ha denunciado que durante el sexenio anterior el gasto capital se contrajo 11.0% real y el gasto en inversión física disminuyó en 18.8%, debido a la concentración de la inversión en proyectos "insignia" que fueron blindados de una manera férrea, sin importar el gasto y retroceso innecesario que significaron.

Otro factor que se vio sumamente perjudicado fue la generación de empleos formales, debido a que, de acuerdo con cifras oficiales sólo se lograron crear 1 millón 900 mil empleos, registrados ante el Instituto Mexicano del Seguro Social, y aunque se trató de compensar con ajustes al salario mínimo, las personas trabajadoras en el sector informal, hasta el tercer trimestre de 2024, constituyeron un 54.2% de la población económicamente activa (lo cual refleja el estado de vulnerabilidad de las y los trabajadores al no contar con seguridad social básica).

En términos de inversión extranjera, a pesar de que México tiene un vínculo fuerte con Estados Unidos (principalmente por nuestra ubicación geográfica), durante el último sexenio, los expertos han subrayado que el país solamente recibió 59.749,8 millones de dólares en nuevas inversiones extranjeras, siendo el menor flujo desde el sexenio de Ernesto Zedillo. Sumado a esto, las tensiones que se han incrementado entre ambas naciones han propiciado un panorama de

incertidumbre. Lo cual hace dudar, tanto a los inversionistas nuevos, como a los ya registrados.

Libertad de expresión y derechos humanos

Un tema que poco se mencionó en este y los últimos 6 años, pero que resulta de suma importancia para los próximos años, va en sintonía con la protección de los derechos humanos y la libertad de expresión. Al respecto, diferentes organizaciones que están por la defensa del periodismo han descrito este, como uno de los periodos más inseguros para la libertad de prensa y la seguridad de los comunicadores, alcanzando, al cierre de su periodo administrativo, un total de 47 casos; en este sentido, de acuerdo con el Índice Global de Impunidad del Comité para la Protección de los Periodistas, en su última edición de 2023, México está en el séptimo sitio entre los países con mayor número de asesinatos de periodistas sin resolverse; asimismo, la organización Reporteros sin Fronteras registró la desaparición de 10 trabajadores de la prensa, con estatus de inconcluso hasta el momento.

El gobierno de Morena se encargó de estigmatizar esta labor, señalando a todo aquel con una opinión diferente, y contrariando a cualquiera que publicara datos “contrarios” a los que convenían a López Obrador, llegando incluso a ser los principales perpetradores de los ataques y hostigamiento contra los periodistas. La organización Artículo 19 documentó, al menos, 179 agresiones a reporteros y medios de comunicación en las mañaneras.

En cuanto al tema de derechos humanos, es alarmante que cerca de 100 defensores fueron asesinados en el último sexenio, de acuerdo con datos de la Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos, destacando además que en los estados de Chiapas y Guerrero se presentan los mayores índices de inseguridad para ellos,

pues el ambiente de violencia generalizada experimentan enfrentamientos con grupos del crimen organizado.

En esta materia, también los expertos señalan como una gran vulneración de los derechos humanos el desplazamiento forzado que en los últimos 6 años han experimentado las comunidades originarias, debido a las precarias condiciones de vida y los escenarios de violencia que experimentan por la lucha de los territorios para fines ilícitos.

Finalmente, la organización detalló que la militarización del país ha sido un fuerte golpe a la protección de los derechos humanos, teniendo consecuencias importantes y estragos muy directos con la sociedad mexicana, recordemos que la Guardia Nacional, ha recibido alrededor de 300 recomendaciones por parte de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), por los diversos actos de violaciones graves a derechos humanos, como casos de tortura, desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales.

Gobernanza y gobiernos locales

Finalmente, el año que cierra no fue el óptimo para la participación en la toma de decisiones de los gobiernos locales. El centralismo que experimentamos nos ha dejado durante el último sexenio fuera del juego, afectando severamente a las demarcaciones locales. Empezando por la desigual en la implementación de los recursos públicos, impulsando programas “insignia” que destinaron de manera directa los apoyos económicos, ignorando por completo las necesidades colectivas en los gobiernos locales, bloqueando la relación entre gobiernos locales y estatales, haciendo memos colaborativa la comunicación. De igual forma, la eliminación o reducción de los diferentes fondos de los que los municipios podían echar mano significó una gran afectación a la gestión de necesidades y requerimientos específicos de los habitantes locales, estableciendo desde el gobierno

Hasta septiembre del año en curso, alrededor de 50 millones de mexicanos no contaban con ningún servicio de salud, y su único acceso a insumos o asistencia médica fue a través de instituciones privadas; en la misma inercia negativa, las cifras de vacunación se desplomaron, se incrementó el número de muertes maternas y la esperanza de vida disminuyó significativamente

federal lo que era “primordial” para los municipios, desde una base plagada de desconocimiento y proyecciones personales.

El tema de la seguridad, reaparece, pero en este caso mediante la usurpación de funciones, debido a que la intervención del gobierno federal a través (nuevamente) de la Guardia Nacional no fue para reforzar el apoyo a las policías municipales, sobre todo en zonas complicadas, sino que fue para sustraerlas de sus funciones y de esta forma destinar menores recursos a los gobiernos locales, sin embargo, ignoraron por completo que la seguridad pública local es cercana, y consciente de la situación de las comunidades, es preventiva y el primer contacto con los sistemas de justicia; logrando incrementar con ello el sentido de inseguridad que ya de por sí se vive.

La participación de los municipios mexicanos en los últimos años se dio en la medida que el gobierno federal lo permitió, haciendo evidentes los privilegios de los gobiernos que comulgan con los ideales del partido oficialista, agregando obstáculos a quienes conformamos una oposición.

Conclusiones

A unos días de comenzar un nuevo año, el horizonte que se vislumbra es uno plagado de obstáculos y dificultades que previenen en

gran medida de quienes hoy dirigen el gobierno federal, la continuación de un modelo que ya ha demostrado que no funciona, significará un gran retroceso en todos los ámbitos que rigen la vida pública de México. A pesar de ello, los gobiernos humanistas, confiamos, que se trata de una nueva oportunidad para demostrar el trabajo de calidad que producimos desde los gobiernos locales, demostrando como en cada oportunidad, que a pesar del constante abandono que se da a las demarcaciones locales, con esfuerzo y dedicación, se pueden alcanzar metas muy ambiciosas.

Esperamos que la actual presidenta tenga medida en las promesas que haga conforme avanza su gobierno, y no caiga en el juego ambicioso de su antecesor, pues las deudas de su gobierno seguramente se verán reflejadas en todos los órdenes de gobierno y, sobre todo, en aquellos aspectos que ya señalamos aquí brevemente; los cuales, deben ser tratados con premura, pero también desde un enfoque local y cercano, que permita a cada orden de gobierno señalar sus capacidades y funciones, desde un trabajo de colaboración y no de imposición y concentración de poder.

Mientras tanto, las y los presidentes municipales humanistas, vamos a continuar en nuestra lucha por ser escuchados

En el último sexenio experimentamos un desinterés muy fuerte en materia ambiental, los resultados comprometen el futuro del país porque se ha seguido apostando con insistencia en energías fósiles y la construcción de los megaproyectos del Tren Maya y el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec

y tomados en cuenta, pues es a nosotros a quienes tienen que considerar para conocer las necesidades más urgentes de la población mexicana, y es con nosotros con quienes se tienen que formular las estrategias de mejora. Las necesidades sociales que hoy aquejan a las y los mexicanos, son resultado de una deficiente administración y un pobre nivel de conciencia y experiencia gubernamental.

La única salida viable, fortalecer a México desde su origen, desde la unidad más cercana, desde los gobiernos locales. Un nuevo año nos espera y los gobiernos humanistas nos encontramos preparados para dar nuestra mejor versión, demostrando que el trabajo organizado y desde el conocimiento es el de mejores resultados. **B**

Bibliografía

- *Animal Político*. “Fuerzas Armadas acumulan 4 mil 800 quejas por violaciones a derechos humanos en sexenio de AMLO”. Julio de 2024. Disponible en: https://animalpolitico.com/seguridad/quejas-violaciones-derechos-humanos-fuerzas-armadas_vignette
- *El Economista*. “El sexenio de AMLO contra los periodistas”. Marzo de 2024. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/opinion/El-sexenio-de-AMLO-contra-los-periodistas-20240202-0033.html>
- *El Financiero*. “La herencia de AMLO a Sheinbaum: un sistema de salud como el de Dinamarca”. Octubre de 2024. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/2024/10/01/la-herencia-de-amlo-a-sheinbaum-un-sistema-de-salud-como-el-de-dinamarca/>
- *El Financiero*. “Termina el sexenio de AMLO con 199 mil 619 asesinatos, la cifra más alta en la historia reciente”. Octubre de 2024. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2024/10/02/termina-el-sexenio-de-amlo-con-199-mil-619-asesinatos-en-la-cifra-mas-alta-en-la-historia-reciente/>
- *Forbes*. “Asesinan a 92 defensores de derechos humanos en sexenio de AMLO”. Mayo de 2024. Disponible en: <https://forbes.com.mx/asesinan-a-92-defensores-de-derechos-humanos-en-sexenio-de-amlo/>
- *La Jornada*. “Sin servicio de salud, 50.4 millones de mexicanos, afirma el CONEVAL”. Septiembre de 2024. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2024/09/24/economia/018n1eco>

Para tomar en cuenta:

1. **Seguridad:** El sexenio concluyó con 193,619 homicidios, el periodo más violento de la historia reciente de México. La estrategia de la Guardia Nacional no logró pacificar al país, presentando fallas operativas y estructurales.



2. **Extorsión y delitos graves:** Durante el sexenio se registraron 57.494 víctimas de extorsión, 480.063 casos de narcomenudeo y 51.703 desapariciones. La violencia familiar alcanzó 1.065.445 casos registrados.



3. **Salud:** 50 millones de mexicanos no cuentan con servicios de salud. Se desmanteló el Seguro Popular, sustituyéndolo con el INSABI, que fracasó por corrupción y falta de operación efectiva.



4. **Expectativa de vida:** La expectativa de vida disminuyó a 75.4 años, mientras que en países de la OCDE es de 80.7 años. Se redujo la cobertura de vacunación infantil, pasando del 90% al 42.6%.



5. **Medio ambiente:** México solo produce el 30% de su energía a partir de fuentes sustentables. Se incumplen acuerdos internacionales como el Acuerdo de París debido a políticas que favorecen las energías fósiles.



6. **Economía:** El crecimiento del PIB fue de apenas 0.9%, el más bajo desde el sexenio de Miguel de la Madrid. La política de austeridad redujo la inversión en infraestructura y limitó el crecimiento económico.



7. **Empleo informal:** El 54.2% de la población económicamente activa está en el sector informal, reflejando una falta de seguridad social y empleo formal.



8. **Libertad de expresión:** Se registraron 47 periodistas asesinados durante el sexenio. 179 agresiones documentadas a medios de comunicación provenientes del gobierno durante las conferencias matutinas.



9. **Derechos humanos:** La militarización provocó violaciones graves a los derechos humanos, acumulando 300 recomendaciones de la CNDH a la Guardia Nacional. Se reportaron 100 defensores de derechos humanos asesinados durante el sexenio.



10. **Gobernanza y descentralización:** El centralismo afectó gravemente a los gobiernos locales, reduciendo su participación y recursos. La falta de apoyo a las policías locales incrementó la inseguridad en los municipios.

VISITE NUESTRO SITIO WEB

FICHAS
ANALÍTICAS

DOCUMENTOS DE
INVESTIGACIÓN

DESCARGA
DE LIBROS

REVISTA
BIEN COMÚN



www.frph.org.mx

Jacques Maritain: Pensador esencial para el humanismo político

Juliana Hernández Quintanar

El Partido Acción Nacional tiene una doctrina clara: el humanismo político, del cual en múltiples ocasiones se habla solo de sus frutos, de sus principios y es común se desconozcan sus raíces, los autores y pensadores que han sido clave. Y definitivamente para definir lo esencial del humanismo político es necesario hablar extensamente sobre Jacques Maritain, el filósofo que sintetiza e integra el bagaje histórico del humanismo, recopila las enseñanzas de los filósofos como Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, y demás pensadores personalistas.

Comenzaremos... ¿Quién fue Jacques Maritain? Fue un francés nacido en París en 1882 y fallecido en 1973 y se dice que es uno de los pensadores más relevantes del siglo XX. Nació en una familia protestante, con una vocación evidente hacía la filosofía desde temprana edad; La realidad es que si se quiere

entender la raíz de su pensamiento hay que hablar sobre su sed de saber y de darle un sentido su existencia. Si se hablará sobre los hechos trascendentes en la vida de Maritain hay que hablar de la crisis existencial que padeció al no encontrar respuestas a sus interrogantes dentro de las corrientes primeramente conocidas: “en la Sorbona tal y como nosotros la conocimos, los sabios en cuanto filosofaban eran en general partidarios de teorías filosóficas como el mecanicismo y el epifenomenismo, del determinismo absoluto, del monismo evolucionista, doctrinas que niegan la realidad del espíritu y la objetividad de todo saber que rebase el conocimiento de los fenómenos sensibles” (Maritain, p. 45).

Inclusive su mejor profesor de una de las mejores universidades de Francia lo decepcionó, pues para este la inteligencia no era más que una materia blanda que vive a 38

grados. Fue una etapa de desesperación y vacío por lo que tuvo una crisis que incluso lo llevó a la dramática idea del suicidio, “ya en los tiempos en que seguía en el Liceo Henri IV el curso de filosofía de Dereux el Joven Jacques de dieciséis años se desesperaba en su habitación porque no obtenía respuesta a ninguna de sus interrogaciones. La misma decepción en la Sorbona” (Calo & Barcala, p. 46).

Su sed de respuestas no cesaba, siempre estaba en el la inquietud del conocimiento a su alcance al grado de coquetear con pensadores que fueron lo más antagónico a su pensamiento posterior: “Lo que nos acercaba a Nietzsche era su pasión desesperada por aquella verdad cuya muerte se desvivía por proclamar, la potencia con que barría los prejuicios de la mediocridad instalada en el vacío arrancando todas las máscaras y desvelando lo trágico de la vida (aunque) las alegrías que Espinosa y Nietzsche nos habían dispensado un momento nos dejaban más vacíos y más desesperados” (Calo & Barcala, p. 47).

Lo que se está citando aquí es un libro escrito por Raissa la mujer de Jacques, a quien conoció en la universidad parisina y con quien contrajo matrimonio en 1904, ella fue una judía de origen ruso quien lo acompañó en todos los sentidos, cabe recalcar la relevancia que tuvo Raissa en la vida y pensamiento de Maritain, pues prácticamente todos los acontecimientos relevantes los vivieron juntos, puede decirse que no se puede entender el uno sin el otro.

En medio de esta crisis existencial e intelectual hubo dos hechos que cambiaron completamente la vida de la joven pareja, el primer hecho fue que conocieran al también filósofo humanista Bergson, quien les mostró que sí era posible llegar a conocer la verdad, Raissa escribió: “En medio de este dolor intelectual y a la vez de ese amor intellectualis lo que nos salvó entonces, lo que hizo de nuestra real desesperación una desesperación

todavía condicional, fue justamente nuestro sufrimiento... fue entonces cuando la piedad de Dios nos hizo encontrar a Henri Bergson” (Maritain, p. 31).

Cabe aclarar que este filósofo con el cual se encontraron no profesaba la religión católica; sin embargo, este filósofo enamorado de lo infinito contribuyó de gran manera a acabar paulatinamente con su noche oscura, además de tender un puente con el pensamiento que los llevaría a la plenitud de sus ideas: “El hombre es un animal que se nutre de trascendentales. Con términos diferentes, Bergson nos aseguraba que tal alimento estaba a nuestro alcance; que éramos capaces de conocer verdaderamente lo real, que por medio de la intuición alcanzaríamos lo absoluto. Y nosotros traducíamos que podíamos conocer verdaderamente, absolutamente; conocer lo que es. Poco nos importaba entonces que este sucediera a través de la intuición que trasciende los conceptos o por medio de la inteligencia que los forma; lo importante lo esencial era el resultado posible: alcanzar lo absoluto” (Maritain, pp. 94-95).

El segundo hecho determinante en la vida de los Maritan fue su conversión al catolicismo, por medio de una novela: *La Femme Pauvre*, obra de Leon Bloy, mediante la cual por primera vez se encuentran ante la realidad del cristianismo, su conversión los llevo en un primer momento a tener cierta paz espiritual, más la vocación filosófica de Maritain demandaba más: entendimiento, conocimiento concepción intelectual: “Si el debate especulativo había terminado para nosotros, teníamos todavía muchas repugnancias que vencer. La Iglesia en su vida mística y santa nos era infinitamente amable. Estábamos dispuestos a aceptarla. Nos prometía la fe por el bautismo, e íbamos a poner a prueba su palabra. Pero en la mediocridad aparente de la gente católica y en el espejismo que, a nuestros ojos mal abiertos, parecía ligarla a las fuerzas de reacción y de opresión, nos era extrañamente

Para definir lo esencial del humanismo político es necesario hablar extensamente sobre Jacques Maritain, el filósofo que sintetiza e integra el bagaje histórico del humanismo, recopila las enseñanzas de los filósofos como Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, y demás pensadores personalistas

abhorrecible. Nos parecía la sociedad de los dichosos de este mundo, aprobadora y aliada de los poderosos, burguesa, farisaica, alejada del pueblo” (Maritain, p. 155).

Los Maritain en un primer momento creyeron que por la fe tendrían que renunciar a la razón y estaban dispuestos: paz espiritual a cambio de inquietud intelectual, *abandonar la filosofía por la verdad*. Más no tuvo que ser así, todo lo contrario, posteriormente se dieron cuenta que en catolicismo podían encontrar la verdad por medio de la razón.

El segundo encuentro filosófico e iluminación intelectual fue con Santo Tomás de Aquino, puesto que sus escritos les dieron la respuesta a todas las preguntas que se habían planteado a lo largo de su vida, y desde una perspectiva que se complementaba y perfeccionaba con su fe: “ya en 1913, dictó en abril y mayo en el Instituto Católico de París conferencias sobre Bergson donde dijo: no existe más que un solo medio para que el alma y la inteligencia puedan vivir en la paz de Dios y crecer en gracia y en verdad” (Calo & Barcala, p. 50). Después de este encuentro comenzó una fructífera y exitosa carrera intelectual que tuvo grandes ecos: “Su producción global llegó a ser tan profunda y extensa que se ha podido hablar del pensamiento de Maritain como de una nueva *Summa* de los tiempos modernos” (Burgos, p. 8).

Es así como un filósofo francés que en su adolescencia comulgó con el socialismo y en su juventud fue instruido en el humanismo ateo y antropocentrista, llegó a ser el filósofo que actualizó, permeó y logró exponenciar el pensamiento de Aquino en la época moderna, así se expresa del tomismo: “Lo que esperamos de él, en el orden especulativo es la solución actual de los valores de la inteligencia; y en el orden práctico la salvación igualmente actual (en la medida en que ello depende de una filosofía) de los valores humanos. Nos ocupamos, en una palabra, no de un tomismo arqueológico, fósil, sino de un tomismo viviente. Es deber nuestro posesionarnos seria y conscientemente de la realidad y de las exigencias de tal filosofía” (Maritain, 1944, p. 17).

Así gran parte de la relevancia de Maritain, como ya lo hemos dicho fue la capacidad que tuvo de conciliar su fe con la razón y no solo eso, sino además de traer a la modernidad ideas de la escolástica medieval a su actualidad:

“La posibilidad de distinguir entre un Maritain grande y un Maritain pequeño estriba en la miseria y en la grandeza de uno y el mismo hombre que se lanzó, audazmente, a una empresa difícil y arriesgada: el desmantelamiento de la cristiandad medieval, profunda y nostálgicamente arraigada en tantos corazones cristianos,

y la construcción de una nueva cristiandad sobre los cimientos de esas ruinas medievales. Porque, para realizar su propósito, su doble propósito, Maritain se apoyó sobre las mismas bases tomistas que sostuvieron a la cristiandad medieval; en especial, sobre los conceptos de 'individuo', 'persona' y 'bien común'" (Calo & Barcala, p. 13).

Entonces, ¿Podemos hablar de que Jacques Maritain perfeccionó la visión de Santo Tomás, dando los elementos de como la ciudad del hombre debía y podría convertirse en la ciudad de Dios? Es decir, ya no solo tener esta visión teocéntrica en la que existía una "ausencia de la mirada deliberadamente reflexiva de la criatura sobre sí misma" (Maritain, p. 37). Sí, pues en la edad media se encontraba espiritualidad, misticismo, caminos diversos para acceder a un encuentro con Dios, más ¿esto a costa del hombre mismo? ¿Siendo irresponsable y desdeñando lo humano al grado de mutilarlo? Maritain dice: "El estilo propio de la cristiandad medieval se caracteriza por la sencillez inadvertida e irreflexiva con el que el hombre responde al movimiento de efusión de Dios" (Maritain, p. 39). Sigue describiendo esta época de esta forma:

"Era a pesar de una fuerte corriente de pasiones y de crímenes, un movimiento claramente ascendente, de la inteligencia hacia el objeto, del alma hacía la perfección, del mundo hacia una estructura social y jurídica unificada bajo el reinado de Cristo. Con la ambición absoluta y el valor inadvertido de la infancia, levantaba entonces la cristiandad una inmensa fortaleza en cuya cumbre estaría la sede de Dios. Todo lo humano aparecía así bajo el signo de lo sagrado, ordenado a lo sagrado y protegido por lo sagrado, en tanto al menos cuanto el amor lo vivificaba. ¡Que importaban las pérdidas ni los desastres,

si se realizaba una obra divina por el alma bautizada! ¡La criatura estaba duramente lacerada y magnificaba, se olvidaba por Dios!" (Maritain, p. 39).

La persona se olvidaba de ser persona integral por volcarse en solo una de sus dimensiones: la espiritual, dejando su razón, y su condición terrenal en el olvido. Más ocurrió lo que la historia nos ha enseñado una y otra vez que pasa cuando inclinas el péndulo a un extremo de la balanza, cuando se encuentra en el límite obtiene la velocidad y el impulso necesario para correr vertiginosamente hasta el otro extremo y es aquí cuando "La catástrofe de la edad media abre así paso al humanismo moderno" (Maritain, p. 41).

Así pues, el humanismo integral hace una aportación: "la vida humana se ordena simultáneamente a dos diversos fines absolutamente últimos: un fin puramente natural, de prosperidad perfecta aquí abajo; y un fin último sobrenatural, beatitud perfecta en el cielo. Así, por una sagaz división del trabajo que el Evangelio no había previsto, el cristiano podrá a la vez servir a dos señores: Dios para el cielo y Mammón para la tierra; repartir su alma entre dos obediencias, absolutas y últimas cada una de ellas: la de la Iglesia, para el cielo, y la del Estado, para la tierra (Maritain, p. 49).

Hay una relación substancial entre la persona y el bien común de acuerdo con esta visión de Maritain, pues la persona no solo tiene relación con su interior, sino también con una comunidad y es aquí en donde nuestro autor crea una dialéctica entre la persona y el bien común: "La verdadera concepción de la vida política no es ni exclusivamente personalista ni exclusivamente comunitaria a la vez, ya que ambos términos se complementan y se exigen mutuamente. Así se comprende que no hay nada más erróneo que plantear el problema de la persona y el del bien común en términos de oposición" (Maritain, p. 71).

Es muy claro como Maritain plantea un equilibrio entre el individuo y la comunidad, y el concepto que aclara tal conciliación es el de bien común, en el humanismo político el Estado y la comunidad no son superiores al individuo y mucho menos estos pueden pasar por encima de su dignidad, no son un fin en sí mismo como se plantea en los sistemas socialistas, y por el contrario tampoco hay un culto al individualismo, la libertad de uno solo no puede atropellar los derechos elementales de la comunidad, tampoco una visión capitalista concuerda con este equilibrio.

Sin embargo, es inevitable entrar en el debate o en el cuestionamiento ¿Dónde está el límite entre individuo y comunidad? ¿Cómo tomar una decisión que aporte o no afecte a ambos? Son preguntas que se han realizado en todos los tiempos y que aún se trabajan, más aún cuando existen polémicas prácticas, que pueden verse todos los días en un gobierno municipal. Esta pregunta es contestada con claridad por nuestro autor, aun cuando su respuesta está en el concepto mismo de bien común: “mientras que la persona como tal, como totalidad tiene pleno derecho a que el bien común de la sociedad temporal torne a ella, y aunque, por su ordenación al todo trascendente esta por sobre la sociedad temporal, a esa misma persona, como individuo parte, es inferior al todo y a él está subordinada, y como órgano del todo debe de estar al servicio de la obra común” (Maritain, p. 75-76).

Así pues, el humanismo político no puede entenderse sin una perspectiva trascendente y espiritual ¿por qué? Porque si bien este busca la plena realización de las personas en un bien temporal: que tengan una vivienda digna, una buena alimentación, posibilidad de recreación, una ciudad limpia y ordenada, acceso a la justicia, servicios públicos de calidad, libertad de expresión, libertad de profesión religiosa, etc. Este bien como se comenta es temporal, pues se cree y se espera la

trascendencia del ser: “Este bien común es, esencialmente, la recta vida terrenal de la multitud reunida, de un todo constituido por personas humanas. Que es por eso a la vez material y moral. Pero, además, y por ello mismo, ese bien común temporal no es fin último. Esta ordenado a algo mejor: al bien intemporal de la persona a la conquista de su perfección y de su libertad espiritual” (Maritain, p. 52).

Maritain también lo expresa de la siguiente forma: “Este nuevo humanismo sin común medida del humanismo burgués y tanto más humano cuanto no adora al hombre, sino que respeta real y efectivamente, la dignidad humana y reconoce derecho a las exigencias integrales de la persona, lo concebimos orientado hacia una realización social temporal de aquella atención evangélica a lo humano que debe no solo existir en el orden espiritual, sino encarnarse tendiendo al ideal de una comunidad fraterna” (Maritain, p. 32).

Se hace hincapié en que la perspectiva de la persona en el humanismo político tiene una naturaleza integral es decir concibe al hombre como un ser tridimensional y que el éxito de la acción política está en considerar esta realidad que todos los filósofos y pensadores, ya antes mencionados, han reconocido y analizado como lo comenta Antonio Arostegui: “Recurriendo a los conceptos tomistas de ‘individuo’ y ‘persona’, determinantes del ser humano, Maritain considera la nueva cristiandad como un régimen común temporal cuya estructura personalista y comunitaria lleva las huellas de la concepción cristiana de la vida. Es comunitaria porque el hombre, considerado por su dimensión material como individuo, forma parte del todo social, se halla ordenado al bien común temporal y sujeto, por consiguiente, al poder del Estado. Es personalista en cuanto que el hombre, considerado por su dimensión espiritual como persona, se halla ordenado al bien común eterno, rebasando así todo poder y control estatal” (Calo & Barcala).

*Sin embargo, es inevitable entrar en el debate o en el cuestionamiento
¿Dónde está el límite entre individuo y comunidad? ¿Cómo tomar una
decisión que aporte o no afecte a ambos? Son preguntas que se han
realizado en todos los tiempos y que aún se trabajan, más aún cuando
existen polémicas prácticas, que pueden verse todos los días
en un gobierno municipal*

Santo Tomás de Aquino desde Maritain

Maritain encontró en Santo Tomás muchas y grandes respuestas a diversos de sus planteamientos filosóficos, lo cual dio pauta a una reinterpretación o actualización de este gran pensador, expondremos algunas de las interpretaciones de Maritain.

El humanismo político tiene una visión de la persona humana aristotélico-tomista. Pero ¿Qué significa esto? Que toma la perspectiva griega sobre la persona en cuanto a que es una substancia dotada de razón, más con la filosofía escolástica se le agrega el fin trascendente, y toda la una dimensión teológica, concretamente basándonos en la visión que este es un ser trascendental.

Así pues, volvemos a esta concepción integral de la persona, una substancia dotada de razón pero que también tiene una parte “animal”, con sentidos que los llevan a necesidades fisiológicas. Siendo la persona un ente de naturaleza espiritual, con un atributo esencial que es la libertad, y siendo independiente frente al otro, de tal forma que según esta visión inclusive Dios mismo respeta esa esfera de libertad. Dentro de esta visión teocéntrica no se puede dejar de expresar que para el pensamiento medieval el hombre: “es un ser dislocado, herido: por el demonio, que le hiere de concupiscencia. Por una parte, lleva en sí la herencia del pecado original, nace despojado los dones de la gracia y,

aunque no substancialmente corrompido, sí ciertamente lesionado en su naturaleza. Por otra parte, está creado para un fin sobrenatural: para ver a Dios como Dios se ve, y para llegar a la vida misma de Dios; está traspasado por las solicitaciones de la gracia actual y, si no opone a Dios su poder de repulsa, lleva en sí, desde aquí abajo, la vida propiamente divina de la gracia santificante de sus dones” (Maritain, p. 35). Más en esta visión explica, Santo Tomás de Aquino que a pesar de que el hombre pose una naturaleza caída, la creatura es reivindicada en su derecho a ser amada por Dios quien infunde y crea la bondad en las cosas.

Evidentemente, con la perspectiva cristiana se descubren estas dimensiones humanistas del hombre. “Para el pensamiento medieval el hombre era también una persona; y hay que añadir que esta noción de persona es, por decirlo así, de raíz cristiana, noción destacada y precisada gracias a la teología. Siendo la persona un universo de naturaleza espiritual dotado de libre albedrío y constituyendo por ello un todo independiente frente al mundo, ni la naturaleza ni el Estado pueden penetrar sin su permiso en este universo. Y Dios mismo, que está y que obra dentro de él de un modo espacial que demuestra la importancia que le concede, respeta su libertad, en cuyo centro, sin embargo, reside; la solicita, pero jamás la fuerza” (Maritain, p. 34).

Este bien común es, esencialmente, la recta vida terrenal de la multitud reunida, de un todo constituido por personas humanas. Que es por eso a la vez material y moral. Pero, además, y por ello mismo, ese bien común temporal no es fin último. Esta ordenado a algo mejor: al bien intemporal de la persona a la conquista de su perfección y de su libertad espiritual

Así pues, en esta época hay que decirlo bastaba la visión teológica: el hombre estaba llamado a seguir a Dios y esta vida era solo un paso, insustancial de menos relevancia, por lo que todas las cosas eran medidas, admiradas, estudiadas y trabajadas desde un punto de vista teocéntrico, desde la única misión del hombre: salvar su alma, conociendo, amando y sirviendo a Dios. Debemos reafirmar el hecho de que la época medieval no predominaba el llamado a la reflexión sobre el hombre.

Podemos interpretar la correlación entre el cristianismo y la época medieval, por ello mismo su concepción sobre la persona se concentraba en su relación con Dios, la naturaleza humana lacerada por la mancha del pecado original, más la necesidad de redimirse por medio de la misericordia divina y purificarse por la gracia: "Todo lo humano aparecía así bajo el signo de lo sagrado, ordenado a lo sagrado y protegido por lo sagrado, en tanto, al menos cuanto el amor lo vivificaba. ¡Que importan las pérdidas ni los desastres, si se realizaba una obra divina por el alma bautizada! La criatura estaba duramente lacerada y con ello magnificada" (Maritain, p. 40).

De la Acción Política en Maritain

El humanismo político es una filosofía que llama esencialmente a la acción, sus preceptos están plagados de la idea de una necesidad

de incursionar en la vida social y política, no es una filosofía de libros y bibliotecas, son ideas que necesariamente se plasman en las trincheras políticas: tribunas, gobiernos, partidos políticos, asociaciones, programas de gobierno, etc.

Debemos agregar aquí que Jacques Maritain a pesar de nunca incorporarse a un partido político siempre estuvo consiente de la necesidad de ser un actor social de relevancia, de alzar la voz cuando fuese necesario y desde luego de actuar, ello fue inclusive lo que lo llevó a ser embajador de Francia ante el Vaticano y, como también ya lo habíamos mencionado anteriormente, a involucrarse en el contenido y esencia de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas; él mismo lo expresa así:

"Solo los partidos que entiendan asuman y defiendan a plenitud el concepto de persona humana podrán devolver a su lugar central y decisivo en el ámbito público y privado. Porque el humanismo es la única alternativa política y filosófica que hoy es capaz de entender y darle dimensión real. El humanismo es la única alternativa depositaria de una herencia que rescata lo más grande y valiosos de la civilización judeo-cristiana para proyectarlo al presente" (Maritain, p. 16).

El humanismo político es una filosofía que llama esencialmente a la acción, sus preceptos están plagados de la idea de una necesidad de incursionar en la vida social y política, no es una filosofía de libros y bibliotecas, son ideas que necesariamente se plasman en las trincheras políticas: tribunales, gobiernos, partidos políticos, asociaciones, programas de gobierno, etc.

Así mismo, su pensamiento fue y sigue inspirando a partidos políticos en su doctrina e ideario político. Como ya lo expresaremos a profundidad escribió y trabajó arduamente para dejar en claro esta idea: “Otro rasgo de este humanismo integral debe ser puesto en claro. Es el de adquirir conciencia de las exigencias evangélicas sobre la vida temporal y secular, sobre la vida profana; exigencias que envuelven la transfiguración del orden temporal, de la misma vida social” (Maritain, p. 110). Es decir renovar el orden temporal con un sentido humanista integral.

Lo diremos con parafraseos diversos, Jaques Maritain fue un filósofo que con sus pensamientos y aportaciones influyó en el mundo, en la política, en las instituciones, en los partidos políticos, en los gobiernos, Carlos Díaz expresa su influencia así:

“Sin ánimo de buscar la importancia de un pensador en el número de sus adherentes o en el éxito de su mensaje, no puede, sin embargo, tampoco minusvalorar se su influjo. En el caso de Maritain fue grande en los llamados ‘círculos Meudon’ (Mounier, Cocteau, Berdiaeff, etc.), en los neotomistas de todo el mundo, especialmente en los hispanoamericanos en los partidos políticos alguno de los cuales llegaron a ejercer gubernativamente parcelas de poder y responsabilidad (Freyen en Chile, Caldera

en Venezuela, etc.), y en la Iglesia del Vaticano II, hasta el punto de que, antes incluso, Pío XII calificó a Maritain como: ‘el hombre que ha hecho profesión franca de fe católica y de su devoción a la filosofía del Doctor Universal de la Cristiandad, que se yergue dispuesto a poner tan preciosas prendas al servicio de los grandes principios doctrinales y morales que la Iglesia enseña al mundo’” (Calo & Barcala, p. 194).

En su obra magna que hemos citado continuamente explica de forma muy clara por un lado la relación entre el deber de la acción política como un medio cristiano a cumplir una vocación, la de transformar las realidades temporales para cumplir con el objetivo de buscar una mejor vida para todos, sin perder de vista que el hombre está llamado a lo trascendente, “tampoco puede seguirse de ello que la civilización temporal no sea más que un puro medio respecto a la vida eterna, sin tener en sí misma dignidad del fin (infravalente); ni que –con pretexto de ser la vida presente un valle de lágrimas– el cristiano haya de resignarse a la injusticia o a la condición servil y a la miseria de sus hermanos. El cristiano, en verdad, jamás se resigna. Su concepción de la ciudad aspira por sí a un mejoramiento del valle de lágrimas que propone a la multitud congregada a un bienestar terrestre, relativo pero real; una existencia buena y viable del

conjunto, un estado de justicia, de amistad y de prosperidad que haga posible a cada persona el cumplimiento de su destino” (Maritain, p. 177). Así pues aquí está el objetivo: buscar una buena y mejor vida para todos sin perder de vista que la persona es un ser trascendente, llamada a un mayor fin.

Maritain habla así del deber cristiano de trabajar en la civilización y en la cultura entendiendo estas como a un conjunto de formaciones políticas y económicas en determinada época histórica en la cual el mundo cristiano tiene responsabilidad terrenal, una tarea temporal: “La tarea temporal del mundo cristiano es trabajar aquí abajo en una realización social-temporal de las verdades evangélicas, pues si el Evangelio concierne ante todo a las cosas de la vida eterna y trasciende infinitamente de toda sociología y de toda filosofía, nos da –no obstante– las reglas soberanas de conducta de nuestra vida y nos traza un cuadro moral muy preciso de nuestra conducta aquí abajo, al que toda civilización cristiana, si quiere merecer este nombre debe tratar de conformar la realidad social-temporal, según las diversas condiciones de la historia los cuales se dan en los distintos momentos del curso de ésta en los distintos tiempos y lugares” (Maritain, p. 71).

El mismo autor es consciente de lo irrisorio que se escucha la búsqueda de una civilización con inspiración evangélica en la modernidad; sin embargo, él está plenamente consciente de que el evangelio debe de estar expresado en las leyes, instituciones, y más aún en absolutamente todas las acciones públicas que provoquen una civilización en la que se ejerza la justicia, la caridad y el prójimo.

La trascendencia que tuvo este francés en la conformación filosófica, política y religiosa del siglo XX y en definitiva la influencia que tuvo en la conformación del XXI en definitiva tuvo que ver gracias a la claridad que tuvo de llevar sus pensamientos a la acción, él estaba consciente de que su pensamiento de nada

serviría en ensayos, discursos y bibliotecas ¡había que actuar! “Y así como la filosofía debe hacerse práctica, no en sentido aristotélico, sino en el que la filosofía especulativa ha de dar lugar a un pensamiento comprometido en la praxis y ser, por su misma esencia, una actividad transformadora del mundo” (Maritain, p. 73).

Maritain es muy claro en cuanto a la necesidad que expresa de conformar órganos sociales y políticos adecuados para la solución de los problemas temporales, los cuales llama de forma contundente a que sean de inspiración cristiana: “La cuestión de una actividad política que, a la vez que política, sea de inspiración cristiana y esté ordenada hacia un ideal temporal cristiano; o sea, en otras palabras, la cuestión de lo que debe de ser, en las condiciones de la edad moderna, una justa actividad política a los ojos del filósofo cristiano de la cultura y de la sociedad; y la respuesta sugerida no pretende ser la única posible, puesto que puede haber en este punto como en muchos otros diversidad de escuelas filosóficas; se refiere a una determinada concepción cultural, la que nos parece justa y la que responde a que hemos llamado humanismo integral” (Maritain, p. 319).

Así mismo Maritain expresa, cómo se le criticó por no dejar caminos claros para la ejecución de sus ideas; sin embargo, explica cómo es la labor propia del filósofo sentar las bases de sus principios, y como ya es una tarea particular de cada quien saberlos interpretar según su tiempo y su vocación “La misión de los filósofos no es a de dar consignas. Además, si A pregunta lo que debe de hacer, B puede preguntarlo también, y ¿Quién nos asegura que A y B deban ejercitar la misma actividad? Cada uno tiene sus aptitudes particulares, su situación y significación propias en el contexto de la existencia” (Maritain, p. 323). Lo que sí nos deja claro es que, para hacer convenientemente política hay que saber discernir las realidades políticas, tener

El respeto a la libertad de la persona es una expresión del reconocimiento de la dignidad de las personas en las democracias, y que la historia, y el presente (su presente) estaba plagado de casos contra de esta dignidad señalando abiertamente al comunismo como uno de ellos

una idea concreta de los medios de asegurar el bien común de la ciudad terrenal” (Maritain, p. 360).

De este apartado agregaremos dos conclusiones: la primera es que sin lugar a duda el humanismo político define y orienta la acción del Estado, pues lo obliga a hacerlo consiente de que la vocación, el deber de este, es decidir y actuar conforme a la visión de que cada ciudadano tiene una eminente dignidad, que debe de ser reafirmada, protegida, enaltecida en todas y cada una de las decisiones. Y la segunda es que el humanismo político básicamente la filosofía de humanismo integral aplicado a la acción social y política.

Sobre el sistema político propuesto por Maritain

Con fundamentos establecidos a lo largo de este texto podemos expresar que estamos hablando de uno de los pensadores más importantes del siglo XX, Maritain ha influido no solo por la profundidad y asertividad de sus ideas, sino también por la gran y amplia repercusión de estas ideas en el mundo democrático occidental, y sobre todo por su trascendencia en la política y en las estructuras de poder e instituciones: Iglesia, gobiernos y partidos políticos: Maritain “No solo se convirtió en el puente que interpretó en términos filosóficos la teología cristiana si no que

colaboró activamente en la elaboración de algunos documentos que se convirtieron en referencia obligada para reflexiones posteriores, como la Declaración de los Derechos Humanos de la ONU o la Declaración *Dignitatis Humanae*, emanada del Concilio Vaticano II” (Anaya, p. 51).

En este apartado es indispensable hablar también sobre la amistad profunda que existió entre el papa Paulo VI y el mismo Maritain, de modo que hay quienes afirman que la “tesis central de la Encíclica *Populorum Progressio* podría haber sido escrita por el propio Maritain” (Maritain, p. 195).

Así pues, es obligado un apartado en el que se respondan cuestionamientos repetidamente hechos por filósofos, politólogos y a los que él establece una respuesta clara y contundente. Si el ser humano es un animal político quién tiene que encontrar los medios para organizar el poder con el fin de buscar el bien común. ¿Cuál es el mejor medio para institucionalizar este poder? A esta pregunta múltiples pensadores han dado su perspectiva, como anteriormente ya lo hemos mencionado.

Será una idea constante y crucial la realidad de que el humanismo político llama precisamente a la acción política, a la búsqueda de instrumentar el bien temporal por lo que se plantea nuevamente, después de tanto análisis, la necesidad de una acción social. ¿Cuál es la vía idónea? Maritain es contundente.

El humanismo político define y orienta la acción del Estado, pues lo obliga a hacerlo consiente de que la vocación, el deber de este, es decidir y actuar conforme a la visión de que cada ciudadano tiene una eminente dignidad, que debe de ser reafirmada, protegida, enaltecida en todas y cada una de las decisiones

Retomamos la idea de que gran parte del éxito y relevancia de Maritain fue utilizar los principios de Santo Tomás, conocido, como un pensador inmerso en la realidad medieval, con contextos sociales y políticos propios de esta época no solo a su actualidad sino al futuro, mientras tanto Maritain construía toda su obra ligándose estrechamente a su época, es axiomático que el contexto o las situaciones políticas sociales influyeran en el resultado de sus postulados. “Es comprensible que Maritain, al principio –cuando muy joven– pro-socialista, luego seducido hasta cierto punto por Mauras, finalmente decidido partidario de la separación Iglesia-Estado, haya estado en el centro de las inquietudes de Francia, evolucionando a su compás. Sin exageración podría decirse que Maritain compendia la evolución de su época en Francia” (Calo & Barcala, p. 65).

¿Por qué esta introducción?, porque Maritain fue construyendo sus ideas de acuerdo con su situación histórica, “no hay libro ni ensayo que no haya sido provocado, inspirado por los cambios los momentos errantes y las congojas del espíritu en el tiempo... *Arte y escolástica* sin duda fue escrito pensando en la condición del artista en el mundo moderno y particularmente en Ronault. La crisis de la Acción Francesa le arrojó a la filosofía política el interés loable pero equívoco y mal conducido, de los intelectuales por el misticismo le obligó a filosofar sobre la experiencia de los santos,

en lugar de solamente compartirla. El éxito de Einstein le condujo a definir la metafísica de los físicos. A partir de 1935 principalmente son los acontecimientos los que le han conducido a expresarse sobre el misterio de Israel y el desastre de Francia, la democracia y el marxismo, los derechos del hombre y la conquista de la libertad, guerra civil y guerra justa” (Calo & Barcala, p. 65). Todo este contexto fue lo que lo llevó a las deducciones que a continuación expondremos.

Hablaremos un poco de este contexto: así pues, Francia y sus Instituciones, entre ellas la Iglesia Católica pasaban por una época de convulsiones diversas que llevaban en sí mismas controversias y dilemas: “los católicos se aterraron al enterarse de la proclamación de la República, sin embargo, está planteaba a los católicos franceses un problema de conciencia mucho más complejo que la simple aceptación del hecho Republicano: planteaba la cuestión del socialismo”.

Como bien se expresó determinados sectores de la sociedad francesa condenaron al sistema Republicano como esencialmente anticlerical al igual que el socialismo. Así pues para explicar de forma más clara el contexto histórico y político de Maritain podemos decir que la calle era revolucionaria, la universidad positivista y la Iglesia rejega a actualizarse; más las circunstancias obligaron a esta última, ya que en 1905 se promulga una ley en la que oficialmente se da la separación entre la

Iglesia y el Estado francés, lo cual de forma paradójica no significó una afectación a la Iglesia sino una oportunidad para que se dispiera la aversión contra ella y esta se hiciese más abierta y dialogante. En este contexto dentro del clero se entendió que la misma Iglesia tenía que re entenderse y continuar.

Así pues, gracias a todo este contexto Maritain elige una vía por medio de la cual procura el bien social, y esta vía idónea es la Democracia, expone así: “la democracia porta en un frágil navío la esperanza terrena y podría decirse que la esperanza biológica de la humanidad. Es cierto que el navío es frágil. Ciertamente que nos encontramos aún al comienzo de esta experiencia es la única vía por la que pasan las energías progresivas en la historia humana” (Maritain, p. 75). No podemos dejar de mencionar que Maritain dedica todo un texto a explicar por qué considera que *La democracia es la única expresión política del cristianismo*: “La democracia o es de fondo cristiano, o no es democracia” (Maritain, p. 322). Natural que fuese influido por uno de sus maestros “Por todo ello y siguiendo a su primer inspirador, H. Bergson, para quien la democracia es de esencia evangélica, y tiene por principio el amor” (Calo & Barcala, p. 159).

Son constantes y múltiples las palabras de virtudes que achaca hacia esta forma de gobierno, así como sus propias virtudes: “La ley del amor fraterno y la dignidad espiritual de la persona humana son el alma de la democracia” (Maritain, p. 42).

Ahora bien, si Maritain ha expuesto continuamente que es la visión evangélica la que debe de ser instaurada en un sistema de gobierno ¿Cómo es que por la vía democrática que es plural y abierta puede instaurar esa visión? Su respuesta es: mediante la búsqueda de un plano ideal, es decir mediante la conciencia social cristiana: “los hombres desde su conciencia y como hombres libres mediante su actuar social se volcaran a la

persuasión de la mayoría de la verdad de la fe cristiana, o al menos de la validez de la filosofía social y política iluminada por esta fe” (Maritain, p. 186).

Como ya lo hemos expresado antes Maritain es capaz de entender los signos y síntomas de sus tiempos por lo que acepta que si bien en la época medieval funcionaba una sociedad secular, en su realidad *profana* se debían de buscar los medios y las formas para conquistar la justicia social y la realización de la dignidad humana, ahora con esta nueva realidad: el hombre moderno es un ciudadano que goza de la plenitud de sus derechos cívicos independientemente de si es miembro de la Iglesia o no, lo cual conlleva a determinados efectos: “primeramente que el poder político no es brazo secular del poder espiritual; el cuerpo político es autónomo e independiente de su propia esfera. En segundo lugar, la igualdad de todos los miembros del cuerpo político ha sido reconocida como dada fundamentalmente. En tercer lugar, la importancia de las fuerzas internas que actúan en la persona humana, por oposición a las fuerzas exteriores de coerción: la libertad de la conciencia individual frente al Estado” (Maritain, p. 179).

Ahora pues nuestro autor evidentemente no se casa con un sistema, sabe que se puede gobernar bien con distintos sistemas: “Se puede ser cristiano y preparar la salvación defendiendo una filosofía política distinta a la filosofía democrática, como se podía ser cristiano en el Imperio Romano en el régimen social de la esclavitud, o en el siglo XVIII adhiriéndose al régimen político de la monarquía absoluta. Lo que importa a la vida política del mundo y a la solución de la crisis civilizatoria no es en modo alguno pretender que el cristianismo esté ligado a la democracia y que la fe cristiana obligue a cada fiel a ser demócrata; es comprobar que la democracia está ligada al cristianismo, y que el empuje democrático surgió en la historia humana como una

Maritain expresa repetidamente el significado de esta ciudad temporal, diferenciándola del ideal medieval, de aquel imperio de Dios, más bien entendiéndola como un principio dinámico, basado en principios evangélicos que reconocen la dignidad de la persona humana, su vocación espiritual e inclusive a un amor fraternal

manifestación temporal de la inspiración evangélica” (Maritain, p. 44-45).

Con la siguiente cita concluimos con el apartado en el que se ha dejado claro la forma de gobierno predilecta de Maritain: “podemos apreciar la importancia capital de la supervivencia y del progreso de la democracia para la evolución y el destino terreno de la humanidad. Con la democracia, la humanidad ha entrado en la senda que conduce a la única racionalización auténtica la racionalización –moral– de la vida política o, en otras palabras, a la más alta realización terrestre de que sea capaz aquí abajo el animal racional... la democracia puede ser torpe, inhábil e inconsecuente... sin embargo la democracia es la única vía por la que pasan las energías progresivas de la realidad” (Maritain, p. 75).

Pluralismo y libertad en Maritain

Muchos filósofos, politólogos y demás pensadores han puesto sobre la mesa el tema de la libertad y dejado en claro su postura al respecto, no podemos dejar de lado la de Maritain, teniendo esta un valor intrínseco en el humanismo político, un dato extremadamente relevante en nuestro autor es el hecho de que la enaltece exigiendo su garantía en instituciones, es decir la libertad debe estar encarnada en cuerpos sociales “la libertad interior de la persona requiere su traducción en el plano

externo y social, no por una libertad abstracta, por la libertad impersonal, sino por libertades concretas y positivas, encarnadas en instituciones y en cuerpos sociales” (Maritain, p. 248). Expresa asimismo que el respeto a la libertad de la persona es una expresión del reconocimiento de la dignidad de las personas en las democracias, y que la historia, y el presente (su presente) estaba plagado de casos contra de esta dignidad señalando abiertamente al comunismo como uno de ellos.

Como ya se ha expresado, Maritain hace una actualización del ideal medieval en la ciudad temporal, así pues, hablaremos de otro de los puntos de actualización: la pluralidad.

“Por oposición a diversas concepciones totalitarias del Estado, actualmente en uso, nos ocupamos de una ciudad pluralista cuya unidad orgánica comprenda una diversidad de agrupaciones y estructuras sociales que encarnen libertades positivas. La sociedad civil no se compone únicamente de individuos, sino de sociedades particulares formadas por ellos; y una ciudad pluralista reconocerá a estas sociedades particulares una autonomía tan amplia como sea posible, diversificando su propia estructura interna según las conveniencias típicas de su naturaleza” (Maritain, p. 207).

Este pluralismo lo plantea en varias dimensiones, entre ellos el económico, el jurídico; en este último hace hincapié en algo que, para un conocedor de la época medieval, es de suma relevancia, y este es el derecho y la defensa de este a la libertad de la profesión religiosa, “En la Edad Media, los infieles estaban fuera de la ciudad cristiana. En la ciudad de los tiempos modernos, fieles e infieles están mezclados” (Maritain, p. 209). Es decir que es necesario que en las estructuras institucionales y jurídicas de las ciudades esté garantizada y respetada esta versión de la pluralidad. Esto a los ojos de la actualidad pudiera parecer innecesario de decirse, sin embargo, considerando el contexto histórico en el que Maritain se encontraba cobraba todo el sentido: España estaba a vísperas de la Guerra Civil, la cual culminaría en el régimen Franquista, conocido por ser abiertamente confesional, y paradójico pues si bien Maritain, como ya hemos expresado con anterioridad, basó su pensamiento en la Doctrina Católica aun así fue censurado por el régimen franquista. Y qué no decir de los demás sistemas totalitarios algunos en apogeo y otros nacientes en ese momento: comunistas, fascistas, nacional socialistas etc. Aún con estas tendencias extremistas Maritain tuvo una gran claridad que sirvió para dictar una línea de actuación en los sistemas democráticos, aun con gran convicción religiosa: “Es preciso que Cristo sea conocido: más es misión propia de la Iglesia, no del Estado” (Maritain, p. 224).

Ciudad temporal de Maritain

“Hay un reino de Dios por realizar” (Maritain, p. 136). Esta idea-afirmación es una constante en la obra de nuestro autor. Así pues, Maritain plantea la necesidad de la construcción de una ciudad temporal con determinados rasgos característicos independientemente del contexto histórico. La primera característica es

que es comunitario, en el sentido de que “el fin propio y especificador de la ciudad y de la civilización es un bien común diferente de la simple suma de los bienes individuales, y superior a los intereses del individuo en cuanto éste es parte del todo social. Este bien común es, esencialmente, la recta vida terrenal de una multitud reunida de un todo constituido por personas humanas: que es por ello, a la vez material y moral” (Maritain, p. 173). Se debe considerar que, en esta perspectiva, se tiene presente que este bien es temporal y no un fin último, es decir esta ordenado a un fin trascendente de la persona.

La segunda característica es que es personalista, y con esto se refiere a que el término de bien común solo puede realizarse enalteciendo y sirviendo a los fines supra temporales de la persona humana, “en otros términos, el bien común temporal es el fin intermedio o infravalente; tiene su especificación propia, por lo que se distingue del fin último y de los intereses eternos de la persona humana. Pero en su especificación misma se envuelve su subordinación a ese fin y a esos intereses de los que recibe sus normas” (Maritain, p. 174).

Para Maritain es muy claro que no es tarea de las estructuras políticas la perfección espiritual o la búsqueda del fin trascendente, más a lo que sí están obligadas es a crear las condiciones para que los hombres puedan desarrollar su vida plenamente en las dimensiones material, intelectual y moral “de tal suerte que cada persona que se encuentre ayudada positivamente en la conquista progresiva de su plena vida de persona y de su libertad espiritual” (Maritain, p. 175).

El fundamento o explicación del personalismo está en el hecho de que “el hombre no es solo persona, es decir que subsistiendo espiritualmente también es individuo, fragmento indiviso de una especie. Por ello es miembro de una sociedad a título de parte de ésta; y necesita la constricción de la

Es así como un filósofo francés que en su adolescencia comulgó con el socialismo y en su juventud fue instruido en el humanismo ateo y antropocentrista, llegó a ser el filósofo que actualizó, permeó y logró exponenciar el pensamiento de Aquino en la época moderna

vida social para ser conducido a su propia vida de persona y sostenido en ella” (Maritain, p. 176). La persona humana es parte de la sociedad como un todo mayor.

Maritain expresa repetidamente el significado de esta ciudad temporal, diferenciándola del ideal medieval, de aquel *imperio de Dios*, más bien entendiéndola como un principio dinámico, basado en principios evangélicos que reconocen la dignidad de la persona humana, su vocación espiritual e inclusive a un amor fraternal: “La obra de la ciudad sería realizar una vida común aquí abajo, un régimen temporal conforme con esa dignidad, esa vocación y ese amor. Estamos de ello bastante lejos para saber de cierto que no costará poco trabajo. Es obra ardua, paradójica y heroica; no hay humanismo de la tibieza” (Maritain, p. 180).

Jacques Maritain también habla de una corriente del ejercicio político antagónicas a su propuesta, la denomina *politicista*: la corrupción de la política. Esta concepción, expresa Maritain, es la conquista del poder político con una visión amoral de este, es decir, el ejercicio del poder es la mera aplicación técnica, teniendo como fines únicamente la producción de bienes, poder y progreso material del Estado. En pocas palabras el ejercicio del modelo que en su momento Maquiavelo trazó. ¿Por qué se opone Maritain a esta concepción del ejercicio del poder? Sencillo, porque tiene una falsa concepción de la ética.

Maritain es explícito en las razones de su pensamiento el cual explica por un ateísmo en la existencia de lo temporal. “Niega prácticamente que el hombre haya salido de las manos de Dios y que conserve en sí, a pesar de todo, la grandeza y la dignidad de tal origen. Su pesimismo, que invoca verdades empíricas indiscutibles, convierte esas verdades en mentiras ontológicas, porque no tiene en cuenta el hecho de que el hombre procede de Dios. Por eso desespera del hombre en provecho del Estado. El Estado es quien, en lugar de Dios, creará al hombre; él es quien por su coacción le obligará a salir del vacío de la anarquía de las pasiones y a llevar una vida recta y hasta heroica” (Maritain, p. 276).

Por el otro lado afirma: “Yo no creo que los hombres políticos puedan librarse de la tentación del maquiavelismo, si no tiene fe en la existencia de un supremo gobierno del universo, que es, propiamente hablando, divino, porque Dios –cabeza del cosmos– es también cabeza y rector de este orden particular que es el de la ética; las acciones injustas y los errores no tendrán fin mientras dura la humanidad, pero el maquiavelismo puede y debe tener un final” (Maritain, p. 193).

Resulta pues, que el dominio de lo político y social es por sí mismo un dominio, no tan solo técnico, sino ante todo y esencialmente humano es decir ético o moral. Las obras de arte que el hombre en él realiza son en sí, intrínsecamente, humanas y morales. Las

virtudes políticas y sociales tienen un carácter esencialmente moral. La vida social por su propia naturaleza requiere ser urdida con arreglo a las mismas leyes de integridad, de justicia y de amor al prójimo que rigen la construcción moral de nuestra personalidad. “Según se apliquen a la persona o a la sociedad, estas leyes revisten ciertamente modalidades diversas: su sustancia permanece la misma; y su rigor también” (Maritain, p. 276).

Hablando de ética y política Maritain aclara que jamás la política se reducirá a la moral individual, y que como establecía Aristóteles, el saber político constituye una rama especial del saber moral, no la que se refiere al individuo, ni la que se refiere a la sociedad, se refiere a la que busca el bien de los hombres de una ciudad. Además de ello Maritain expresa contundentemente que no solo es necesario ser practicante, santo y piadoso para ser un buen político, recalca la importancia de la capacidad, el mérito y el conocimiento de las determinadas ciencias y técnicas necesarias para el ejercicio del poder: “No basta con ser justo para ser buen político, pero la justicia es condición necesaria de toda buena política como tal: hasta el punto de que, según santo Tomás de Aquino, para que gobierne bien, es necesario que el príncipe sea pura y simplemente *bonus vir*, un hombre virtuoso en toda línea” (Maritain, p. 266).

Hablamos de cómo Maritain busca la virtud en el ejercicio político, sin embargo asume una gran postura sensata con respecto a la práctica de la moral en la política, reconociendo que hay posturas puritanas que establecen reglas y rutas completamente utópicas, casi imposibles de llevarse a cabo, de hacerse realidad, manuales y protocolos propios de seres inmaculados que seguramente desconocen completamente la realidad de la vida pública, inclusive habla de que este super moralismo o fariseísmo moral es utilizado como pretexto por los maquiavélicos por ser imposible de llevar a cabo en la práctica.

Sin embargo, Maritain es claro: buscar el cómo sí, involucrarte en un medio extremadamente corruptible, y la clave es ejerciendo la virtud, sin maniqueísmos y en ocasiones con la regla de mal menor: “La política, en particular tiende al bien común del cuerpo social: esta es su medida. Más por lo mismo que representa la recta vida común de una multitud de seres débiles y pecadores, exige también que para procurar lograrlo se sepa aplicar el principio del mal menor y tolerar ciertos males cuya prohibición acarrearía males mayores” (Maritain, p. 276, 267).

Aquí encontramos un principio de suma importancia para el ejercicio diario de la vida política: el del mal menor. Maritain ha reiterado de distintas formas el ideal de buscar el bien, sin embargo, al conocer la realidad de las cosas entiende que en ocasiones el papel de ejercicio del poder no es blanco o negro. Y que posturas radicales y puritanas en la práctica son más dañinas por irrealizables.

Se deja pues muy clara la postura de que el humanismo político no es maniqueo, por el contrario tiene la capacidad de reconocer y no solo ello, también integrar posturas distintas como ya se ha explicado en la idea de pluralidad “En el sistema del humanismo cristiano hay lugar, no para los errores de Lutero y de Voltaire, sino para Voltaire y para Lutero, en el sentido de que a pesar de aquellos errores, han contribuido a cierto crecimiento en la historia de los hombres. De grado que reconozco deber algo a Voltaire en lo que se refiere a la tolerancia civil, o a Lutero en lo tocante al no-conformismo; y puedo por ello, honrarles” (Maritain, p. 276).

Piensa lo mismo para el caso de las formaciones políticas, y la posible necesidad de aliarse o hacer pactos con partidos o movimientos con los cuales no se comulga en determinados principios, sin embargo, también para salvaguardar bienes superiores se puede y en ocasiones de debe hacer a un lado este puritanismo para luchar en conjunto

Maritain ha reiterado de distintas formas el ideal de buscar el bien, sin embargo, al conocer la realidad de las cosas entiende que en ocasiones el papel de ejercicio del poder no es blanco o negro. Y que posturas radicales y puritanas en la práctica son más dañinas por irrealizables

por aquello que vale la pena como “La monarquía francesa se alió en su tiempo con el Imperio Romano y con príncipes herejes; la Santa Sede no ha tenido nunca reparo en firmar concordatos con Estados que se hallaban muy lejos de practicar las máximas cristianas. No se trata, en este punto, sino de oportunidades de momento; y aun cuando éstas también quedan sometidas a una regla ética, ello no significa que no se deba tratar sino con hombres cuyas ideas y cuya conducta se aprueba: significa tan sólo que el objetivo del trato ha de ser un efecto concreto intrínsecamente bueno y no ha de poner en peligro otros bienes superiores, en el porvenir concreto de la historia y habida cuenta de las relaciones concretas entre las fuerzas que en ella actúan” (Maritain, p. 329). De estos pactos y alianzas se será testigo de muchos en la práctica política, más es necesario tener perfectamente claro el objetivo y la búsqueda del bien mayor, para no caer en incongruencias y laxitudes que pulvericen tu identidad.

Al ser Maritain un filósofo que propuso toda una filosofía de acción social y política, no podía de ninguna forma dejar de lado el aspecto económico, menos siendo un filósofo, que como hemos mencionado en apartados anteriores, criticó y condenó sistemas que en su práctica denigraban alguna dimensión de la persona: “el socialismo y comunismo cuartaba la libertad y el capitalismo la misma dignidad al sujetar al hombre a la explotación, al

hacerlo un medio con tal de llegar al fin de la riqueza de unos cuantos” (Maritain, p. 176).

Maritain al reconocer siempre la dimensión espiritual y trascendente de la persona humana deja claro como las condiciones económicas influyen en las espirituales. “Y es bien cierto que las condiciones económicas –como en general– todas las condiciones de orden material importan fundamentalmente al destino de las actividades espirituales entre los hombres y tienden constantemente a endeudárselas, formando con ellas el cuerpo común en la historia de la cultura” (Maritain, p.79). **B**

Bibliografía

- Calo, J. R., & Barcala, D. (s.f.). *El pensamiento de Jacques Maritain*. España: Cincel.
- Maritain, R. (s.f.). *Las grandes amistades*. Buenos Aires: Desclée de Brouwer.
- Maritain, J. (1944). *Siete lecciones sobre el ser, y los primeros principios de la razón especulativa*.
- Maritain, J. (s.f.). *Humanismo Integral*.
- Maritain, J. (s.f.). *La Persona y el Bien Común*.
- Burgos, J. M. (s.f.). *Jacques Maritain, un apunto biográfico*. Instituto Internacional Jacques Maritain.
- Anaya, R. (s.f.). *Los Principios de Doctrina*.

Para tomar en cuenta:

1. **Crisis existencial y conversión:** Maritain experimentó una profunda crisis existencial durante su juventud debido a la falta de respuestas satisfactorias en las corrientes filosóficas materialistas, lo que eventualmente lo llevó a convertirse en al catolicismo junto a su esposa Raissa.



2. **Influencia de Henri Bergson:** El encuentro con el filósofo Henri Bergson fue determinante para Maritain, ayudándolo a comprender que es posible alcanzar la verdad mediante la intuición y la razón.



3. **Humanismo Integral:** Desarrolló el concepto de “Humanismo Integral”, una filosofía que busca el equilibrio entre la dimensión espiritual y material del ser humano, promoviendo el bien común sin sacrificar la dignidad individual.



4. **Equilibrio entre individuo y comunidad:** Propuso una visión de la vida política donde la persona y el bien común se complementan, rechazando tanto el individualismo extremo del capitalismo como el colectivismo del socialismo.



5. **Democracia como sistema ideal:** Maritain defendió la democracia como el sistema político que mejor refleja los principios cristianos y los valores de la dignidad humana, argumentando que es la única vía para el progreso social.



6. **Pluralismo y libertad:** Defendió una sociedad pluralista que respeta las libertades individuales, incluyendo la libertad de religión, como un reflejo de la dignidad humana.



7. **Crítica al capitalismo y comunismo:** Rechazó tanto el capitalismo, por su tendencia a explotar al ser humano, como el comunismo, por restringir la libertad. Propuso una visión económica que respetara la dignidad y libertad de las personas.



8. **Ética en la política:** Maritain abogó por una política ética y realista, promoviendo el principio del “mal menor” cuando fuera necesario y rechazando el maquiavelismo en el ejercicio del poder.

CUANDO EL PRESUPUESTO MATA

06 de diciembre 2024

Los Institutos Nacionales de Salud de México representan la columna vertebral de la investigación médica, la formación especializada y la atención de alta especialidad en el país. Como instituciones de alcance nacional, han establecido estándares de excelencia que trascienden las fronteras mexicanas, posicionándose como referentes de toda América Latina. Su triple misión en investigación científica, formación de especialistas y atención médica, ha generado contribuciones significativas, especialmente en campos como las neurociencias, inmunología y salud pública. Estos institutos, han formado a generaciones de especialistas latinoamericanos en áreas críticas como cancerología, cardiología, medicina genómica, pediatría y otras especialidades fundamentales. La combinación de investigación y atención especializada ha consolidado a los Institutos como pilares fundamentales del sistema de salud mexicano y como centros de referencia internacional.

¿Cuáles son estos Institutos de Primer Nivel?

- Hospital Infantil de México
- Instituto Nacional de Cardiología
- Instituto Nacional de Cancerología
- Instituto Nacional de Nutrición
- Instituto Nal de Enfermedades Respiratorias
- Instituto Nacional de Neurología
- Instituto Nacional de Pediatría
- Instituto Nacional de Perinatología
- Instituto Nacional de Psiquiatría
- Instituto Nacional de Salud Pública
- Instituto Nacional de Rehabilitación
- Instituto Nacional de Medicina Genómica
- Instituto Nacional de Geriatría

Durante 2024... ha afectado la adquisición de los insumos necesarios para el buen funcionamiento del Instituto: para la atención de pacientes...

El presente comunicado tiene el objetivo de informar a ustedes la crítica situación que atravesamos...



La Controversia presupuestal del IMSS-BIENESTAR

Una crisis presupuestal sin precedentes amenaza a los Institutos Nacionales de Salud, poniendo en riesgo la atención médica especializada para millones de mexicanos. Datos oficiales y declaraciones de autoridades médicas revelan una reducción de al menos 2,551.9 millones de pesos para 2025, contradiciendo las declaraciones de la presidenta Claudia Sheinbaum.

La administración federal, sostiene que no existe tal recorte, argumentando que los recursos se integrarán al programa IMSS-BIENESTAR. Sin embargo, un análisis detallado del Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación (PPEF) 2025 revela una realidad diferente.

En el proyecto de PEF para 2025 presenta disminuciones importantes para los programas presupuestarios del Ramo 12 Salud, los más relevantes:

- Programa Atención a la salud con una disminución de: 18.454,0 mdp.
- Programa de Vacunación con una disminución de: 9.459,8 mdp.
- Programa Formación y capacitación de recursos humanos para la salud una disminución de: 980,3 mdp.
- Programa Actividades de apoyo administrativo con una disminución de: 655,9 mdp.
- Programa Nacional de Reconstrucción con disminución de: 148,8 mdp, y;
- Proyectos de infraestructura social de salud una disminución de: -125,7 mdp.



Los Institutos Nacionales de Salud, atienden principalmente cuadros de alta complejidad y enfermedades que generan gastos catastróficos para las familias, como los tipos de cánceres y otras enfermedades de alto costo; resulta incomprensible que se les disminuya su presupuesto para 2025 en más de 2,550 millones de pesos.

La Realidad en los Institutos:

La carta del director del Instituto Nacional de Cardiología expone una situación alarmante: falta de insumos básicos, cancelación de cirugías y deterioro en la capacidad de atención. *"Estamos operando al límite de nuestra capacidad"*.



Acción Nacional: Doctrina precisa, organización permanente, afirmación resuelta.

Entrevista a Manuel Gómez Morin

Diego Tinoco Ariza

Una nueva política

Ya hay en México, por fin, un verdadero partido político. Es una organización –insólita– con hombres e ideas. Hombres apasionados por la Patria, que entienden la política –ciencia suprema– como la síntesis de todos los conocimientos humanos, sirviendo a la sociedad, implantando y manteniendo el orden social.

Ideas trascendentes, profundas, que se inquietan no por efímeros problemas de urnas electorales, sino por ondas cuestiones de principios: por el sentido de una nacionalidad; por lo más real

y angustiosa de las incógnitas –carne viva– que es nuestro México.

“Acción Nacional” se llama esta agrupación que afirma y valora. Ideas nuevas y viejas, ideal y realidad.

Aparece en el momento oportuno, cuando un pueblo burlado sistemáticamente, despiadadamente, parece abandonado a la más agobiante indiferencia, al fatalismo.

Llega cuando las generaciones jóvenes parecen perder la más fecunda de sus cualidades: la fe en sí mismas.

Viene a alentar a una nación entera que hace tiempo desconfía de los políticos profesionales, vacíos o fanáticos y siempre dispuestos a subordinar el interés común a su propio interés personal. Rechaza también a los partidos que se forman en la negación, porque confabularse solamente para la destrucción, es vivir en función de lo destruido.

Por eso “Acción Nacional” es una revelación y una esperanza. Porque viene a ordenar y a estimular las energías que se pierden por falta de cauce. Y lleva varios triunfos:

* Tinoco Ariza, Diego. “Acción Nacional: doctrina precisa, organización permanente, afirmación resuelta”. PAN: México, 1940, pp. 22 (folleto). Entrevista que se realizó a Manuel Gómez Morin.

el haber nacido limpiamente en este sucio ambiente político, podrido de mentiras y de intereses mezquinos; otro, el haber sacudido el escepticismo y la inercia de muchos mexicanos; otro más, el haber creado un estilo sobrio y vibrante. Y el de haber dado tono nuevo a la virilidad ciudadana. Y el de mostrar cómo es posible que el pueblo entienda y siga los más altos principios cuando los oye de labios sinceros y desinteresados.

¡Y tantos otros que empiezan a merecerle persecución!

Imperativo

Para la mayoría de los mexicanos, la acción política es, ácido, algo no sólo alejado de su vida personal, sino contrario, hostil a ella. Y se han alejado de la acción pública, dejándola en manos de equipos más o menos profesionales que se turna en el asalto del poder. Por lo tanto, no hay relación entre la vida real de este pueblo y su vida oficial, entre la nación y el gobierno.

En una situación así, es la muerte del país, como lo muestra bien la ruina creciente de México. Y la inmensa mayoría de los mexicanos no quieren, no puede querer, este suicidio colectivo. Necesita oponerse a lo que llega al país, a lo que debilitándolo y arruinándolo, hace con ello

imposible que sus hijos, cada uno de los mexicanos, puedan vivir con decoro espiritual y con amplitud material. Ya por toda la República se advierte que aún los más alejados de la inquietud política sienten su deber de intervenir en los asuntos públicos, no para provecho propio, sino con riesgo personal y por sentido de su responsabilidad de la responsabilidad de todos en el futuro de México.

Un signo de esta actitud es “Acción Nacional”. Tiene apenas unos cuantos meses de vida. Pero su esfuerzo inicial se ha extendido –humana y geográficamente– a todo México; se sabe su orientación esencial de limpieza y claridad, y sus cuadros van creciendo de día a día.

En una Convención memorable, con delegados de toda la República, en el ambiente más levantado, se aprobó su Constitución para formar un verdadero partido político permanente, disciplinado y se hicieron públicos sus Principios de Doctrina que son, a la vez, hondos y sencillos, novísimos y tradicionales. En esta Constitución, orientada a dar a México lo que más ha necesitado el país, que es una organización ciudadana activa, vencida, capaz de persistir en el esfuerzo; sobre esos principios, que son una afirmación resuelta de los valores que permitirán renovar

totalmente la vida pública de México, “Acción Nacional” apoya su esfuerzo de creación de un nuevo clima moral en el país. Y sus asambleas se multiplican acreditando con el más grande entusiasmo cuanto es posible esperar de una labor que, para muchos y hasta hace poco tiempo todavía, parecía una simple ilusión de inexpertos y como los principios verdaderos, formulados estrictamente y afirmados con sinceridad y con desinterés, no son asunto de academia ni de grupos doctrinales reducidos, sino que llegan inmediatamente al alma del pueblo, son comprendidos desde luego en toda su inmensa importancia y no sólo despiertan la inteligencia, sino que mueven resueltamente la voluntad de todos aquellos –mayoría aún, por fortuna– que quieren el bien.

Sobre esos conceptos medulares, sobre ese ideario esencial, interrogamos a Manuel Gómez Morín, del Comité Nacional, obteniendo su respuesta inmediata, óptima, segura.

Persona y Nación

“Acción Nacional” será una organización política permanente. No un partido electoral, aunque tomará parte activa en las elecciones, como en todos los incidentes de la vida patria, porque creemos que los problemas de

El problema social jamás será resuelto por el camino actual de simulaciones destructoras. No lo será sino por un gobierno que sea de verdad nacional, que no tenga otra mira para su acción que el bien de México y la liberación verdadera, espiritual y económica, de todos los mexicanos

México no se resuelven en cambios personales, así sean estos urgentemente indispensables, como lo son ahora, una organización permanente de todos aquellos que, sin prejuicios ni resentimientos, y venidos de todos los rumbos de México, quiera hacer valer en la vida pública su convicción en una causa clara, precisa definida, coincidente con la naturaleza real de la Nación y conforme con la dignidad eminente de la persona humana.

Persona y Nación. Persona verdadera, con alma que salvar y cuerpo que sustentar, con necesidades materiales que deben ser satisfechas y con un fin espiritual y físico que debe ser cumplido y que es irreductible a los fines de las demás comunidades de que el hombre forma parte.

Nación verdadera también, no concepto abstracto hecho con esquemas de individuos, ni tampoco conjunto amorfo de masas indiferenciadas, sino armoniosa y justa organización de personas reales,

rica jerarquización de comunidades humanas intermedias en la que cada hombre, todo hombre, se integra y se perfecciona: familia, ciudad, agrupación de trabajo, de cultura o de fe comunes. Nación, nuestro México, con una tradición varias veces secular, con un destino propio, con un carácter peculiar que de su naturaleza y de su tradición le vienen vinculando simultáneamente a la sangre indígena y a esa gran comunidad de historia y de cultura que forman las naciones hispánicas.

Nación y persona. Tradición, naturaleza real y destino de la sociedad y de la Patria. Respeto cierto a la dignidad de la persona y garantía de una vida decorosa para todos.

“De estos conceptos rectamente entendidos, derivan una interpretación completa de la vida social y la posibilidad de una acción generosa y eficaz para organizar justamente la convivencia humana”. De la cara

afirmación de estos principios procede una exacta definición de bien común, que hace coincidir la justicia y la seguridad, los dos elementos básicos para una vida, social, civilizada y noble. Ellos iluminan las graves cuestiones sociales que agitan al mundo, y les dan soluciones humanas verdaderas. De ellos, finalmente, resultan soluciones precisas para los problemas concretos que agobian a México: hacer que coincidan la organización jurídica y la estructura real de nuestro país; cambia la tragedia del campo mexicano en paz fecunda; dar verdadero contenido de mejoramiento espiritual y material a la política y a la legislación sociales; restablecer, en suma, la supremacía de los valores espirituales que darán sentido, dirección, plenitud, a la economía, a la vida pública interior, a la acción internacional de México.

La cuestión social

Le interrogamos luego sobre la actitud de “Acción Nacional”

en relación con los problemas obrero y agrario y con las soluciones que para ello se apuntan en nuestro país.

“Lo más grave en estos problemas –nos dijo– es la complicación que artificialmente se ha introducido en ellos. Existe y ha existido siempre como el principal de los problemas humanos en nuestro país, el problema de los campesinos. En menor grado, con más próximos antecedentes, el de los trabajadores de la ciudad. El primero, con caracteres más peculiarmente mexicanos; el segundo, con una fisonomía más semejante a la que tiene la cuestión social en todo el mundo.

“Los dos problemas han estado exigiendo solución. El del campo, desde hace siglos. Los dos hubieran podido tenerla desde hacía tiempo. No la han tenido, sobre todo, por hechos u omisiones de los gobiernos, aun de aquellos que pretenden preocuparse esencialmente de esos problemas.

“Decir todo lo malo que estos gobiernos han hecho impidiendo el planteamiento verdadero y la solución de las cuestiones agraria y obrera, sería relatar una negra historia de ineptitud, de apetitos personales, de debilidad política nacida del carácter espurio de esos gobiernos, presos siempre a abdicar de su soberanía, de sus funciones

esenciales para obtener apoyos interiores y exteriores se apuntalen su existencia repudiada por la Nación, contraria tanto a los intereses nacionales como a la realización sincera de una paz social, justa y profunda, que haría fracasar a esos regímenes basados en la mentira o en la violencia.

“Pero es todavía peor que el Estado no haya hecho todo lo bueno que hubiera podido y debido hacer; que haya empleado enormes caudales públicos, esfuerzos y sacrificios cuantiosísimos de toda la población mexicana, y un tiempo lleno de oportunidades y de ocasiones internacionales magníficas para México, en destruir, en violentar, en defraudar promesas y esperanzas, en convertir un tópico político, lo que pudo y debió ser obra recta o inmediata justicia en primer término; de verdadero y desinteresado conocimiento técnico después; de ordenación constructiva, de tutela responsable y respetuosa, de género movimiento humano siempre.

Problema del campo

“Así en materia agraria. El problema está vivo, sin solución todavía. Más complicado aún, porque cada día se acumulan sobre él nuevos motivos de confusión. Sigue y seguirá en pie, mientras no sea tratado en su doble aspecto, humano y económico, con

verdadera elevación, sin ánimo de medro político, para dar de verdad a la Nación la paz y la prosperidad de sus campos, para conquistarle las inmensas zonas fértiles que ahora están desaprovechadas, para atender la utilización debida de todos sus recursos naturales y para dar a los campesinos mexicanos la posibilidad de un trabajo libre, ordenado, seguro, remunerador, garantizado con una propiedad que sea el baluarte de la familia, organizado para libertarse de la usura merced a un crédito barato, en formas de cooperación libre que le permitan el uso de la técnica moderna, la ampliación y el mejoramiento del fruto de su trabajo y el fácil acceso a los mercados; ennoblecido por una educación sin monstruos sectarismo, por un respeto sincero a la persona humana y por la posibilidad de una vida familiar elevada y decorosa”.

Trabajo

“Así también el problema del trabajo industrial, en el que el Estado, preso en las redes de su propia engañifa política, ha dejado a los trabajadores y a la economía nacional, ha dejado la obra de justicia social y de mejoramiento humano verdadero, en manos de quienes no tienen responsabilidad pública, ni son ni pueden ser los encargados de cuidar el interés nacional, ni

buscan la instauración de un orden justo, sino que, por definición, son los aprovechados del desorden y de la angustia de quienes trabajan.

“Por mezquina complicitad, de la acción social se hace arma política, y esta, a su vez, penetra, desorienta e invalida la acción social. Y por incapacidad, por subordinación a compromisos transitorios, la solución de la cuestión social está en México más atrasada, incomparablemente más atrasada en la realidad, a pesar de estos treinta años de lucha sangrienta y costosa, en países apellidados reaccionarios, pero en donde la vida en el campo satisface los más altos valores humanos, donde el trabajo es respetado y no se requiere ya lucha, sino simple y normal justicia, para evitar la violación o el desdén de los derechos del trabajador; donde hay seguro que garantiza contra el paro y no contra los riesgos de vejez, de incapacidad, de aumento de cargas de familia, de muerte; donde la población no está dividida en supuestas clases separadas y contrarias, sino que forma un todo nacional con oportunidades idénticas para los que limpiamente laboren y se esfuerzen, quedando excluidos solamente aquellos que pretenden reemplazar el empleo económico del trabajo humano en la producción, por el medro político con los

trabajadores como elemento de poder”.

Soluciones ciertas

“El problema social jamás será resuelto por el camino actual de simulaciones destructoras. No lo será sino por un gobierno que sea de verdad nacional, que no tenga otra mira para su acción que el bien de México y la liberación verdadera, espiritual y económica, de todos los mexicanos.

“Acción Nacional hará que estos problemas sean planteados y resueltos así; luchará por hacer ver que no es cierto que estos problemas están resueltos; que no es verdad que existan en la ley ni en la práctica soluciones correctas, limpias; que la legislación mexicana y la acción de los gobiernos mexicanos en materia de trabajo y en materia agraria, son más pobres, más atrasadas que las de otros muchos países que no han tenido treinta años de lucha sangrienta y continua para lograr una paz social justa. Luchará por hacer ver que es posible, que es fácil, en un país con dieciocho millones de habitantes y dos millones de kilómetros cuadrados, en un país que no está sujeto a la producción de un artículo único, en un país que si no es fantásticamente rico, si tiene todos los recursos para vivir en abundancia, instaurar en la ley y en la

realidad condiciones de vida y de trabajo tales, que permitan el aprovechamiento integral de los recursos naturales de la República y la distribución equitativa de la renta nacional para hacer posible una Nación vigorosa y una vida digna a todos los mexicanos”.

Opinión pública

Es evidente que no ha funcionado en México el régimen democrático; que no existen ni psicológica ni materialmente los medios adecuados para resolver con el sistema de votación, los problemas nacionales; que la violencia y la mentira han hecho de la actividad electoral una farsa a menudo sangrienta; que todavía ahora, en vísperas de un acto electoral de la más grande importancia no sólo se mantiene un partido oficial único, sino que se permite y se fomenta ese doble fraude –contra la Nación y contra los trabajadores– que consiste en utilizar el nombre de las organizaciones de trabajo como arma política, y en usar, a la vez, fuerzas y métodos políticos para que las organizaciones de trabajo no cumplan con su fin propio ni estén en manos de los verdaderos trabajadores, ni estos puedan pedir cuentas y exigir responsabilidades a los que dicen ser sus representantes”.

En estas circunstancias, interrogamos, ¿qué posibilidad

*Es evidente que no ha funcionado en México el régimen democrático;
que no existen ni psicológica ni materialmente los medios adecuados
para resolver con el sistema de votación, los problemas nacionales;
que la violencia y la mentira han hecho de la actividad electoral
una farsa a menudo sangrienta*

queda a las organizaciones independientes para intervenir con eficacia en la lucha política, y cuál puede ser una estructura política adecuada a la realidad nacional, por todos conceptos impropicia a las formas simplistas de una democracia individualista y puramente numérica?

“Es cierto –afirmó– que no ha funcionado un sistema de opinión pública en México, y lo es también, desgraciadamente, que, a pesar de reiteradas declaraciones, no sólo no se desbarata, sino que pretende reforzarse día a día la misma maquinaria que utiliza tanto las fuerzas directas del poder como la indirecta de la impunidad, para preparar una nueva burla a la opinión. Es cierto, también, que hay el deseo de utilizar para fines electorales, organizaciones que tienen otros y muy claros propósitos. Pero no debemos olvidar que, a pesar de la desorganización cívica y de la pobreza pública, es siempre un factor; que lo ha sido ya en medios de acción

y de expresión, la opinión México, aunque en grado mínimo y sólo para evitar las más crudas formas de tiranía. Aun en nuestro ambiente, violentado y oprimido por el poder o por sus aliados inconfesables, cuando la opinión pública se ha manifestado resueltamente, el gobierno ha debido cejar ante ella y adoptar, por lo menos, una actitud de hipocresía y de engaño, que es de todos modos una muestra de la fuerza que la opinión tiene. El día en que esa opinión sea unánime, como lo es ahora en cuanto se refiere a todos los que de verdad trabajan y se interesan por el destino de la Nación; el día en que esté ordenada en torno de convicciones precisas, de programas claros; el día en que se discipline en organizaciones resueltas a hacer valer sus convicciones, la maquinaria oficial y toda esa conocida banda de pistoleros y falsificadores impunes, tendrán que retroceder y, no sin lucha por supuesto, tendrán que abandonar su intento

de oponerse a la voluntad nacional manifiesta.

“Tendrán que hacerlo, a menos que acudan a la violencia descarada y a un intento de terror en nombre de cualquiera de las mitologías sangrientas que ahora se estilan. Y eso sería un suicidio nacional en que no se puede creer, que debemos hacer imposible mediante un esfuerzo sistemático para organizar la opinión pública, para hacer patente y eficaz el sentido de esa opinión que imperiosamente reclama el establecimiento de un verdadero gobierno nacional responsable, sincero, congruente, capaz de hacer justicia, sin ser subversivo, de ejercer las más amplias facultades de gestión sin ser aplastante, y de tener plenitud de su autoridad sin ser tiránico”.

Estructura nacional

“Para el futuro, habrá que empeñarse en una organización constitucional que dé vida permanente a un gobierno de ese tipo, a un gobierno

que sea representación genuina de la Nación entera, a un régimen político que impida el acceso al poder por medio del fraude o de la mentira, a un gobierno que sea democrático, no en el falso sentido de farsas electorales, sino en el único verdadero sentido generoso de la democracia: el de no admitir que una persona, un grupo, decidan sobre los destinos nacionales que sólo puedan ser resueltos por la Nación entera.

“Habrá que crear ese régimen político capaz de expresar verdaderamente la opinión nacional. Y por fortuna, la tradición y la técnica pueden darnos soluciones que no serán una simple importación de instituciones ajenas que jamás se aclimatarán aquí. Así, por ejemplo, tenemos una tradición municipal que es menester resucitar en toda su antigua nobleza y dotar de todos los medios modernos de acción para hacer de ella una de las bases más sólidas de la organización nacional. Así también, venturosamente, podemos contar con una vigorosa tradición familiar que será un elemento más en la construcción de los cauces nuevos de nuestra vida social. Y la experiencia de las organizaciones de trabajo o profesión, servirá también facilitando una nueva ordenación depurada, ya de los errores, de las mixtificaciones

actuales, para restablecer otra, de las bases orgánicas, naturales, de un orden nuevo y de una nueva estructura política en México.

“Después, junto a las garantías políticas, resultantes de las estructuras que se organice con apoyo en la verdadera constitución social del país, que sea una jerarquización equilibrada de los elementos reales de autoridad y de libertad que hay en la sociedad mexicana, será preciso dar vida a las garantías jurídicas que ahora son ineficaces porque está medularmente corrompido el sistema, el órgano encargado de velar por su cumplimiento. Una Administración de Justicia limpia, autónoma y decorosa, salvaría a México de algunas de las formas, peores, de vejación y de atropello que manchen y envilecen la vida en la Nación.

“No es cierto que estemos fatalmente condenados a vivir en una sucesión de dictaduras y de rebeliones. Si hallamos los causes de nuestra tradición mejor, si nos empeñamos en conocer y en ajustar a la verdadera realidad mexicana nuestra estructuración política y administrativa, si en vez de limitarnos ahora a un esfuerzo pasajero de cambios de personas, nos proponemos ese esfuerzo como simple comienzo de un ardiente y continuado empeño por la renovación total de

nuestra vida pública necesita, en poco tiempo podrá superar México está oscura etapa de desorganización, de ineficacia, de convulsiones, para asegurarse formas normales de vida y de crecimiento”.

La juventud

Sabemos que la juventud es ambiciosa. Ambición de gran calidad, que tiene por obsesión servir a su Patria. Y es rebelde y creadora. Hemos preguntado a Gómez Morin qué puede hacer la juventud en Acción Nacional, y él nos dice:

“En una organización así, sin otras fronteras personales que las señaladas por la exigencia de un propósito verdaderamente limpio, de una devoción sincera en la inteligencia y en el servicio nacionales de una firme resolución de cumplir esa tarea magnífica que es renovar auténticamente la vida de la Patria, todos tenemos lugar; pero los jóvenes, más libres aún de otras responsabilidades inmediatas, tienen ocasión propicia para emplear su esfuerzo generoso.

“Los jóvenes, no los adolescentes. Precisa hacer esta distinción de los demagogos que detestan y que hay que hacerles respetar. Los jóvenes, los que tienen ya el deber y el derecho de intervenir en la vida pública, no los que biológica y espiritualmente están y deben

estar aún separados de la acción política y, por su propia salvación, deben ser preservados hasta su madurez para asegurar en el futuro la posibilidad de una juventud capacitada y limpia.

“¡Cuántos valores ha perdido México por no hacer claramente esta distinción, por consentir en la explotación innoble que los profesionales de la política han hecho de los adolescentes negociando con su ímpetu! En este momento particularmente, cuando la mentira se erige en sistema de gobierno, el fraude envenena la vida pública con ‘manos tendidas’, buenas intenciones y supuestas luchas por el mejoramiento que se utilizan para ocultar un verdadero propósito de opresión y violencia, de destrucción y abandono de todo lo que es verdaderamente nacional, de servil subordinación a la nueva Santa Alianza de las ideologías internacionales; en este momento en que andan sueltas las pasiones de un necesario cambio personal en el gobierno es indispensable hacer esa distinción entre quienes pueden y deben tener una actividad política inmediata, y quienes, en el servicio de la Nación, tienen como mejor actividad la de prepararse para la acción futura.

“Prepararse no sólo en las aulas y en las bibliotecas, claro está, ni sólo para capacitarse técnicamente, sino

siguiendo la vida entera de la Patria, entendiéndola sin las deformaciones que da la participación inmediata en la lucha y formándose así, simultáneamente, una recta interpretación intelectual y un carácter disciplinado y resuelto para vivir conforme a esa interpretación”.

La juventud trabajadora

“Tampoco me refiero exclusivamente a los jóvenes universitarios. Hay otros jóvenes, en inmensa mayoría, que no llegaron a las aulas o salieron de ellas prematuramente y que han sido puestos por la vida en la necesidad de una actividad de fin económico concreto. La pobreza del ambiente cultural en México, ofrece muy pocas oportunidades de preparación intelectual para ellos. Tienen la salvación del trabajo y tienen, sobre todo, esa grande y fundamental Universidad que es la familia mexicana, conservadora real en el caos de confusiones intelectuales que es la vida pública gubernamental en México, de las virtudes esenciales, de la tradición, de la recta interpretación de la Patria. Pero necesitan dar voz a su inconformidad y a su sentimiento de angustia, integrar en proporciones concretas y en orientaciones definidas su concepto de la Nación, para hacerlo valer en la lucha por la renovación total que México necesita.

“Acción Nacional quiere fundamentalmente hacer eso: definición, no discusión por discusión; definición que es acción ya. Definición que se imponga como expresión auténtica de un concepto nacional de la vida, de un sentido de la historia y del destino nacionales, para hacer que el Estado coincida verdaderamente con la realidad de la Nación, y no sea la imposición tiránica de propósitos, de finalidades, de ideologías extrañas a esa realidad”.

Destino

“Nuestra acongoja la geografía. Somos vigías al Norte de una gran América de distintos rostros; pero de una misma alma. México, la Nueva España, fue el núcleo principal que permitió esa obra de fecundísima de España en América, no cifrada en el aniquilamiento de los pueblos primitivos y en el simple trasplanteamiento al Continente Nuevo, de las Instituciones, de las personas, de la vida de la Península. Esa obra hispánica que no consistió en hacer colonias, sino en crear naciones. Y la Nueva España fue campo de prueba principal de esa acción magnífica, y aquí tuvieron su mejor inspiración las Leyes de Indias, las Ordenanzas de Gremios, las Ordenanzas de Minería, monumentos jurídicos de organización justa y eficaz de la sociedad que el estúpido

*Por incapacidad, por subordinación a compromisos transitorios,
la solución de la cuestión social está en México más atrasada,
incomparablemente más atrasada en la realidad,
a pesar de estos treinta años de lucha sangrienta y costosa*

jacobinismo del siglo pasado y el radicalismo peor del presente, olvidan para desgracia de la Patria. México, la Nueva España, dio elementos para organizar la defensa de esta América española contra la piratería anglosajona –así se llamaba, entonces, llanamente, el imperialismo–, fortificando desde la Florida hasta Cartagena y hasta Maracaibo. Y por México se ligaba toda la costa del Pacífico con la civilización. Y el comercio con el Oriente se hacía a través de México, y eran naves nuestras las que señoreaban el Océano Pacífico. Por eso nos queda una responsabilidad histórica. Necesitamos denunciar y evitar la mentira del panamericanismo, mientras logramos encauzar otra vez un esfuerzo, roto por más de un siglo, para darte nueva unidad y destino común a la América nuestra.


El panamericanismo habla ahora de buena vecindad, de cooperación, y por ello hicimos a nuestro entrevistado la última pregunta y hablamos sobre la situación internacional, sobre la tendencia panamericana. Él cree que todas

las naciones del Continente tienen un conjunto de problemas y de necesidades que requieren entendimiento real y colaboración constante; pero, nos dijo:

“Entendimiento y colaboración, no subordinación ni abandono de lo que es propio, personal, característico de cada Nación. Al contrario, es absolutamente esencial para la vida y aun para la cooperación eficaz internacional en América, que cada una de las naciones del continente se esfuerce en precisar, en acendrar sus caracteres propios y, en cuanto a las Naciones Ibero-Americanas como México, es evidente que su vida, está condicionada capitalmente por un sentido histórico; que la naturaleza la tradición, a la vez, les imponen un carácter, y que su realización plena interior o internacional, sólo podrá ser lograda por su integración en la comunidad de la tradición y de la cultura hispánicas”.

Estos son los pensamientos capitales que inspira la organización de Acción Nacional. En torno de una doctrina afirmativa y definida, que expresa

la más honda convicción de la mayoría de los mexicanos, que se impregna en el sentido luminoso de un destino nacional, que no es la importación de la última ideología de moda, sino la ordenación de las realidades nacionales conforme a un ideal jurídico, político y social, apoyado en la verdadera tradición nacional y en valores universales y externos, será posible que los mexicanos se congreguen para una acción resuelta de renovación completa de la vida pública en México; para mantener permanentemente un medio de hacerse oír, de hacer valer sus convicciones en la resolución de los asuntos nacionales; para limitar y orientar la acción del Estado, señalándole en todo tiempo el camino del Bien Común.

Una organización permanente de todos aquellos que, sin prejuicios ni resentimientos, quieran hacer valer en la vida pública su convicción en una causa clara, precisa, definida, coincidente con la naturaleza real de la Nación y conforme con la dignidad eminente de la persona humana”. 

Necesidad de una Doctrina Política

Partido Acción Nacional

De la misma manera que la estructuración corporal del hombre se realiza sobre la columna vertebral, y si esta falla el organismo, todo se paraliza o se desploma. Un ideario esencial y un sistema de adhesiones y repugnancias, de direcciones y disciplinas fundamentales, sostiene su vida espiritual. Para las naciones, una doctrina política activa es el equivalente necesario de aquella estructura. Los pueblos invertebrados son biológicamente inferiores, impotentes. El principio de su actitud vital, radica, como la supervivencia

y el futuro del niño, en una sólida y normal osificación.

En este sentido, es decir, como carente una doctrina política nacional, México es un país invertebrado.

El movimiento de independencia nació y triunfó por la acción de múltiples causas y convergentes que no llegaron a cuajar en doctrina. Abundan en él los datos negativos: el resentimiento de los criollos, el rechazo de las fuerzas políticas y militares que estrangulaban la soberanía de la metrópoli, la inconsciente disponibilidad destructiva de las masas, instrumento de la

demagogia. El crisol está hecho de pasión generosa y anhelo de libertad; pero lo que no aparece por ninguna parte es la doctrina positiva, la articulación de tesis y afirmaciones capaces de sustentar la soberanía nacional. Es por esto que la emancipación tiene características de guerra civil. La invitación a la matanza de "gachupines", qué representa no sólo inútiles crueldades que ensangrentaron al amanecer de nuestra emancipación, sino el arrasamiento de los más vitales factores de nuestra identidad, se acompañaba

* Partido Acción Nacional. "Necesidad de una doctrina política". En: Revista *La Nación*. Año I. No. 14, enero de 1942, p. 3.

Un ideario esencial y un sistema de adhesiones y repugnancias, de direcciones y disciplinas fundamentales, sostiene su vida espiritual. Para las naciones, una doctrina política activa es el equivalente necesario de aquella estructura. Los pueblos invertebrados son biológicamente inferiores, impotentes. El principio de su actitud vital, radica, como la supervivencia y el futuro del niño, en una sólida y normal osificación

lamentablemente de la aclamación inconsulta que evidencia la más radical de las desorientaciones: el "Viva Fernando VII" absurdo desde todos los puntos de vista, es decir, como homenaje personal al monarca lamentable, como postulación de una forma de gobierno recomendable para México, como símbolo de los valores españoles cuya persistencia se considera necesaria, a pesar de la ruptura de los vínculos de dependencia política respecto a la Madre Patria, o como bandera capaz de encender un ideal y de suscitar abnegadas decisiones de los mexicanos. Lo que debió ser una contundente, una definitiva afirmación nacional, concretamente formulada en principios políticos claros, coherentes, certeros, no superó los niveles de la explosión pasional, del entusiasmo romántico y de la subversión violenta. Fue un movimiento de signo negativo.

Sin doctrina política propia y desecha la articulación con España, quedamos expuestos fatalmente a la virulenta invasión de tendencias extrañas y condenados a la imitación. El Primer Imperio inició las manifestaciones de esta dolencia imitativa que todavía nos paraliza, nos desfigura y nos destruye. Fue una mera reproducción de formas políticas sin raíces en la realidad nacional. Se derrumbó con la misma facilidad con que había sido improvisada. Al mismo tiempo, el poinsetismo operaba eficazmente la bien sabida inoculación de gérmenes patógenos en el tierno organismo indefenso: la ferocidad sectaria, la negación suicida de los factores constitutivos de la nacionalidad, la desvinculación y el olvido de los demás Estados Españoles de América, la participación subordinada en sistemas políticos extraños, fueron ya desde entonces enfermedad crónica.

Es desesperadamente pobre de sentidos vitales la miserable lucha entre centralistas y federalistas, que frustraba el porvenir de México en los primeros días de su libertad; es decir, cuando con urgencia inaplazable necesitaba hacerse. Estos no fueron, sino, los preliminares de la primera etapa imitativa de nuestra historia, la de imitación liberal, qué, a su vez, se divide en dos grandes capítulos: El primero, de actividad combativa, se cierra en Querétaro en 1867 y contiene la Reforma antinacional demoleadora del edificio espiritual y, económico, hogar nacional todavía grande y fuerte, en que México seguía viviendo; el Segundo Imperio, aventura romántica de príncipes liberales y solución formal, improvisada, inconsistente, de trágicos problemas radicales, caprichosa y pasajera sostenida por un soberano inferior a su fortuna, a su posición y a sus ambiciones;

la Constitución de 1857, recopilación de teorías democráticas e individualistas, vegetación abstracta e inútil, en un país cada vez más necesitado del conocimiento y el respeto práctico de su realidad sangrante.

El segundo capítulo de esta etapa de la imitación liberal, desvanecido ya el humo de las batallas, se arrastra lucrativamente de Juárez a Porfirio Díaz. Como México no importa, sino los modelos imitados, hay que destruir los patrimonios comunales porque lo exige la economía clásica; hay que perpetuar la abyecta servidumbre política del pueblo de México, conservando en las leyes un mentiroso sufragio universal y una irrisoria apariencia democrática; hay que entregar el espíritu de la juventud a positivistas de menor cuantía, para que no pueda pensarse que ignoramos a Augusto Comte; hay que renegar de lo propio hasta el ridículo expresado de importar formas arquitectónicas poderosas, como la “mansarda” y verdaderos ejemplares de repostería que después la revolución recalentará costosamente. El orden exterior, la administración eficiente, el disimulo superficial, que fue incapaz, no digamos de rectificación honrada, pero ni siquiera de verdadera tolerancia, dejarán intactos los problemas

esenciales, cada día más graves, cada día más monstruosamente preñados de catástrofe inminente.

Luego vendrá la segunda etapa de imitación extralógica: la del socialismo internacional. La demagogia criolla, alimentada con géneros marxistas de importación, desenfrenos vandálicos, persecución religiosa y acentuación de la dependencia exterior, llenan este periodo. El hogar ideológico está en Rusia y este es el punto de referencia de nuestra evolución social. La Constitución de 1917 irá siendo cada vez más reteñida de rojo y, sobre todo, el frente populismo y la organización y actividades comunistas encontrarán culminante simpatía y apoyo bajo la Presidencia del General Cárdenas. No habrá empresa de la Tercera Internacional en que no intervinamos dócil y torpemente. Es la revolución mundial permanente y dogmática, nuestra tarea obligatoria y nuestra misión fundamental. El ser personal, la suerte propia e intransferible de México quedan a un lado; seguiremos viviendo en función de sistemas y causas extrañas. La incurable manía imitativa persiste; sólo ha cambiado el tema.

Lo anterior explica las “constantes” de nuestra historia, invariablemente negativas, enconadamente destructoras

de la nacionalidad: el monopolio violento del poder como estilo peculiar del Estado mexicano; la negación suicida de nuestras fuerzas vitales; la solidaridad obstinada en sistemas de opresión, en luchas injustificables, que reconcilia regímenes ferozmente antagónicos, cómo son los presididos por Juárez, Díaz, Carranza, Obregón, Calles y Cárdenas; todos por la espalda se estrechan la mano izquierda. La gráfica ondulante de nuestra historia política marca sucesivos momentos de culminación y depresión; pero estos últimos no implican remedio, sino fatiga, en el continuo y único proceso de nuestra descomposición. Así desembocamos, naturalmente, en situaciones como la actual; así nos encontramos a la deriva en noche de tempestad.

Será venida esta crisis si es capaz de imponernos prácticamente de elaborar la doctrina política nacional, que nunca hemos tenido y que necesitamos con anhelante urgencia; una doctrina política construida sobre un concepto pleno y claro de la persona humana, del ser genuino de México, del destino nacional, del deber de los mexicanos y de la misión del Estado; una conjugación de principios universales con datos concretos de nuestra realidad: una verdadera columna vertebral”. **B**

La Promoción y la Doctrina de Acción Nacional

Felipe Calderón Hinojosa

Con mucho gusto y con mucho interés asistimos con ustedes para tratar de bosquejar, de escudriñar, de recordar el fundamento doctrinario de la Promoción Política para Acción Nacional. Me referiré, más que la Promoción del PAN como un área del Partido o como un área de nuestros Comités; haré pues un esfuerzo por traer del pensamiento panista, del pensamiento de nuestra doctrina lo que implica la Promoción Humana, la Promoción Política.

Pensamiento y acción

Lo que implica el concepto promoción para un partido; para sus militantes y para sus dirigentes.

Primero empiezo por la idea de la acción: en un momento diferente del Partido, de su fundación, de su vida, hay una instancia reiterada, que Acción Nacional no es, no puede ser, exclusivamente ideas o doctrina, sino que debe ser y es acción. Acción continúa, acción organizada, acción humana. Incluso se llegó a plantear en algún

momento del Partido el dilema entre naturaleza del PAN: era una organización política que se enfoca a la acción. Y, de hecho, ustedes mismos contemplarán o se habrán dado perfecta cuenta que llegó a plantearse en el Partido o fuera del Partido más bien la idea de que el dilema era entre los que piensan los que trabajan o los doctrinarios y los organizativos, etcétera.

La verdad es que esa concepción es una concepción equivocada de la tarea

* Conferencia sustentada por Felipe Calderón Hinojosa, presidente nacional del Partido Acción Nacional en el Taller Nacional de Promoción, Apaseo el Grande, Guanajuato, 14 de abril de 1996, p. 30.

de Acción Nacional. El PAN no puede entenderse sin pensamiento y no puede entenderse sin la acción política. Y el pensamiento sin acción política es un pensamiento que puede ser muy profundo, muy académico, pero si no está traducida en acción es un pensamiento bizantino e inútil para los fines de Acción Nacional.

De la misma manera, la acción, el trabajo, la organización, sin pensamiento y sin sustento convierte también a ese trabajo en un simple cansancio organizado, es decir, una acción continuada, pero sin rumbo, sin definición, sin idea de lo que se debe de hacer.

Esta contradicción, por ejemplo, podemos representarla como la discusión entre los constructores de una embarcación: es y enfatiza todo su esfuerzo en construir la cabina de mando, el timón, el radar, el sonar y las rutas de navegación, contra los que afirman que lo que necesita el barco es fundamentalmente motor o velas. Esta discusión estéril evidente se resuelve abiertamente con la conclusión de que el barco no puede navegarse no tiene manera de ser conducido: es decir, si no tiene timón. Y tampoco puede navegar si no tiene fuerza que lo impulse, motor o velas. En el PAN mismo se plantea también este aparente y falso dilema o conflicto entre pensamiento y acción.

El concepto de promoción

Creo que ninguna otra área del Partido, como en Promoción, estamos responsabilizados de la Promoción del Partido, de la Promoción Política, en la tarea con la sociedad, para la acción para la organización. Y de la misma forma tienen, tenemos, tienen ustedes que fundar esa acción y ese pensamiento, llámese Acción Ciudadana, llámese Acción Juvenil, llámese Acción para el Trabajo, Acción para el Campo o Acción con las Mujeres; tiene que hacerse sobre la base de conceptos y de ideas, tiene que hacerse sobre el rumbo, sobre el timón del pensamiento del PAN.

Lo fundamental es que cada ser humano puede asumirse como capaz de realizar su propio destino y de trascender su situación, a otra situación mejor.

¿Qué significa la palabra promoción? Es muy clara la raíz. Tiene una parte que es precisamente la de motor; un promotor que es el que mueve, es un motor que va hacia algo; el promotor es el impulso, la transformación de una realidad para que esa realidad se supere, para que sea mejor. Un promotor, una Promoción, es la acción y efecto de mejorar una realidad, de mejorar un ente, de mejorar una sociedad.

¿Qué es la Promoción Humana? No es otra cosa

sino el movimiento que mejora y perfecciona al ser Humano

¿Qué es la Promoción Política? Ese movimiento que se hace para perfeccionar una sociedad a través de la política en sus dos acepciones: un sentido estricto, la que tiene que ver con el acceso democrático, el ejercicio y la vigilancia del poder; y en sentido amplio, la que tiene que ver con la gestión de cualquier ciudadano con el Bien Común. Entonces, impulsar la Promoción implicó una tarea, una actividad que le da la idea de cambio y transformación para que se mejore una determinada situación o una determinada condición de una persona, de un grupo humano y de una determinada sociedad.

Las ideas o principio se promueven. De hecho, la Promoción de los Principios de Doctrina implica transmitir a otras ideas para que las entiendan, para que las hagan suyas, para que las vivan y para que las ponga en práctica. Creo que aquí, incluso podemos enfatizar una diferencia con actividad semejante que realizan algunos otros grupos políticos. Es más, considero, que la clave de la acción ciudadana, que la Promoción política en jóvenes y mujeres, en trabajadores, en agricultores y campesinos es fundamentalmente una Promoción de ideas, de

El PAN no puede entenderse sin pensamiento y no puede entenderse sin la acción política. Y el pensamiento sin acción política es un pensamiento que puede ser muy profundo, muy académico, pero si no está traducida en acción es un pensamiento bizantino e inútil para los fines de Acción Nacional

principios. No una enseñanza teórica y bizantina nada más, sino que nuestras ideas, la idea que tenemos de persona, de democracia, de grupos intermedios, de Bien Común, se promueva, es decir, se difunda hacia esas personas o grupos, que esas personas la hagan suya y que además la lleven a la práctica.

Para nosotros, insertarnos en la sociedad no es la tarea, no puedes copiar modelos de otros partidos u organizaciones que lo que hacen es o engancharse a la sociedad o aprovecharla o utilizarla para fines propios a partir de sus fines. Es decir: en el PRI, por ejemplo y en muchos movimientos que se dicen de izquierda, lo que hay, no es una Promoción de ideas, no es una mejora de la persona y de los grupos, sino hay, incluso, un aprovechamiento de la condición, de necesidad y de sumisión de estas personas y grupos para enganchar a los demandantes de tierra o

que tienen problemas de ilegalidad en su predio para traerlos a un plantón o de enganchar a los ambulantes para golpear a alguna autoridad o la de enganchar a los grupos que tienen una necesidad, no para resolver sus problemas particulares de grupos o personas, sino utilizarlos como fines clientelares de facción.

La promoción de personas

Para nosotros, la Promoción empieza por la Promoción de las personas. ¿Y qué significa?

La promoción de las personas implica que estas, tomen plena conciencia de su dignidad y de su ser, tenga plena conciencia de su libertad, de su responsabilidad, de su solidaridad con el Bien Común, etcétera. Lo fundamental es que cada ser humano puede asumirse como capaz de realizar su propio destino y de trascender su situación a otra situación mejor. Ahora bien, si entendemos que la dignidad humana

deriva de que el hombre tiene dos atributos espirituales fundamentales: la inteligencia y la voluntad tenemos que promover en esas personas los elementos que promuevan esos elementos fundamentales de su dignidad. ¿Cómo promueves su inteligencia por ejemplo?: permitiendo que las personas y los grupos tengan pleno conocimiento de la realidad en la cual operan.

Que en materia de campo haya, pleno conocimiento de la problemática del campesino por parte del campesino; que en materia de trabajo haya pleno conocimiento de la realidad del mundo del trabajo. Que en materia del grupo urbano haya pleno conocimiento de la realidad de cada uno de estos grupos humanos, de la problemática urbana, de la problemática de vivienda, etcétera.

Entonces, promover la inteligencia como una Promoción de la dignidad de esas personas implica conocer

primero su realidad con la información completa de ella, con lo cual se va promoviendo, liberando al ser humano. Sólo conociendo su realidad, puede ejercitar su inteligencia para buscar transformar esa realidad, para superarse y crecer como personas. La ignorancia es una atadura que evita que el ser humano se realice.

Y al mismo tiempo la labor nuestra como panistas y como actores de la Promoción entre jóvenes, entre mujeres, etcétera no sólo hacia la inteligencia que conoce la realidad, sino es también hacia la voluntad de esas personas, es decir, tenemos que promover de tal manera que la voluntad de esas personas se encamine a transformar la realidad que conocen; es decir que el grupo campesino, o la comunidad indígena, o la cooperativa, que conoce su problemática, que ha conocido su entorno, que ha conocido las posibles soluciones, ponga esto que le da la inteligencia humana, ponga también voluntad y haga actos volitivos, actos humanos encaminados a realizar y transformar ese entorno, hacia mejores niveles de justicia, en la libertad.

La promoción del bien común

La Promoción no sólo es de personas como si lo es también la Promoción del bien

común, y tal vez aquí la Promoción del Bien Común podemos definirla como la Promoción Política por naturaleza.

Todo ser humano como lo sabemos en el PAN, es un ser individual y social al mismo tiempo por naturaleza. ¿Y qué es la política para nosotros?, en términos generales: la política es la actividad humana encaminada a la realización del Bien Común en general, y no solo ni fundamentalmente, tiene que ver con el poder, así entendido un sentido amplio. Cualquier acto humano que construya Bien Común es un acto político. En sentido estricto ciertamente, en un concepto estricto de política en la actividad humana encaminada a acceder, ejercer o vigilar el poder, ahí sí paraliza el Bien Común. Pero la idea de realización humana de Bien Común es igual.

La Promoción política, entonces, en la Promoción del Bien Común, en una sociedad en general, en un país, en un mundo o en un grupo humano.

Además, como sabemos, el Bien Común puede tener diferentes instancias de expresión; o, dicho de otra forma, puede haber varios bienes comunes, porque cada sociedad y cada grupo humano, como quiera que sea y conforme a sus fines, tiene su propio Bien Común. Entonces, los grupos de

Promoción del Partido y las áreas de Promoción tienen que realizar y encaminar la actividad de los ciudadanos o de sus miembros a realizar el Bien Común de cada grupo humano.

De hecho, el proyecto comunitario por esencia, el mejor proyecto comunitario de los hombres es la realización del Bien Común. Garantiza, desde luego, condiciones materiales y espirituales a los seres humanos el realizarlo, pero, sobre todo, si nosotros logramos promover en los grupos humanos que haya una plena idea de realizar conjuntamente el Bien Común estamos sembrando y fortaleciendo en esos grupos humanos otra idea básica de nuestros principios que es la solidaridad.

¿Qué es la solidaridad? La definición más apropiada considero es: ser solidarios significa ser responsable, no sólo del destino propio, sino del destino de los demás. Cuando una comunidad es solidaria, es cuando vamos tomados de la mano, es cuando tenemos proyectos comunes por encima de nuestras diferencias, es cuando estamos unidos.

Si la Promoción del PAN es una Promoción humanamente hecha, tendrá que ser una Promoción solidaria, es decir: aquí ya hay una contraposición fundamental también con otras ideas de otros

partidos: se trata de ir juntos, no de ir colgando unos a otros; se trata asumir la Promoción del Bien Común como una tarea compartida, solidariamente compartida. De tal manera que no se trata de ir y regalar la despensa, sino que juntos desarrollar al grupo humano de manera solidaria. Puede haber desde luego solidaridad en regalar una despensa porque te estás responsabilizando de la comida del otro, no sólo de la tuya, pero tiene que estar fundado en un acto voluntario de realización común de un Bien Común.

El esquema paternalista implica realizar bienes materiales sin solidaridad, es decir, sin la responsabilidad de cada ser humano.

Promoción de la solidaridad

Hasta aquí hemos comentado: Promoción de la doctrina, Promoción de la persona, Promoción del Bien Común y ahora Promoción de la solidaridad. ¿Cómo se promueve la solidaridad? Bueno, decíamos que la Promoción de la solidaridad básicamente se da al compartir el proyecto común, que es el sustento de la acción promotora por naturaleza.

Implica también formar conciencia solidaria entre las personas. Significa que cada ser humano se da cuenta también que no está solo, que

hay otros que lo acompañan y hay otros a quienes debemos acompañar. Marchar juntos en el proyecto común lleva buscar el bienestar de aquellos que, por alguna razón, que puede ser la marginación, por exclusión, por importancia de algo, no pueden incorporarse a proyectos del Bien Común. México es un país de marginados; hay muchos que, por exclusión, o por marginación o por exclusión económica y política no pueden incorporarse a este proyecto común. Para nosotros promover la solidaridad implica que estos seres humanos puedan, a través de nuestra acción promotora, pasar de la marginación, al bienestar; de la exclusión en la comunidad, a la participación en la comunidad y de importancia personal, de la falta de determinación propia, a la capacidad de llevar al cabo su destino.

Promover la solidaridad, entonces, implica también promover la conciencia social solidaria, implica hacer del PAN un partido solidario, que era algo que les proponíamos a los panistas en la pasada campaña interna. Hacer del PAN un partido solidario significa ser un partido no solo responsable del destino de sus propios militantes, sino responsables del destino de otros mexicanos que están en situaciones de marginación, de exclusión por importancia;

es decir, con esta acción promotora de persona, de Bien Común y de solidaridad implica la posibilidad de que estos mexicanos puedan pasar de la marginación al bienestar, de la exclusión a la participación y de la importancia al diseño y toma de decisiones propias de su destino.

Para nosotros promover la solidaridad implica que estos seres humanos puedan, a través de nuestra acción promotora, pasar de la marginación al bienestar, de la exclusión en la comunidad a la participación en la comunidad y la importancia personal, de la falta de determinación propia a la capacidad de llevar a cabo su destino.

Promoción de la subsidiaridad

¿Qué significa promover el principio de doctrina de la subsidiaridad?

Desde el punto de vista de la Promoción; la idea es que no haga la sociedad mayor o más perfecta lo que puede y debe hacer al menor; o que no haga el grupo lo que puede y debe hacer el individuo, a menos de que éste, el grupo menor, o el individuo no pueda o no quiera realizar su propio fin.

Entonces, promover la subsidiaridad significa fundamentalmente promover la responsabilidad. Responsabilidad, que, desde luego,

¿Qué es la Promoción Política? Ese movimiento que se hace para perfeccionar una sociedad a través de la política en sus dos acepciones: un sentido estricto, la que tiene que ver con el acceso democrático, el ejercicio y la vigilancia del poder; y en sentido amplio, la que tiene que ver con la gestión de cualquier ciudadano con el Bien Común

es individual, personal, en actividades materiales y espirituales que tienden a realizar el Bien Común. Subsidiaridad, implica que nadie renuncie a sus justos deberes si estamos en la posibilidad de asumirlos con plenitud, que nadie renuncie a su proyecto de vida si tiene capacidad.

Aquí hay otro elemento fundamental de la Promoción del PAN o de su actividad de Promoción. ¿Cuál es? Que nuestra Promoción no será verdadera, no será humana, humanista, si no es una Promoción que mueve a la responsabilidad. Es decir, nuevamente contraponer nuestra acción promotora al esquema paternalista o enganchadores del PRI, del gobierno y del izquierdo. Un esquema paternalista y enganchador, que ni con campesinos, ni con trabajadores, ni con mujeres, ni con jóvenes promueve responsabilidad, sino irresponsabilidad, ¿Por qué? Porque en la medida en que el ciudadano no tenga

responsabilidad propia va estar dependiendo y sujeto al interés del gobernante o del partido. Nuestra tarea, entonces, es promover seres humanos responsables en la colonia, en los talleres, en los ejidos, etcétera. Promover seres humanos responsables, y esto implica ser capaces de variar la acción política para que vaya creciendo el ser humano en responsabilidad.

¿Cuál ha sido una de las grandes tragedias que el gobierno le ha infringido a la sociedad mexicana? Que nos ha generado irresponsabilidad. De cuando gobernamos, ¿que nos dicen? “¿Y ahora qué más da, y cómo me vas a arreglar?; y ahora hazme el truco de magia y hora ya me toca”.

Tenemos una parte de la sociedad, yo no llamaría, pues, irresponsable, porque es una palabra despectiva; se le ha hecho dependiente ¿y que, pasa? Sobre una sociedad dependiente, el que tiene el dinero, el que tiene el

poder, puede permanecer 65 años o más encima de ella. La clave del PRI es tener con que crear, que inventar para controlar: un día el tono de solidaridad, otro día el tortibono y ahora el pobremático; para poder utilizar la dependencia de la gente y mantenerla otra vez cargando al señor que trae la zanahoria.

Entonces, la tarea de Promoción del PAN es una tarea fundamentalmente subsidiaria y significa que en todo momento implica responsabilidad: promover la responsabilidad humana.

Concluyendo, diría que la labor de Promoción, a partir de nuestros principios, comienza en la Promoción de las personas; consiste en ir hacia las personas con ideas, con principios sólidos, permanentes. A promoverlas, es decir, a ponerlas en movimiento para que se perfeccionen, para que se perfeccione la persona, para que se perfeccione el grupo, para que se perfeccione la colonia,

En la medida en que el ciudadano no tenga responsabilidad propia va estar dependiendo y sujeto al interés del gobernante o del partido. Nuestra tarea, entonces, es promover seres humanos responsables en la colonia, en los talleres, en los ejidos, etcétera. Promover seres humanos responsables, y esto implica ser capaces de variar la acción política para que vaya creciendo el ser humano en responsabilidad

para que se perfeccione el ejido, etcétera. Implica ir hacia los jóvenes para que se perfeccionen también.

Promoverlos humanamente en conocimientos, en ideas y en valores, para que puedan asumir responsablemente su tarea de ciudadanos; implica promover a las mujeres, es decir, compartir con ellas la responsabilidad de la vida política, que es otra idea que enfatizamos nosotros en nuestro programa: el PAN es un partido humano. Y un partido humano significa que es un partido, no de hombres acompañados de mujeres, sino de mujeres y hombres. Comentaba Margarita, mi esposa, a partir de una reflexión: "Si ustedes revisan la historia de la humanidad y la historia de México, salvo Juana de Arco salvo la Corregidora, y alguna que otra que se cuele por ahí, todos los demás, todo el santoral de la historia, todos los héroes somos hombres: los de las guerras, los de

las invasiones, los de las despensas".

¿Cómo habría sido la historia si hubiera tenido más mujeres? Probablemente la historia hubiera sido más humana. ¿Qué quiero decir? Que la Promoción de la Mujer en el PAN no es promover a las mujeres para que se casen. Tampoco es, no debe ser, únicamente el lugar donde se unen las mujeres del PAN por las esposas de los panistas. Cierto, estamos un lugar donde se reúnan, pero nuestra tarea de promover es otra vez: poner en movimiento para que pase una situación determinada a una situación mejor, a una situación de perfeccionamiento en la participación política.

La Promoción es también promoción del Bien Común, es decir, de realizarlo, de echarlo andar en cada grupo que estamos promoviendo, y eso tiene que ver con la Promoción del Bien Común en el grupo de trabajadores, en el grupo de campesinos,

en el grupo de jóvenes, de estudiantes, en el grupo de mujeres, en la colonia, etcétera.

Promoción es también Promoción de la solidaridad, de la corresponsabilidad humana, del acompañamiento común a la realización del proyecto común.

Promoción es también Promoción de la subsidiaridad, es decir, promover la responsabilidad en los seres humanos, pasando por la conciencia cívica, solidaria y llegando a una conciencia subsidiaria y plenamente responsable.

La Promoción, además, tiene que lograr que este partido político, el PAN, pueda romper la barrera que dicen que tenemos de un 26% de votos. Antes, cuando el PAN andaba en 17% y no pasábamos de ahí, decían que lo que pasa es que no podíamos rebasar nuestro ámbito de clase media o clase media baja. Estratificando la sociedad mexicana, está distribuida

Para nosotros promover la solidaridad implica que estos seres humanos puedan, a través de nuestra acción promotora, pasar de la marginación, al bienestar; de la exclusión en la comunidad, a la participación en la comunidad y de importancia personal, de la falta de determinación propia, a la capacidad de llevar al cabo su destino

más o menos así: el 10% de la sociedad tiene, según cifras recientes, más o menos el 43% del ingreso nacional y, el 50% de la población mexicana tiene el 19% del ingreso nacional. Es decir, México es una de las sociedades más desiguales que hay en América Latina. El mexicano que está en el 50% aquí es el desempleado, el campesino, el indígena, el trabajador, el ambulante.

El 30% o 40% de la población es, en términos generales, la que vota por nosotros. Si ustedes observan cómo los liderazgos del partido, los comités, etcétera, van surgiendo de este grupo: maestros, pequeños comerciantes, empresarios pequeños y medianos, amas de casa, profesionales, estudiantes. ¿Por qué? Porque son parte de la sociedad mexicana que está trabajando y que tiene una gran necesidad de transformación pero que no tiene la cadena que tiene el 50% más pobre.

Ernesto Ruffo, habla de que el 50% de los mexicanos de abajo están, como en una caja oscura, está es una expresión muy dura pero descriptiva, como en una caja oscura. Hagan de cuenta como cuando se tienen grafitos o animalitos, se echan ahí, todos apretados, dentro de una caja. En esa caja oscura en que están amontonados, como se amontonan en el Metro, en las colonias populares, como se amontonan en los asentamientos irregulares, el gobierno un agujerito por el techo y ahí les tira un haz de luz muy perseverantemente, y la gente tiene que apretarse junto al haz de luz. ¿Cuál es ese haz de luz?: son las despensas que reparten a la hora de la campaña, son la tolerancia a determinados líderes que andan con su cerillitos aquí adentro, haciéndose ricos y son los que hacen que la gente dependa de ellos, pero no puede haber nada, solo que sepa la gente que él sí se ve, que él si

consigue la legalización del terreno, etcétera. ¿Qué es lo que tenemos que hacer? Tenemos que promover que esta gente salga de la caja, o que se abra completamente para que entre plena luz. Es decir, tenemos que promover que la gente conozca con su inteligencia y se decida a trabajar con su voluntad.

¿Cómo entrar a este grupo? es una tarea que tenemos que diseñar en este taller y con muchos otros. ¿Cómo entrarles a estos campesinos, cómo llegar a esos indígenas, cómo entrar con estos trabajadores, cómo entrar con estos ambulantes? Esa es la clave creo, incluso, estrategia para que el PAN transforme ese 25 a un 40% o más y pueda ayudar a transformar esta realidad de los más marginados. Ya muchos están con nosotros, muchísimos, más de los que dicen, desde luego, nuestros adversarios y los analistas; y menos de los que necesitamos. Pero hay un problema que a mí me

Ser solidarios significa ser responsable, no sólo del destino propio, sino del destino de los demás. Cuando una comunidad es solidaria, es cuando vamos tomados de la mano, es cuando tenemos proyectos comunes por encima de nuestras diferencias, es cuando estamos unidos

preocupa en lo particular: esta gente marginada que vota por nosotros, que votó en las grandes ciudades en el 95, que votó en ciudades como Culiacán, Oaxaca, Morelia, Tuxtla Gutiérrez, etcétera, se apoderó de nuestro haz de luz y tenemos que darle algo más que una esperanza electoral, porque puede llegar otra luz más fuerte, con más dinero y se puede voltear.

¿Qué tenemos que hacer? Tenemos que promover a esa gente humanamente. Es la enorme tarea. Es la tarea de Promoción Política del PAN. Una tarea que, si sabemos hacerla, vamos a tener un PAN solidario, un PAN comprometido con el México agraviado con el México olvidado, con el México engañado, que es el México del 50% de población al que sólo le llega el 19%.

Si nosotros logramos promover verdaderamente, no sólo cambiar de dueño la caja oscura, sino terminar con lo oscuro de la caja; si

logramos hacer grupos humanos, verdaderamente humanos en el campo, en los talleres, en las comunidades indígenas; si logramos verdaderamente respetarlos y hacer que ellos decidan por su cuenta, que no los enganchemos como los han engançado toda la vida, sino que se promuevan; si logramos hacer que los jóvenes asuman responsabilidad y evitamos, además, cometer el error que ha cometido algún partido en el mundo: que es no generar Promoción subsidiaria, es decir, Promoción hacia la responsabilidad de los jóvenes, sino empezar a negociar en la edad de los jóvenes, por ejemplo en algunos partidos la edad juvenil está considerada hasta los 35 o 36 años, entonces andan ahí unos garañones haciéndole al juvenil, y luego como esos garañones ya no hallan que hacer, entonces reclaman que las diputaciones son para los jóvenes y que los cargos son para los jóvenes, y que pasó: tuvieron una juventud que no se

promovió responsablemente y que simplemente generó una ancianidad política prematura que llevó a ese partido al cuarto lugar.

Promover, entonces con responsabilidad y con respecto a cada grupo humano es la tarea.

Estoy seguro que si ustedes, que son una pieza clave en el partido, elaboran, realizan y evalúan planes concretos de trabajo en un terreno en el que no hemos andado con seguridad, el resultado va a ser positivo. Hay que decir, es un terreno desconocido en muchos aspectos, es un terreno al que a ustedes les va a tocar ir adelante, ensayar y tener la inteligencia y la modestia suficiente para regresar si nos equivocamos. Pero si ustedes y todos le damos en el blanco a la Promoción, este partido, y en consecuencia este país, se va a promover, es decir, se va a mover hacia un cambio mejor de la condición que tiene actualmente. Un cambio hacia la justicia en la libertad. **B**

El totalitarismo

Ramiro Rivera Molina

El totalitarismo (I)

Las palabras tienen su historia y su tiempo. El significado no siempre es el mismo. Varía o adquiere sentidos que pueden ser equívocos o difieren en determinados contextos. Así sucede con la expresión “totalitarismo”, que es reciente. Quizá tiene un siglo. No es, por cierto, asimilable a la “tiranía” que utilizaron los filósofos griegos como forma de gobierno, cuatrocientos años antes de Cristo.

Se dice que la palabra *totalitarismo* [la] utilizó por primera vez Mussolini en un discurso de 1925. Él no inventó el vocablo, el fascismo fue “una conceptualidad de la vida” decía Giovanni Gentile, destacado filósofo del fascismo. El mismo Mussolini, para definir su régimen lo hizo con la expresión ardorosa de “Estado totalitario”.

Luego se asimila la palabra al régimen soviético de Stalin y al nacionalsocialismo de Hitler, en Alemania, o sea al nazismo. Tendrá su caracterización en la vigencia de un partido único, exclusivo y excluyente, que ocupa la totalidad del entramado estatal. Partido y Estado se licúan y mezclan como lo único que existe

*Los totalitarismos
son gigantescas maquinarias
de adoctrinamiento y
propaganda. Reescriben
la historia. Destruyen
las sociedades diversas. Ahí,
en la centralidad luce un
iluminado. El Gran o Amado
Líder, cuya voluntad
es todopoderosa. El extremado
culto a la personalidad*

En el totalitarismo nada queda suelto ni al azar. A todo esto, se denominó El síndrome de los seis puntos. En los totalitarismos el líder es la encarnación de la voluntad colectiva. Los dictadores son envanecidos y soberbios. Promueven una constante agitación y movilización de los adeptos que controlan

y hegemoniza. La pluralidad y lo diverso, la tolerancia y el respeto a la dignidad humana es devastada. Sólo queda el Estado propaganda. Hannah Arendt, en su bello libro *Los orígenes del totalitarismo*, nos trae dos frases que merecen recordarse, la primera: “Sólo el populacho y la élite pueden sentirse atraídos por el ímpetu mismo del totalitarismo: las masas tienen que ser ganadas por la propaganda (...) los movimientos totalitarios que luchan por el poder pueden emplear el terror”. La segunda, “La propaganda, en otras palabras, es un instrumento del totalitarismo (...) y el terror la verdadera esencia de su forma de gobierno”.

En principio, el totalitarismo es asociado a los regímenes fascista en Italia, al nacional-socialismo alemán, al estalinismo y luego a los regímenes que se asimilan a la ideología del marxismo-leninismo, como China Popular, Cuba, o la dinastía de los tres Kim (In-Sung, Gong Il y Jong-un) en Corea del Norte. O los países que fueron parte de la vieja URSS. Los totalitarismos son gigantescas maquinarias de adoctrinamiento y a propaganda. Reescriben la historia. Destruyen las sociedades diversas. Ahí, en la centralidad luce un iluminado. El Gran o Amado Líder,

cuya voluntad es todopoderosa. El extremado culto a la personalidad.

En América Latina, los regímenes populistas y autoritarios deben considerarse como la fuente dónde puede germinar y crecer un monstruo: el neo totalitarismo.

El totalitarismo (II)

Carl Friedrich, en 1954, hace setenta años, publicó una obra titulada *El carácter único de la sociedad totalitaria*. Definió al totalitarismo como una forma de dominio político, centrándose en identificar las características comunes entre el fascismo y el comunismo como formas totalitarias, con cinco aspectos comunes:

Uno. La ideología oficial, instrumento de gobierno, a la que deben adherirse y hacer suya todos. Se proyecta como la única versión y verdad oficial. El eje y centro del pensamiento que lo explica todo. Un solo partido conducido por un solo hombre. El amado líder. Iluminado. Infallible, inmune y único guía. Es el redentor o mesías. Sistema organizado centralmente; se enquistaba en el Estado, lo asimila y se coloca por encima del mismo. El partido único es, a su vez, el exclusivo canal de representación. Las

En principio, el totalitarismo es asociado a los regímenes fascista en Italia, al nacionalsocialismo alemán, al estalinismo y luego a los regímenes que se asimilan a la ideología del marxismo-leninismo, como China Popular, Cuba, o la dinastía de los tres Kim (In-Sung, Gong Il y Jong-un) en Corea del Norte

elecciones son simulacros, puesto que todos los candidatos son del partido único y escogidos por el líder.

Dos. El Estado es el poderoso líder. La complejidad burocrática se derrite y se fusiona en la figura del dictador. Es el todo. Envanecido y arrogante; desconfiado e Intocable. Infalible e invencible.

Tres. El monopolio del uso de la fuerza y el control de la policía, el ejército y de las armas. Todo en manos del partido o instancias sometidas al jefe supremo. Si hace falta, guardia a las órdenes del jefe para sofocar cualquier intento de disidencia o riesgos de perturbación.

Cuatro. Un sistema de control policiaco. Vigilancia y hasta terror psíquico o psicológico. No hay opción sino el sometimiento, el destierro y silencio. La otra alternativa es simplemente terminar con la existencia de quien incomoda.

Cinco. El control absoluto y total de los medios de comunicación masiva. El Estado es de propaganda. La vigilancia de los medios como instrumento de control del pensamiento para moldearlo en una sola línea y color. La verdad oficial. Incuestionable. Indubitable. La disidencia será invisibilizada

o simplemente castigada con el destierro y la muerte. Recordemos los *Gulags* de Stalin o los campos de concentración nazis. Ahora, los centros de aislamiento y tortura en Cuba, Nicaragua o Venezuela.

Estas eran las características que Carl J. Friedrich definió como propias de los totalitarismos. Luego, junto a Z. Brzezinski se agregó un sexto rasgo: El carácter de centralización total de la economía. No olvidemos la famosa Nueva Política Económica de Stalin que la implanta a partir de 1928, donde el Estado determina qué producir y cuánto producir, esclavizando a millones de personas, campesinos, agricultores desplazados, castigados, asesinados y muertos por el agotamiento y hambre. El Supremo no deja nada suelto. Todo está bajo su control. Partido y Estado se implantan y el resultado es el líder intocable y endiosado. En el totalitarismo nada queda suelto ni al azar. A todo esto, se denominó *El síndrome de los seis puntos*. En los totalitarismos el líder es la encarnación de la voluntad colectiva. Los dictadores son envanecidos y soberbios. Promueven una constante agitación y movilización de los adeptos que controlan. **B**

Para tomar en cuenta:



1. **Origen del término "totalitarismo":** La palabra fue utilizada por primera vez por Mussolini en 1925 para describir su régimen fascista en Italia, con la idea de un "Estado totalitario".



2. **Características de los regímenes totalitarios:** El totalitarismo se caracteriza por un partido único que ocupa todo el entramado estatal, eliminando la pluralidad y tolerancia.



3. **Ejemplos históricos:** Se asocia principalmente con regímenes como el fascismo italiano, el nacionalsocialismo alemán (nazismo) y el estalinismo soviético, así como con regímenes actuales en China, Cuba y Corea del Norte.



4. **Papel de la propaganda:** La propaganda es una herramienta esencial del totalitarismo, utilizada para ganar el apoyo de las masas y mantener el control social, según Hannah Arendt.



5. **Terror como método de gobierno:** El terror es la esencia de los regímenes totalitarios para sofocar disidencias y controlar a la población mediante el miedo y la represión.



6. **Síndrome de los seis puntos de Carl J. Friedrich:** Ideología oficial como única verdad; Estado centralizado y personalizado en el líder; Monopolio de la fuerza en manos del partido; Sistema de control policial y vigilancia extrema; Control absoluto de los medios de comunicación y Centralización total de la economía.



7. **Culto a la personalidad:** Los regímenes totalitarios promueven un extremo culto a la personalidad del líder, quien es visto como infalible y todopoderoso.



8. **Destrucción de la diversidad:** El totalitarismo destruye sociedades diversas y pluralistas, reemplazándolas con un sistema homogéneo y controlado.



9. **Ejemplos en América Latina:** Se advierte que en los regímenes populistas y autoritarios de América Latina podría surgir una forma de neo-totalitarismo.



10. **Dominio absoluto del líder:** En los regímenes totalitarios, el líder representa la voluntad colectiva y ejerce un control total sobre el Estado, la economía y la sociedad, eliminando cualquier posibilidad de disidencia.

Efraín González Luna: los fundamentos del humanismo político

Javier Brown César

Proemio: un hombre de su tiempo

Nacido en Autlán Jalisco, un 18 de octubre de 1898, Efraín González Luna fue el cuarto de doce hijos. Abogado de profesión, dedicado a la docencia, la teoría y el despacho, González Luna también participó activamente en organizaciones sociales como la Asociación Católica de la Juventud Mexicana de Jalisco y la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa.

Este ilustre jalisciense fue testigo privilegiado de un momento de la historia de gran incertidumbre y desconcierto. Nacido a finales de un siglo turbulento viviría algunos de los momentos más intensos de un siglo todavía más convulsionado, sangriento e inmerso en luchas ideológicas, guerras coloniales, movimientos civiles y asonadas militares.

González Luna vivió de lleno en el siglo XX, el más violento en la historia de la

humanidad, testificando los cruces entre ideas encontradas, posiciones radicales, incertidumbre y riesgo institucionalizados. No sólo fue testigo de la revolución mexicana y de la guerra cristera –en las cuales no participó debido a su radical pacifismo–, también vivió de lejos la caída del régimen zarista, la emergencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, las dos grandes guerras, la proliferación de los totalitarismos, el lanzamiento de los primeros satélites artificiales, el desarrollo de la televisión, la guerra de Corea, y la decadencia de la modernidad.

Con Gómez Morín compartió la preocupación por la enorme confusión ideológica que reinaba en México, a raíz de la importación de modelos e ideologías extranjeras y vivió de cerca la caída del viejo régimen y el surgimiento de un nuevo régimen postrevolucionario que pretendió representar los intereses de la Nación,

convirtiendo al proyecto del pueblo en el programa de un partido político que nació como pacto nacional revolucionario y cuyo fin fue terminar con el derramamiento de sangre y las luchas intestinas que desagarraban la unidad nacional.

Este breve recuento de las ideas de este destacado mexicano es, desde luego, incompleto. La pretensión de este trabajo es ofrecer una mirada sobre las ideas de quien ha sido, por tradición, considerado como el principal ideólogo de Acción Nacional. La obra escogida para tales fines es una sola: *Humanismo político*, libro por demás publicitado y del que todos hablan, pero que muy pocos han leído. No pretendemos sustituir la lectura de esta importante obra, sino que, al hacer que González Luna nos hable en sus propias palabras, buscamos incitar a quienes lean este texto a nadar en el fértil mar de uno de los grandes ideólogos de Acción Nacional. De esta manera, buscamos destacar las ideas centrales de quien pensó a fondo en una doctrina acorde con las exigencias del México que trataba de surgir en los inicios del siglo XX y cuyas voces fueron acalladas en muchas ocasiones en aras de un patriotismo mal entendido y de ideologías deficientemente estructuradas.

La necesidad de una doctrina

Para González Luna, la confusión ideológica que reinaba en los tiempos en que nació Acción Nacional era profunda. La adopción de ideas ajenas al sentir nacional era síntoma de la falta de una doctrina auténticamente nacional, que pudiera expresar lo mejor de México y que diera sentido a la vida de la Nación, encarnada en cada uno de nosotros. Esta situación es sintomática de un fenómeno que afectaba a Occidente y que puede describirse como una profunda crisis de la modernidad y de la idea de hombre que había sido acuñada: "El hombre sufre una degradación personal: de hijo de Dios se convierte en unidad biológica... El Occidente se

desorganiza, literalmente. Deja de ser organismo, es decir, unidad viviente, espontánea y solidaria, para bajar a la categoría de mecanismo, de sistema de articulaciones artificiales, obra de interés, de habilidad y de fuerza. Se rompió el vínculo que hacía de la Cristiandad, la conciencia de participar en una comunidad superior, de índole espiritual, pero eficazmente activa sobre la realidad terrestre, capaz de reducir las divergencias locales, depositaria de valores de justicia y salvación por los que valía la pena vivir, luchar y morir".¹

Parafraseando a Spengler, podríamos, desde luego, hablar de una decadencia de Occidente no sujeta necesariamente a un ciclo de auge y caída de grandes potencias, sino al final de cierta ideología que no sólo condujo al ser humano al ateísmo y al sinsentido, sino también a la masacre masiva legítima, al horror de la guerra y al predominio de la cultura de la muerte. Ante esta lacerante y dolorosa realidad² urgía una doctrina capaz de ubicar al hombre y darle sentido dentro de la trama cósmica, una doctrina que inspirara la política y la animara con una nueva mística cuyo motivo fuera la santidad y no el éxito.³

Para González Luna, la doctrina es lo que la columna vertebral es a la estructura corporal de la persona humana: firme sustento y garantía de su rectitud y de su capacidad para mirar de frente y otear el horizonte: "Los pueblos invertebrados son biológicamente

¹ *Humanismo político*. 3ª ed. correg. y aum. México, EPESSA. 1991. p. 362-363. Todas las citas de este trabajo provienen de la tercera edición en un solo volumen.

² "El propósito es bien claro; fluye del doloroso problema en cuyo centro vivimos, de cuyo centro nació Acción Nacional, en un incontenible anhelo de dignificación nacional. El pueblo de México padece carencias lacerantes, el pueblo de México sufre una terrible miseria de los cuerpos y de las almas... El agente activo de la reforma social no puede ser sino el anhelo y el deber de los hombres para poner un término a este desorden, a esta injusticia, a esta miseria, a esta opresión dolorosa..." *Ibid.* p. 274.

³ Principal motor del *zoon politikón* moderno: "La santidad es suplantada por el éxito, la salvación por el bienestar, y la historia, en vez de afán religioso, es empresa de lucro y de poder... La internacional del dinero y la del odio son anverso y reverso de la misma tela". *Ibid.* p. 363.

Este ilustre jalisciense fue testigo privilegiado de un momento de la historia de gran incertidumbre y desconcierto. Nacido a finales de un siglo turbulento viviría algunos de los momentos más intensos de un siglo todavía más convulsionado, sangriento e inmerso en luchas ideológicas, guerras coloniales, movimientos civiles y asonadas militares

inferiores, impotentes”.⁴ Este era el problema del México que vivió González Luna: la falta de una doctrina y la adopción de ideas extrañas, ajenas a la realidad de un país en busca de identidad. La misión fundamental del Partido a raíz de esta confusión ideológica es doble: la propuesta de aspiraciones doctrinarias universales⁵ y permanentes y el carácter interminable de la acción política partidista,⁶ la cual se nutre de esta base doctrinal:

“... la misión permanente y las posibilidades efectivas de un partido político... no sólo en episodios electorales o en contingencias determinadas, sino velando constantemente por el bien común, fortaleciendo sin cesar sus cuadros, realizando el trabajo esencial de organización, de difusión de principios, de alumbramiento de veneros olvidados de la realidad nacional, de crítica recta y desinteresada de la gestión de los gobernantes, de planteamiento claro de los problemas que afectan al país

y elaboración concienzuda de sus soluciones, de identificación, en suma, con la Nación misma y preservación incansable de su esperanza y de su voluntad de permanencia y salvación”.⁷

En la cita anterior se establecen las funciones sustantivas del Partido: la acción política permanente que se sustenta en una adecuada estructuración del mismo, en la formación permanente de cuadros, en la amplia difusión de sus tesis doctrinales, en el rescate imparcial de la memoria de un pueblo, en el diagnóstico acertado de la realidad nacional, en el recio control de las autoridades, en las pertinentes y relevantes propuestas de solución de los grandes problemas nacionales y en la capacidad para proponer un futuro viable, que se configure como un auténtico proyecto de Nación o como una Nación concebida como proyecto.

La doctrina es eje de todas estas actividades, el *humus* primordial del cual se nutren, por ello, la vida del Partido gira en torno a ella. La efectividad de la doctrina radica en la posibilidad de ser enseñada, lo que implica que debe ser fácilmente comunicable y accesible para todos por igual:⁸ “La doctrina

⁴ *Ibid.* p. 235.

⁵ “... es necesaria y obligatoria la organización específicamente política de los mexicanos en un partido que formule y defienda vigorosamente postulados que con universal validez definen las prerrogativas, los caminos y los fines del hombre y de la sociedad; que conjugue estos postulados con los datos esenciales de la realidad mexicana; que luche inflexiblemente, sin impacencias ni apetitos de poder, sin desviaciones circunstanciales, por ajustar nuestra vida pública a estas normas; que esté dispuesto y preparado para la responsabilidad y para la acción, en todo momento; pero que no sacrifique jamás su misión perenne a actuaciones específicas”. *Ibid.* p. 242-243.

⁶ *Ibid.* p. 242-243.

⁷ *Ibid.* p. 244.

⁸ Y por estas mismas razones es sumamente exigente, tal como algunos mandatos universales en su aplicación y sencillos en su formulación, como el ya clásico Amarás a tu prójimo como a ti mismo. “Somos un

de Acción Nacional es sencilla, clara, como la luz, como el aire, como el agua, como todo lo que da vida y es vida, y alimenta, y salva y eleva... es y quiere ser alimento para el pueblo, luz para todos los mexicanos, desde el más alto hasta el más bajo..."⁹

La doctrina, como base de la acción política es la auténtica columna vertebral del Partido y de ahí su necesidad, sin ella, el Partido carece de firmeza, de horizonte, de visión y de propuestas. La doctrina con sus postulados universales y perennes debe articularse con la realidad nacional, de ahí que exista un nivel intermedio entre los principios generales de la política y la realidad siempre concreta, particular y mudable: el nivel de lo programático. Esta doctrina debe estar construida "sobre un concepto pleno y claro de la persona humana, del ser genuino de México, del destino nacional, del deber de los mexicanos y de la misión del Estado..."¹⁰

Una doctrina realista

Rafael Sanzio, celebrado pintor renacentista es el autor de "La escuela de Atenas", obra maestra en la que encontramos en la parte central a los grandes de la filosofía griega: Platón, ya entrado en años, apuntando con su mano al cielo, y Aristóteles, en plena madurez, apuntando con su mano hacia abajo. Platón elaboró la primera gran utopía política en su diálogo *La República*; Aristóteles no sólo criticó el comunismo de Platón, también sentó las bases de la política realista, que sería reelaborada por Santo Tomás. La base doctrinaria de Acción Nacional es la filosofía aristotélico-tomista, perenne en sus planteamientos, inspirada por altos ideales, y realista en esencia.

La política como la concibe González Luna se basa en la realidad y si bien postula

principios permanentes y eternos, debe constantemente otear el horizonte para arrojar luz sobre la problemática percibida. El realismo político exige conocer a fondo la realidad, penetrar en la esencia de los fenómenos y si bien busca mirar en alto hacia los ideales, pone siempre firmemente los pies en la tierra, con el fin de proponer un futuro viable y postular programas y propuestas factibles y concretas: "Para el conocimiento y servicio real de una nación se requiere la apreciación substancial de sus principales factores integrantes. No basta la consideración de contingencias circunstanciales o exteriores, aun cuando en determinado momento encierren graves amenazas u ofrezcan atractivas ventajas inmediatas, sino que es preciso atenerse a sus verdaderos datos constitutivos, es decir, connaturales, necesarios y permanentes".¹¹

La política realista no es superficial, no considera a la realidad como algo dado y evidente, sino como el fluir de acontecimientos bajo los cuales subyacen estructuras que cambian lentamente. En la tensión entre coyunturas y estructuras, entre contingencia y permanencia,¹² González Luna apunta a la necesidad de penetrar en los factores estructurales, que son la raíz de todos los males. Por ello, su apuesta no es por una acción episódica, sino por una lucha permanente, que es ardua y que nos confronta con la realidad del dolor humano.

La historia de un partido, de una institución e incluso de una Nación es, en ciertos aspectos, similar a la de una persona. Ya que todas estas realidades no son entes abstractos conformados por sujetos indiferenciados, sino realidades conformadas por individuos

Partido de doctrina, un Partido no de doctrina mínima, sino de exigencias máximas..." *Ibid.* p. 21.

⁹ *Ibid.* p. 100.

¹⁰ *Ibid.* p. 239.

¹¹ *Ibid.* p. 59.

¹² "Quienes honradamente quieren fincar su criterio y su conducta política en la realidad, cualquiera que sea su procedencia política, cualesquiera que sean sus opciones en otras materias, deben reconocer que precisamente en momentos como el actual, en horas sombrías como las que la Providencia ha querido que nosotros vivamos, urge con urgencia angustiosa superar lo circunstancial, lo pasajero, y abrazarse a lo permanente, a lo definitivo". *Ibid.* p. 74.

concretos, cuya vida y obra palpita a través de ellas. Se da así una lógica férrea, sujeta a un realismo necesario que en ocasiones es rudo, cruel y terminante:

“Es ley perenne y condición esencial de integridad, decoro y perfectibilidad del hombre, la que hace de su vida y de su destino un rudo batallar, la que le manda ganar y defender su bien, sacrificar lo circunstancial y lo transitorio a lo substantivo [sic.] y permanente, dejar para tener, arriesgar y perder constantemente su haber para preservar intacto y ágil el ser, tesoro inagotable; rechazar las pequeñas ventajas inmediatas para asegurar futuras riquezas indefectibles, ser fiel a la esencia en el contradictorio tumulto de los accidentes, seguir oscuros caminos de dolor para llegar a la luz, vivir un sagrado sistema de valores que no tolera transgresiones de la jerarquía perfecta: cada vez más arriba los que son cada vez más claros y más difíciles, pero también más definitivamente reales; cada vez más abajo los que van siendo más espesos y fáciles, más zoológicamente cómodos y lucrativos, más corruptibles, transitorios y despreciables”.

La realidad nacional exige penetración, conocimiento y compromiso. No se trata de adoptar metodologías de moda o de utilizar sofisticados instrumentos de análisis. Ningún extranjero, por ende, podrá decir lo que es mejor para una patria por la que sólo pasa transitoriamente: “Para conocer las patrias hay que adentrarse en su esencia, que no es flor para ser cortada por visitantes de un día. La realidad nacional es inaccesible para turistas, mercaderes y diletantes”. El turista pasea rápidamente y ve sólo lo que quiere ver, alaba lo atractivo, desprecia lo que no le gusta y corre rápidamente en busca de la siguiente diversión; el mercader sólo busca la ganancia, está ahí para recuperar lo que invirtió

y obtener lo necesario para que su visita sea lucrativa; el diletante es sólo un aficionado de juicios pasajeros y de gustos mudables. Es claro entonces que lo valioso requiere de una gran inversión de tiempo y de superar las prisas propias del turista, los intereses tan caros al mercader y los juicios superficiales del diletante; requiere adentrarse en la definición profunda del ser nacional: en primer plano el lenguaje¹³ y la religión,¹⁴ y cobijadas por ellas, la historia¹⁵ y la cultura.¹⁶

La filosofía que se propone no es un vulgar realismo ingenuo sino un necesario “realismo crítico” que no sólo exige buen criterio, sino también la sana aceptación de que la realidad es ardua, que la vocación personal es una llamada única e irrepitable y que el destino personal es un compromiso irrenunciable para con los demás. Se requiere de este sano realismo para aceptar que la marcha de la Nación es larga, que la acción política es un arduo batallar, que la generación actual está sembrando aquello que cosecharán las generaciones futuras y para aceptar las propias limitaciones junto con la aspiración por un destino digno; realismo necesario para comprometerse con los problemas profundos que aquejan a la Patria, para saberse episodio

¹³ “El lenguaje es la comunicación de los hombres entre sí, base y forma de toda comunidad. De él procede todo linaje de conversación y de expresión, la literatura y el canto, el conocimiento y la evocación de todas las cosas, la formulación inteligible de cuanto nos acontece en el mundo: amor, dolor, alegría, trabajo, goce”. *Ibid.* p. 61.

¹⁴ “... la religión, es anhelo infinito, fuerza y rumbo de perfección, de salvación, de dicha: motor del progreso, alma de nuestra historia individual y colectiva, nuestro acicate, nuestra nobleza y nuestra esperanza”. *Idem.*

¹⁵ “Correr la misma suerte saberse sujetos de un común destino, embarcados en la misma aventura para tormenta y calma, para travesía y puerto, liga a los hombres indisolublemente. Y cuando esta vinculación se reitera o, mejor, se continúa por siglos y generaciones, cuando más que un puro acontecer histórico es ya conciencia histórica, la unidad nacional está construida [sic.] sobre cimientos indestructibles”. *Ibid.* p. 63.

¹⁶ “Cultura es parentesco y convivencia en el espíritu, en el conocimiento y en el amor, es decir, abrazo directo comunicación orgánica de los hombres en su más noble y central esencia, inconteniblemente comunicativa. Por ella, como por la sangre por el cuerpo, la comunidad nacional es vivificada con idearios, normas y sentimientos unívocos. Por ella los pueblos asumen una posición o postura específica en el mundo, se comportan de determinada manera, tienen un estilo de vida. La cultura es su unidad porque es su conciencia y su voz”. *Idem.*

Para González Luna, la confusión ideológica que reinaba en los tiempos en que nació Acción Nacional era profunda. La adopción de ideas ajenas al sentir nacional era síntoma de la falta de una doctrina auténticamente nacional, que pudiera expresar lo mejor de México y que diera sentido a la vida de la Nación, encarnada en cada uno de nosotros

y anécdota y para ser capaz de subordinarse a un destino que nos trasciende a todos:

“... la técnica de salvación no es otra cosa que el reconocimiento de la preeminencia indiscutible de los valores permanentes y definitivos sobre las contingencias; la técnica de salvación no es otra cosa que la inclinación respetuosa ante todo lo que es y dura para siempre, aunque sea amargo, aunque sea doloroso, sobre lo que acontece y se esfuma en un momento efímero, aunque sea sonriente, aunque sea dulce. La técnica de salvación no es otra cosa que la subordinación del episodio o de la anécdota al destino”.¹⁷

Una adecuada concepción de la persona humana

La modernidad y sus secuelas operaron una degradación constante y eficaz de la persona humana. En un principio amputaron de raíz su destino trascendente y eterno, su filiación a un creador y el sentido auténtico de su existencia; gradualmente transformaron a la persona en individuo, al individuo en consumidor y cliente y a todos en partes de masas indiferenciadas, amorfas y homogéneas. El hombre masa, adscrito a la gran organización, devoró al ser irremplazable, el ser material y espiritual, unión de cuerpo y alma, lo sustituyó

por el ser corporal unión íntima de cuerpo y mente, pero a final de cuentas realidad puramente corporal. A largo plazo, el corporalismo de Hobbes, el mecanicismo de Descartes y el individualismo de Kant, devoraron a quien había llegado a ser considerado imagen y semejanza de Dios; tiempo después, el ser humano quedaría reducido a átomos y como tal, adscrito a un sistema de dominación que hacía de él un simple *homo economicus*.

A raíz de esta degradación se requiere una cabal concepción de la naturaleza humana. Para González Luna: “La vida del hombre se sintetiza en dos términos: el hombre mismo y el mundo, lo exterior a él”.¹⁸ Se sale así del solipsismo de la conciencia encerrada en sí misma, incapaz de abrirse a una realidad objetiva, independiente de las construcciones del propio sujeto e inaccesible en sus caracteres distintivos. La vida humana se abre a una realidad que está afuera y que debe ser asumida como condición de la existencia humana.

En la persona hay dos zonas o países limítrofes “contiguos de la misma realidad, del mismo continente: el ser y el existir”.¹⁹ Ante la tentación de reducir a la persona a mera esencia (esencialismo) o pregonar abiertamente el predominio de la existencia sobre la esencia (existencialismo) González Luna distingue

¹⁸ *Ibid.* p. 91.

¹⁹ *Idem.*

ambas notas. Esencia y existencia son analíticamente separables, pero en la intimidad de la persona conforman una sola realidad.

La esencia responde a la pregunta sobre el ser o naturaleza y corresponde a la definición de persona. ¿Qué es el ser humano? González Luna distingue varias notas fundamentales: “razón, libertad y destino en unidad absolutamente única”.²⁰ La razón como tendencia a la verdad es base radical de la libertad, ya que sólo los seres racionales pueden conocer el bien en tanto que bien y optar o renunciar a él. La raíz de la libertad está en esta capacidad de decir no, de evadir las responsabilidades propias, de escaparse por la puerta falsa de la negación de un destino que hay que realizar. El destino, cuyo origen es la vocación o el llamado a las realizaciones personales apela a la razón y exige la libertad.

En segundo lugar, González Luna alude al carácter individual e irrepitable de la persona humana a su ser irremplazable: “sujeto, fuerza y rumbo de una vida humana irreproducible”.²¹ Aparece la persona como unidad, como ser individual, pero no como una individualidad cualquiera, sino como un sujeto irrepitable, sujeto del que emana la fuerza que lo hace único. Aquí encontramos la raíz de la identidad, de la capacidad de permanecer en sí mismo a pesar de los cambios en el entorno: “el núcleo personal idéntico e invariable en las mudanzas del personaje y del escenario, independiente de los datos concretos, episódicos, de cada vida; aquello que, cualesquiera que sean las condiciones de nuestra peregrinación, las contingencias del mundo exterior, la trayectoria del dramático viaje y la cadena de los acontecimientos que nos toque vivir, se afirma hasta la muerte como eje vital, médula y sentido de nosotros mismos; lo que determina que nosotros seamos lo que somos, y que tengamos la convicción del ser en las

vivencias más contradictorias, tormento y dicha, agonía y plenitud, culminación y abatimiento, libertad y servidumbre”.²²

Finalmente, voluntad de ser lo que se es, de asumir libremente un destino que a todos nos llama y que a todos nos trasciende, destino que en el sentido más pleno puede llamarse cósmico: “La substancial capacidad de tomar en nuestras manos nuestro propio destino de hombres, el timón intransferible. Este sagrario recóndito de donde arrancan todas las direcciones de nuestra vida, aquel camino, sobre todo, que desemboca en Dios...”²³ En este bosquejo de antropología humanista encontramos las facultades clásicas que definen al alma humana: inteligencia abierta a la verdad gracias al conocimiento de la realidad, voluntad que tiende al bien y libertad que asume, desde una cierta indiferencia activa, un camino que es indefectible y que de manera consciente o no, lleva directamente al creador.

En íntima unión con esta realidad esencial encontramos los datos de la existencia humana: “lo que nos toca vivir: tiempo y lugar, raza y cultura, formando alrededor del núcleo ontológico el hombre histórico”. Cada existencia se encuentra ubicada en un umbral espacio temporal y bajo el signo de ciertas condiciones irrenunciables. El ser humano aparece aquí como un ente histórico, que es consciente de un pasado que en el hoy lo proyecta al futuro. Ser histórico que depende de un lugar, que tiene rasgos propios y que tiene una forma de ser particular arraigada culturalmente.

En seguida aparece el mundo exterior: “En primer lugar, lo que está más cerca, lo que es nuestra carne, nuestra sangre, nuestra tradición más querida, nuestros recuerdos más caros, la memoria de nuestros muertos, la esperanza de la continuación de nosotros

²⁰ *Idem.*

²¹ *Idem.*

²² *Idem.*

²³ *Ibid.* p. 91-92.

mismos en nuestros hijos; nuestra familia, en una palabra. Como extensión de ella, todas las formas de sociedad civil que culminan en la Patria, la tierra de los padres en su sentido etimológico, que precisamente justifica este sentido por ser una especie de extensión de la familia, una gran familia...”²⁴

De la interioridad a la exterioridad de la persona, este análisis del ser humano tiene matices fenomenológicos. Sin duda tal caracterización de la persona quedaría incompleta sin una definición real. El canon de la lógica considera que la definición real es la más perfecta, ya que se constituye por el género próximo y la diferencia específica. Para llegar a la definición real es importante asumir como punto de partida la genealogía verbal, o sea, la definición etimológica. El término persona proviene del latín *per-sonare* cuyo original griego es *prosonon*. *Per-sonare* alude a la máscara que los actores utilizaban en las representaciones y que permitía proyectar la voz a su auditorio. Esta idea de la máscara a través de la cual se proyecta algo es la base psicológica de la teoría de la persona, la cual es percibida por los otros a través de su yo exterior, el más visible, pero también el menos íntimo.

González Luna sigue de cerca a la filosofía Aristotélico-Tomista y muy en especial a la definición de persona de Boecio a la que Santo Tomás de Aquino se adhiere. La definición clásica de persona, que es analizada por González Luna en sus notas constitutivas reza así: “Sustancia individual de naturaleza racional”. A continuación, sigue un análisis verdaderamente clásico sobre esta importante definición, que a final de cuentas es una toma de posición. La sustancia es una de las famosas categorías aristotélicas, la cual se opone a los accidentes. La sustancia, por definición es un ser en sí, que no requiere de otro como sujeto de inhesión. Desde el punto de vista lógico, la

sustancia es lo que no se dice de un sujeto ni está en un sujeto, porque es el sujeto mismo. Sustancias son así todas las realidades del mundo, independientemente de sus características particulares. Lo contrario a las sustancias son los accidentes,²⁵ los cuales necesitan ser en otro, así, por ejemplo: el color blanco necesita darse en un sujeto para poder existir, ya que no es posible que se dé de otra manera.

Que la sustancia sea individual implica no sólo su carácter de indivisible, sino su unicidad: “la individuación se da respecto de la sustancia”,²⁶ lo que implica que los accidentes pueden ser comunes, pero la sustancia no lo es; cada sustancia es única e irreplicable, sólo similar a otras, pero nunca igual. De ahí la trascendencia de cada persona humana, ya que no sólo su ser es único, también lo es su misión, su vocación y su destino: a lo que somos llamados y enviados (*missio*) es aquello que nadie puede hacer mejor que nosotros y que por ende nos hace irremplazables, si una sola persona no encuentra su destino y lo cumple cabalmente, el plan rector del universo queda incompleto.

La naturaleza es lo que cada ser es, aquello que nos define, por ello, responde a la pregunta ¿qué es? Cada ser tiene una naturaleza específica y en el caso de la persona humana consiste en su racionalidad: para el ser humano su esencia consiste en existir en la forma de espíritu encarnado; ser contingente e indigente, la persona posee en sí misma la chispa de la divinidad, una naturaleza inmaterial que vivifica su ser material. “El hombre es espíritu encarnado, cuerpo sensible y alma inmortal; espíritu que viene por creación del Ser Supremo, de Dios...”²⁷

²⁵ “Sustancia [sic.]... es lo que está debajo de una realidad, lo que la sostiene, la estructura ontológica de un ser. Accidente, en cambio, es algo que no tiene el ser en sí mismo; que no se sostiene en el ser, sino que es sostenido... La sustancia [sic.] es el modo de ser fundamental, completo y autónomo”. *Ibid.* p. 135.

²⁶ *Idem.*

²⁷ *Ibid.* p. 139.

La doctrina es eje de todas estas actividades, el humus primordial del cual se nutren, por ello, la vida del Partido gira en torno a ella. La efectividad de la doctrina radica en la posibilidad de ser enseñada, lo que implica que debe ser fácilmente comunicable y accesible para todos por igual

La esencia del humanismo político, como filosofía y bases para la acción, es la ubicación de la persona como el centro absoluto,²⁸ se podría decir que se trata de cierto tipo de personalismo político, diferente en algunos aspectos al personalismo comunitario de Mounier, pero con raíces comunes. La base del humanismo político es una adecuada concepción de la persona humana: “Algunas veces definimos a Acción Nacional o la caracterizamos como un humanismo político.²⁹ Una doctrina política esencialmente humanista como la nuestra, tiene que hundir sus raíces en el concepto real, exacto, genuino, de la persona humana”.³⁰

Como todo humanismo, la doctrina de Acción Nacional se centra en la persona, pero a diferencia de los humanismos literario, renacentista o incluso del Existencialismo considerado como un humanismo, se afirma un personalismo trascendente: las personas son el origen y el fin de toda la creación y las personas humanas conforman la jerarquía superior de un orden mixto: el del espíritu encarnado. Realidad a la vez material y espiritual, la

persona humana no es materia ni espíritu puro, sino una unión íntima de ambos, por ende, puente entre el mundo material y el mundo espiritual y ser con el que culmina la creación: “El hombre es la suprema culminación de la vida en unidad indestructible con el orden todavía superior del espíritu. Su posición ontológica ocupa la más alta escala en la jerarquía de la creación. El hombre tiene un origen y un fin, entre los que se tiende la ruta más deslumbrante de los destinos posibles”.³¹

La política y la persona

Una tesis de González Luna en la que sigue de cerca de Santo Tomás (más que a Aristóteles) es la afirmación de que la persona es un ser social por naturaleza: “El hombre es un ser naturalmente sociable; su naturaleza le exige la convivencia social; es decir, Dios, Autor de la naturaleza, ha hecho al hombre sociable y lo ha hecho así en condiciones tales de necesidad, que no podría vivir ni siquiera físicamente y menos aún podría desarrollarse y progresar, si no viviera en sociedad. El hombre viene ya a la vida gracias a una sociedad natural, la familia, y si no lo recibiera la familia, el pequeño ser gimiendo y débil, imposibilitado de valerse por sí mismo, perecería sin remedio”.³²

²⁸ “La doctrina de la persona humana es positivamente central en la estructuración del ideario político del Partido. Es el centro de donde irradian todas nuestras tesis”. Ibid. p. 133.

²⁹ Esta simple frase echa por tierra la idea de que humanismo político es un término acuñado por Luis Calderón Vega como una descripción de lo expresado por González Luna; algo similar a lo que sucedió con la metafísica de Aristóteles, la cual no fue creada como tal por el Estagirita, sino que corresponde a la ordenación de los escritos que se refieren a la filosofía primera.

³⁰ Ibid. p. 133.

³¹ Ibid. p. 101.

³² Ibid. p. 119.

La exposición de esta teoría naturalista del Estado se encuentra en Aristóteles, el cual considera a la familia como la primera agrupación natural, con fines particulares subordinados a la satisfacción de las necesidades cotidianas; después de la familia, seguiría la aldea, la cual tiene como fin la satisfacción de necesidades no cotidianas y al final, como culminación del orden social, encontramos a la comunidad autárquica y perfecta, la ciudad, la *polis*, la cual tiene como fin el mayor bien posible y es natural, porque deriva de las comunidades naturales. Esta teoría se opone dramáticamente a las doctrinas contractualistas y de manera tajante al contractualismo de Hobbes, el cual considera que el Estado es una creación artificial que resulta de un pacto en cuyo origen está la guerra de todos contra todos.

González Luna, de manera similar a Aristóteles y Santo Tomás, considera a la política como la actividad humana más noble y la culminación de la ética: "... La actividad política, la gestión política, es la culminación de la conducta humana en la vida social, es la conducta humana trascendente, amplificada, resonante, grávida de posibilidades y responsabilidades, un manejo incesante de destinos, de necesidades, de esperanzas, de dolores, de materia humana, en fin, palpitante, impregnada de espíritu. Tiene, por lo mismo, que ser considerada, necesariamente, como materia moral".³³

La política se subordina a la ética,³⁴ los actos propios de los gobernantes no son inocentes, ni neutralmente valorativos, ni indiferentes moralmente. Cada acción queda sujeta al eje maldad-bondad, como todo acto humano; no se trata de un eje maniqueo que divide al mundo en buenos o malos, sino de la consideración atenta de todo aquello que

promueve o aleja del ideal rector del bien común. La política se subordina, como la persona, a un fin trascendente. Esto implica que ni las personas, ni la política tienen su fin en sí mismas, que se subordinan a un ideal que funge como principio de la acción, como meta del trabajo y como inspirador de la voluntad.

La causa formal, perfectiva del orden político es la autoridad.³⁵ Sin autoridad, la política marcha a la deriva y a su autodestrucción, pero la autoridad se encuentra subordinada a un fin superior: el bien común. "No hay sociedad sin autoridad, es decir, no hay Nación sin Estado; por lo mismo, existe en la sociedad una función política que tiene que cumplirse ineluctablemente: la integración y vigencia del Estado y el ejercicio de sus funciones para el Bien Común".³⁶ Aquí la política aparece no como realidad, sino como deber ético, como necesidad de realización de aquello que en sus inicios se vislumbra como posibilidad, como finalidad y como ideal rector: el Bien Común, primero en el orden de la intensión, pero último en el orden de la realización.

El deber político es irrenunciable, porque debe ser asumido de manera necesaria, ya que en caso contrario se producirá el desorden, el dolor, el mal: "La raíz de todos los males de México puede resumirse en esta sola fórmula: deserción del deber político. Si la función política es necesaria y no la cumple la ciudadanía mexicana para el bien de México, la prostituirán sus explotadores para ruina de México".³⁷ Encontramos aquí una de las ideas centrales del pensamiento de González Luna: el deber ciudadano. La política nos

³³ *Ibid.* p. 110.

³⁴ "... la política, substancia [sic.] humana, necesidad de luz y de vida, tiene que ser, probablemente más que la conducta individual, sujeto de normas éticas". *Idem.*

³⁵ "... la vida común no es posible sin una autoridad que prevenga y resuelva los conflictos, que sume las voluntades y los esfuerzos y los dirija hacia el fin por todos buscado y para todos necesario; que realice, en suma, el Bien Común, para que sea posible el cumplimiento del bien personal de los hombres. Esta autoridad, cuando rige la forma plena de la sociedad humana, que es la Nación, se conoce con el nombre del Estado". *Ibid.* p. 197. "El Estado no es más que la causa formal de la sociedad. El Estado es necesario porque sin la autoridad no podría existir la sociedad". *Ibid.* p. 103.

³⁶ *Ibid.* p. 124-125.

³⁷ *Ibid.* p. 125.

En el modelo original de Acción Nacional encontramos el alto ideal de salvación de la patria, no como una lucha facciosa, sino como el anhelo de que los mexicanos hagan suyo un sueño junto con la fundada esperanza de que este sueño se pueda realizar, y tengan así un proyecto, un futuro, una Nación

compromete a todos por igual, no es ajena a nosotros, porque todos estamos inmersos en el orden político y a todos nos compromete un deber irrenunciable que consiste en la definición y construcción en común del Bien Común.

La construcción de la Nación como República, como cosa pública, implica la preocupación por los lugares e instituciones comunes; todos somos convocados a este deber irrenunciable, so pena de grandes males: “He aquí el deber político revestido de incontrovertible realidad, vigente y válido como cualquier otro deber y llamando con apremio a nuestra conciencia en solicitud imperiosa de una respuesta que no podemos eludir. No solamente como jefes de familia, como trabajadores o simplemente como hombres, tenemos deberes, sino también como ciudadanos, y es justo que se pague muy caro su abandono”.³⁸

El gran pecado del pueblo de México ha consistido en la renuncia al deber político y la entrega del destino superior de la Nación a un grupo que ha secuestrado el proyecto a futuro de un pueblo, con fines facciosos. Estas ideas las encontramos tanto en González Luna como en Gómez Morin. De ahí la constatación de que lo que requiere México es ciudadanía y el ideal rector de la fundación de Acción Nacional como escuela de ciudadanos y como instrumento para la salvación de la patria

y para el ejercicio ordenado de la política, entendida no como negocio o aventura, sino como actividad noble y eminente.

“La ciudadanía mexicana puede tomar en sus manos la organización y el destino de México si se decide a hacer política orgánica. Los resultados pueden ser tardíos y el esfuerzo, sin duda, tendrá que ser duro, perseverante, abnegado. Estamos llamados al cumplimiento de un deber, no al goce de un pasatiempo. Este deber tiene que ser cumplido razonablemente para que sea eficaz. La política orgánica requiere despertar la conciencia atrofiada de la ciudadanía mexicana, limpiarla de las telarañas de la inacción y del prejuicio, enriquecerla con un ideario cierto, inmovible; redimir la voluntad popular del miedo y de la inercia; requiere la organización específicamente política, de extensión verdaderamente nacional, permanente, disciplinada y ágil. Requiere, finalmente, la acción constante, tan constante y natural como las funciones vitales.

“Este es el propósito y esta es la realidad de Acción Nacional. Aspiramos a organizar las fuerzas políticas del pueblo de México para una acción política orgánica. Acción Nacional es un verdadero partido político”.³⁹

³⁸ *Ibid.* p. 127.

³⁹ *Ibid.* p. 131.

La raíz de todos los males de México puede resumirse en esta sola fórmula: deserción del deber político. Si la función política es necesaria y no la cumple la ciudadanía mexicana para el bien de México, la prostituirán sus explotadores para ruina de México

La salvación de la patria

En González Luna encontramos una férrea lógica de la trascendencia y la subordinación. Este ilustre jalisciense distingue claramente entre los medios y los fines y con una dosis de duro realismo nos ubica en nuestra justa realidad. La técnica de salvación, en su implacable vigencia ética, exige distinguir entre episodios, y anécdotas y destinos. Lo permanente es el destino, lo contingente es el episodio o la anécdota. Ensimismados en nuestros intereses personales y en los afanes del día a día, solemos olvidar aquello que está más allá de nosotros, pero que se encarna en nosotros mismos.

Cuando la persona humana se asume como anécdota y se sabe subordinada a un destino que está más allá de ella, considera con seriedad su papel en la trama cósmica y a su vez, aprende a no tomarse tan en serio, ya que sabe que es un ser en tránsito obligado a generar condiciones mejores para aquellos que le han de suceder. Es entonces cuando la envidia, el egoísmo y la soberbia ceden ante la necesidad de mirar más allá de nosotros mismos, poniendo los ojos en un mundo futuro que no veremos, es entonces que nos atrevemos a construir aquello que nosotros no disfrutaremos, pero que asumimos como nuestro deber trascendente. Esto parecería fatalismo, pero no lo es, porque cada uno de nosotros tiene un papel definitivo y definitorio en la construcción de un orden superior. Cada uno de nosotros encarna a la

patria.⁴⁰ “Nosotros somos los cimientos, los muros y las columnas que sostienen la Patria. Somos la patria misma”.⁴¹

Incluso el partido político auténtico, como institución humana, tiene una realidad contingente que se subordina a un destino trascendente:

“... trabajando por el programa de Acción Nacional, estamos luchando, en la mejor de las formas posibles, por la defensa de nuestras familias, por el presente y por el porvenir de nuestros hijos, por la subsistencia del hogar mexicano con sus características tradicionales, con su pureza, con su jerarquía, con todo ese conjunto de rasgos fisonómicos que hacen de la familia mexicana uno de los tipos más nobles, más limpios, más reconfortantes y fecundos de organización familiar que puedan darse en las sociedades cristianas más civilizadas. –Creo también que estamos peleando la mejor de las luchas por la liberación y la reconstrucción de la Patria, por el robustecimiento de esta Patria debilitada y ultrajada por los déspotas, por los explotadores sin conciencia y sin honor y por los demagogos que por desgracia compendian la acción y la historia de nuestro pobre México.

⁴⁰ “... esta casa grande y amada que es la Patria, no consiste en algo extraño a nuestro ser y a nuestro esfuerzo, independiente de nosotros; no es una obra exterior definitivamente construida por los antepasados y en la cual nosotros podemos vivir cómodamente en calidad de huéspedes o usufructuarios, entrar y salir sin responsabilidad ni preocupación por su solidez o permanencia”. *Ibid.* p. 102.

⁴¹ *Ibid.* p. 103.

Tratamos de hacer precisamente de la Patria eso, una Patria; tratamos de hacer que sea para todos y cada uno de nosotros una extensión del hogar y no cárcel y encrucijada”.⁴²

La raíz de nuestro deber, y en parte la razón de nuestra existencia, como ciudadanos que hemos nacido en una tierra que es nuestra, es la edificación de un orden más justo y generoso, acorde con las exigencias de la humana dignidad. La Patria es a su vez realidad trascendente e inmanente, encarnación e ideal, deber irrenunciable y anhelo perpetuo: “Nosotros hemos de restituir a esta venerable realidad dolorosa y desgarrada su fisonomía auténtica: limpia, generosa, maternal y noble”.⁴³ “La Patria es... la casa de los padres en trance perpetuo de edificación; la Patria, más que paisaje, más que historia, más que tradición, más que etnografía y geografía, más que todo esto, es un deber continuo... el día en que por una inhibición criminal, por espíritu de incurable poltronería burguesa, por egoísmo, por lo que se quiera, retiraremos la espalda a la tarea dura, pero gloriosa, de sostener el techo sagrado, el edificio todo se vendrá abajo, aplastará a nuestros hijos y nos aplastará a nosotros mismos”.⁴⁴

En el modelo original de Acción Nacional encontramos el alto ideal de salvación de la patria, no como una lucha facciosa, sino como el anhelo de que los mexicanos hagan suyo un sueño junto con la fundada esperanza de que este sueño se pueda realizar, y tengan así un proyecto, un futuro, una Nación.

Por ello, la acción del Partido, desde sus orígenes debe ser nacional, llegando a todos los rincones de la Patria y buscando, en medio de las diferencias, el conjunto de valores y principios que nos den un ideal a futuro querido por las generaciones actuales, para que se

constituya en legado de las generaciones futuras. La Patria surge así de la confluencia entre realidad e ideales, de la unión íntima entre el espíritu y la materia:⁴⁵ “Acción Nacional se mueve... tras la visión de una patria futura, de un México ideal, no construida sobre las nubes, sino nacida, como hijo bello y robusto, de las nupcias entre el espíritu y la realidad nuestra”.⁴⁶

Despedida

La obra de Efraín González Luna es vasta y rica. Este trabajo se ha centrado en un solo libro, extraordinariamente fecundo y valioso, en el que se sientan las bases del humanismo político, una doctrina realista, que comenzó a definirse hace unos 2,400 años y que se mantiene viva y vigente hoy en día. El humanismo político se asienta firmemente en una toma de posición respecto al ser humano, al definirlo como persona y asumir así que es un ser en el que la materia y el espíritu se encuentran; culminación del orden cósmico, la persona es un ser que requiere de otros para desarrollarse y de un orden que le permita vivir de manera ordenada con otros, bajo una autoridad cuyo fin es el logro del bien común.

El humanismo político es actual, porque hunde sus raíces en una filosofía perenne, por ello, los escritos de González Luna siguen y seguirán siendo vigentes, ya que este ilustre jalisciense se preocupó por llegar al fondo de los problemas y por plantear tesis y soluciones profundas y bien meditadas. Solo resta invitar a todos a abreviar en este manantial fértil y fecundo que es la obra base y el texto capital de la doctrina de Acción Nacional, reafirmando la pertinencia de esta doctrina, única perenne y diseñada para un ser, que como los más altos ideales del humanismo político, aspira a la eternidad.

⁴² *Ibid.* p. 94-95.

⁴³ *Ibid.* p. 92.

⁴⁴ *Ibid.* p. 103.

⁴⁵ “Siempre las soluciones nacen en lo alto, en el espíritu; pero el espíritu se da en la tierra en condición carnal; hay que hacerlo bajar, obligarlo a que se abrace a la realidad histórica, a la realidad material, palpitante y sangrante. De este abrazo saldrá la solución”. *Ibid.* p. 279.

⁴⁶ *Ibid.* p. 75.

Para tomar en cuenta:



1. **Humanismo político:** Su obra *Humanismo político* es el eje de su pensamiento, promoviendo una filosofía que coloca a la persona humana como centro de toda acción política, integrando aspectos materiales y espirituales para un desarrollo equilibrado.



2. **Necesidad de una doctrina nacional:** González Luna criticaba la falta de una doctrina auténtica en México y la adopción de ideologías extranjeras, abogando por una doctrina basada en valores universales pero adaptada a la realidad mexicana.



3. **La política subordinada a la ética:** Para González Luna, la política no es un fin en sí mismo, sino un medio ético para alcanzar el bien común. La autoridad política debe orientarse hacia este objetivo trascendente.



4. **La importancia de la persona humana:** Destacó la unicidad e irrepetibilidad de cada persona, definiéndola como “sustancia individual de naturaleza racional”. Para él, la persona es el punto de partida de toda organización social.



5. **La ciudadanía como base de la política:** González Luna consideró que la deserción del deber político por parte de los ciudadanos era la raíz de muchos problemas en México. Abogaba por una participación política activa y constante.



6. **Educación y formación política:** Creía que un partido político debe ser una escuela de ciudadanos, enseñando una doctrina clara y accesible para todos, desde los más altos dirigentes hasta el pueblo llano.



7. **La patria como proyecto ético:** Definió la patria como una realidad en construcción, un deber ético continuo que exige esfuerzo colectivo para edificar un orden justo y acorde con la dignidad humana.



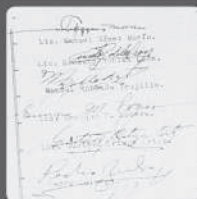
8. **Acción Nacional como instrumento político:** Vio al partido como una herramienta para realizar los ideales del humanismo político, uniendo los valores espirituales y la realidad material en la construcción de un México ideal y viable.

CEDIS PAN

CENTRO DE ESTUDIOS, DOCUMENTACIÓN E
INFORMACIÓN SOBRE EL PARTIDO ACCIÓN
NACIONAL



BIBLIOTECA
ARCHIVO HISTÓRICO
ARCHIVO FOTOGRÁFICO
VIDEOTECA



Ángel Urraza 812
Col. Del Valle
México D.F.
C.P. 03100

La atención al público tiene un horario de:
Lunes a viernes de 10:00 a 14:00 horas
y de 16:00 a 19:00 horas.

**SÍGUENOS
EN NUESTRAS
REDES SOCIALES**



Esríbenos:
contacto@frph.org.mx

